

## Opción pastoral por la **CATEQUESIS DE ADULTOS**



**PROYECTO NACIONAL DE CATEQUESIS DE ADULTOS**  
Comisión Episcopal de Evangelización y Catequesis

# ÍNDICE

## CATEQUESIS DE ADULTOS

Introducción ..... 1

## PROYECTO NACIONAL DE CATEQUESIS DE ADULTOS ..... 30

TEMA 1: ¡Hemos encontrado al Mesías! ..... 39

TEMA 2: ¡Jesús vive, es nuestro salvador! ..... 41

TEMA 3: Jesús, muéstranos al Padre ..... 42

TEMA 4: Jesús nos ofrece su Reino ..... 44

TEMA 5: Jesucristo nos descubre el misterio del hombre ..... 45

TEMA 6: Donde abundó el pecado, sobreabundó la Gracia ..... 47

TEMA 7: Yo les daré mi Espíritu ..... 49

TEMA 8: Ustedes son mis testigos ..... 50

TEMA 9: María, la Madre de Jesucristo ..... 52

## EVANGELIZAR COMO JESÚS LO HACÍA ..... 61

Tema 1: Nuestro modelo es Jesús ..... 62

Tema 2: Los momentos en la Evangelización ..... 64

Tema 3: Actitudes a observar en la Evangelización ..... 65

Tema 4: Anunciar la Buena Nueva a tiempo y a destiempo ..... 67

## ENCUENTRO CON JESUCRISTO EL SEÑOR ..... 73

### VARIOS:

Onomásticos, Aniversarios de Ordenación y Defunciones de Julio y Agosto ..... 82

Agenda de Julio 2003 ..... 84

Agenda de Agosto 2003 ..... *Contraportada*

Centro Diocesano de Pastoral  
Morelos 34.  
Apartado Postal 21  
Tel. (395) 785-0020 Fax. (395) 785-0171  
Correo-E: [cpastoral@redial.com.mx](mailto:cpastoral@redial.com.mx)  
47000 San Juan de los Lagos, Jal.

Responsable:

**Equipo diocesano  
de Evangelización y Catequesis**

*Diócesis de San Juan de los Lagos.*

# Catequesis de Adultos

## Introducción General

P. José Luis González Pérez

### CONTENIDO

1. La catequesis de adultos en la catequesis progresiva
2. El Ritual de la Iniciación cristiana de Adultos (RICA u OICA)
3. El proyecto nacional de catequesis de adultos
4. El catequista de adultos
5. Metodología catequística con adultos

## 1. LA CATEQUESIS DE ADULTOS EN LA CATEQUESIS PROGRESIVA

### 1.1 QUÉ ES LA CATEQUESIS

Según el Directorio Catequístico General de 1971, «*la catequesis es una forma de acción eclesial que trata de llevar a la madurez de la fe tanto a las comunidades como a los individuos*» (DCG-1971, 21). Por su parte, el Sínodo de los obispos de 1977 (SIN) afirma que la catequesis «*consiste en la educación ordenada y progresiva de la fe y está ligada estrechamente al permanente proceso de maduración de la misma fe*» (SIN 1).

Muchos autores, basados en las definiciones de catequesis presentadas en los documentos, proponen ellos mismos su propia definición, como por ejemplo:

«*Se entiende por catequesis... una acción de la Iglesia que acompaña toda la vida y está siempre en relación con la situación concreta de los hombres, por medio de la cual sus miembros son habilitados para entender, celebrar y vivir el mensaje evangélico, y para participar activamente en la realización de esta comunidad y en la propagación del Evangelio. La catequesis es entendida como camino para el conocimiento de la fe e iniciación en el seguimiento de Cristo. Debe estimular la conciencia crítica, de modo que los cristianos estén en condiciones de colaborar en la renovación de la Iglesia y en la transformación evangélica de la sociedad. La catequesis se presenta, por tanto, como un acto de educación para una fe madura*» (A. Exeler).

«*Catequesis es esa acción eclesial, al interno de la pastoral profética, que, a través de la enseñanza del misterio revelado, conduce al catequizando, niño o adul-*

*to, a la fe viva y a los compromisos eclesiales que la fe le pide*» (J. J. Rodríguez Medina).

Por lo tanto, debemos superar las visiones estrechas y unilaterales de la tarea catequística, considerada frecuentemente como simple transmisión de contenidos religiosos («doctrina») en vista del conocimiento de la fe. La catequesis es enseñanza, es cierto, pero también acción educativa y proceso de iniciación. Transmite una doctrina y un saber, pero también y sobre todo es maduración de actitudes y asimilación de un proyecto de vida. Es al mismo tiempo: palabra, memoria y testimonio; debe incluir indisolublemente «el conocimiento de la Palabra de Dios, la celebración de la fe en los sacramentos, la confesión de la fe en la vida cotidiana» (SIN 11).

También debemos dejar atrás la idea equivocada de que la catequesis es sólo para los niños. Si «consiste en la educación ordenada y progresiva de la fe y está ligada estrechamente al permanente proceso de maduración de la misma fe» (SIN 1), entonces debemos vivir siempre en un proceso permanente de catequesis, cualquiera que sea nuestra edad, incluyendo a los niños, los adolescentes, los jóvenes y los adultos.

### 1.2 CATEQUESIS POR EDADES

«La catequesis según las diferentes edades es una exigencia esencial para la comunidad cristiana. Por una parte, en efecto, la fe está presente en el desarrollo de la persona; por otra, cada etapa de la vida está expuesta al desafío de la descristianización y, sobre todo, debe construirse con las tareas siempre nuevas de la vocación cristiana.

Existen, pues, con pleno derecho, catequesis diversificadas y complementarias por edades, que son requeridas por las necesidades y capacidades de los catequizandos (*Exhortación Apostólica Catechesi Tradendae* [CT] 45).

Por esto es indispensable tener en cuenta todos los aspectos tanto los antropológico-evolutivos como los teológico-pastorales, que entran en juego sirviéndose también de las aportaciones actuales de las ciencias humanas y pedagógicas en lo que conciernen a cada una de las edades.

Asimismo habrá que procurar que se integren con acierto las diversas etapas del camino de la fe, procurando de modo particular que la catequesis de infancia encuentre armónico complemento en las etapas posteriores» (*DGC-1997*, 171).

### 1.3 LA CATEQUESIS DE ADULTOS

#### 1.3.1 OPCIÓN PASTORAL POR LA CATEQUESIS DE ADULTOS

La catequesis de adultos es tan antigua como la Iglesia, nace al nacer la catequesis misma. En los primeros siglos cristianos, la catequesis se dirigía preferentemente a los adultos, especialmente en el contexto del catecumenado. Con la generalización del bautismo de los niños y la decadencia del catecumenado (s. V) decae también la catequesis en general y por lo tanto también la catequesis de adultos. El gran despertar catequístico del s. XVI, como la respuesta a la grave situación de ignorancia religiosa del pueblo cristiano, trae consigo un nuevo impulso para la catequesis de adultos, como lo constata el Concilio de Trento, que obligó a los párrocos a impartir la instrucción catequética a los fieles cristianos, especialmente el domingo (Secc. 5, cap. 2; Secc. 22, cap. 8). En la época moderna, diversas circunstancias, sobre todo la secularización de la instrucción religiosa, llevaron a una «infantilización» de la catequesis y a un estado muy precario de la catequesis de adultos. En el s. XX, se lamentó varias veces la ignorancia religiosa de los cristianos y se recordó la disposición de Trento, pero con resultados muy modestos.

Con el Concilio Vaticano II y la renovación pastoral que provocó, se produjo también un giro en la catequesis. En los años '60 se alzaron muchas voces para defender, no sólo la urgencia sino la centralidad y el primado de la catequesis de adultos. El giro no es sólo cuantitativo, sino sobre todo cualitativo: no se propugna simplemente una «catequesis para los adultos», sino una «catequesis adulta»; es decir, una catequesis que tome en serio las exigencias, la cultura y los cuestionamientos religiosos de los adultos de hoy.

La opción prioritaria por la catequesis de adultos recibió una consagración autorizada en el Directorio Catequístico General de 1971 (*DCG-1971*): «La catequesis de adultos, como dirigida a hombres capaces de una adhesión plenamente responsable, debe considerarse como la forma principal de catequesis, a la cual deben encaminarse todas las otras formas, siempre necesarias (*DCG-1971*, 20). Y dicha instancia será tomada en cuenta, casi unánimemente, en los diversos documentos oficiales de la catequesis, en los diversos programas pastorales que giran en torno al tema central de la evan-

gelización, y comenzará a traducirse poco a poco en realizaciones concretas de praxis pastoral. Se puede decir que la prioridad de la catequesis de adultos existe todavía más a nivel de principios que en la realidad, pero de todos modos se trata de una realidad en crecimiento muy prometedora.

El Consejo Internacional para la Catequesis celebró su VI sesión plenaria en Roma del 24 al 29 de octubre tratando algunas cuestiones de gran actualidad para la catequesis de los adultos. A sus miembros, el Papa Juan Pablo II les recordó lo que él mismo dice en la *Catechesi Tradendae*: «El tema de estudio elegido para esta sexta sesión de vuestro Consejo es de capital importancia para la Iglesia, en cuanto que 'la catequesis de adultos se dirige a personas que tienen la gran responsabilidad y capacidad de vivir el mensaje cristiano en su forma plenamente desarrollada' (*CT*, 43).

Por lo tanto «es pedagógicamente eficaz hacer referencia a la catequesis de adultos y, a su luz, orientar la catequesis de las otras etapas de la vida» (*DGC-1997*, 171). Y es esta opción pastoral y esta convicción las que nos mueven a estudiar el tema de la catequesis de adultos hoy.

#### 1.3.2 LOS ADULTOS A LOS QUE SE DIRIGE LA CATEQUESIS (*DCG-1971*, 20; *CT* 19. 44; *DGC-1997*, 172)

La transmisión del mensaje de la fe a los adultos ha de tener muy en cuenta las experiencias vividas, los condicionamientos y los desafíos que tales adultos encuentran, así como sus múltiples interrogantes y necesidades respecto a la fe.

En consecuencia cabe distinguir entre:

- adultos creyentes, que viven con coherencia su opción de fe y desean sinceramente profundizar en ella;
- adultos bautizados que no recibieron una catequesis adecuada; o que no han culminado realmente la iniciación cristiana; o que se han alejado de la fe, hasta el punto de que han de ser considerados «cuasi catecúmenos»
- adultos no bautizados, que necesitan, en sentido propio, un verdadero catecumenado.

También debe hacerse mención de aquellos adultos que provienen de confesiones cristianas no en plena comunión con la Iglesia católica.

#### a) La civilización de la imagen y los actuales modelos de vida

Es necesario resaltar las condiciones religiosas del sujeto adulto en relación también con el ambiente

sociocultural en el que vive y trabaja. En realidad, a lo largo de este siglo, se han producido grandes transformaciones sociales, al tiempo que se ha extendido rápidamente, gracias a las conquistas de la ciencia y de la técnica, un notable progreso cultural también a nivel de masas. La sociedad en la que hoy está inserto el adulto generalmente se halla dominada por la civilización de la imagen (cine, televisión, revistas gráficas) y por la rápida difusión de noticias, ideas, valores, datos culturales y científicos, transmitidos con lenguaje fácil e incisivo. Sin embargo, en este contexto no se habla de Dios; la religión se considera como un hecho privado, cuando no se presenta bajo un ángulo crítico o negativo; además, los modelos de vida y las interpretaciones de la realidad son múltiples y contrapuestos; y a pesar de los avances se nota también un gran vacío cultural.

Este es el contexto en el que ha crecido el creyente adulto de nuestros días, el cual por desgracia, la mayoría de las veces, ha realizado solamente la primera etapa del itinerario catequético que conduce a una fe comprendida y vivida. En general, se ha detenido en la etapa preparatoria de la Primera Comunión y de la Confirmación, o en las nociones aprendidas en los bancos escolares de tal forma que, mientras ha crecido y madurado en aspecto físico sociológico y profesional, de hecho todavía está en el estadio inicial por lo que respecta al crecimiento y maduración en la fe. El resultado es una fe no profundizada, débil y frágil hasta el punto de que parece ya inexistente. Para una aproximación pastoral catequética eficaz, es necesario que nos detengamos con atención responsable ante la tipología del adulto, para estudiar su mentalidad, su modo de expresarse, comunicarse y vivir pública o privadamente.

### b) El problema religioso

También es necesario preguntarse cuáles son las esperanzas y las exigencias más ocultas en el adulto de hoy, en el aspecto religioso.

Se puede afirmar que, en general, el adulto contemporáneo, en su intimidad, tiene hambre y sed del Dios vivo, y por tanto de lo sagrado, debido a diversos motivos: ya sea por las instancias inmutables de la naturaleza humana, que lleva en sí el signo y la necesidad de la causa primera, ya por el mayor progreso de discernimiento con respecto a los dudosos enfoques ideológicos y prácticos de la sociedad terrena; o, finalmente, por el sentido de incertidumbre, de miedo y de vacío existencial, que deriva de una cultura privada de lo trascendente.

### 1.3.3 ELEMENTOS Y CRITERIOS PROPIOS DE LA CATEQUESIS DE ADULTOS (DCG-1971, 92-94; CT 43; DGC-1997, 173-174)

La catequesis de adultos se dirige a personas que tienen el derecho y el deber de hacer madurar el germen de la fe que Dios les ha dado, tanto más cuando estas personas están llamadas a desempeñar responsabilidades sociales de diverso género y están sometidas a cambios y crisis a veces muy profundos. Por esta razón, la fe del adulto tiene que ser constantemente iluminada, desarrollada y protegida, para que adquiera esa sabiduría cristiana que da sentido, unidad y esperanza a las múltiples experiencias de su vida personal, social y espiritual. La catequesis de adultos debe identificar claramente los rasgos propios del cristiano adulto en la fe, traducir estos rasgos en objetivos y contenidos, determinar algunas constantes en la exposición, establecer las indicaciones metodológicas más eficaces, y escoger formas y modelos. Merece atención especial la figura y la identidad del catequista de adultos y su formación; como también la atención a quienes ejercen las responsabilidades de la catequesis de adultos en la comunidad.

Entre los criterios que aseguran de modo eficaz una catequesis de adultos, auténtica y eficaz, hay que recordar:

— la atención a los destinatarios en cuanto adultos, como hombres y como mujeres, teniendo en cuenta por tanto sus problemas y experiencias, sus capacidades espirituales y culturales, con pleno respeto a las diferencias;

— la atención a la condición laical de los adultos, que por el Bautismo tienen la misión de «buscar el Reino de Dios ocupándose de las realidades temporales y ordenándolas según Dios» y asimismo que están llamados a la santidad;

— la atención por despertar el interés de la comunidad, para que sea lugar de acogida y ayuda de los adultos;

— la atención a un proyecto orgánico de pastoral de los adultos en el que la catequesis se integra con la formación litúrgica y con el servicio de la caridad.

El adulto de hoy, que sólo aparentemente es irreflexivo o indiferente, necesita sobre todo volver a explicar todos los motivos de credibilidad racional que el cristianismo posee, del que se subraya siempre el carácter histórico. De hecho, es posible demostrar que Dios se ha revelado al hombre por medio de Cristo Redentor.

Mas, al pasar a los contenidos de esta Revelación, la catequesis actual debe asumir tonos de vivacidad y actualidad.

El cristianismo es, ante todo, un «mensaje de vida» (CT, 26), que en nuestros días como en los inicios, se anuncia con alegría: Jesús de Nazareth, Hijo de Dios hecho hombre, murió y resucitó por nuestra redención.

Y «en el misterio de la redención, el hombre es confirmado y en cierto modo, es nuevamente creado» (Redemptor Hominis, 10). El adulto contemporáneo, que está envilecido por una sociedad materialista y consumista, gradualmente y con satisfacción tomará conciencia de su valor y de su dignidad de hombre, gracias al anuncio del Evangelio y a una catequesis adaptada a las exigencias de nuestros días.

### 1.3.4 COMETIDOS GENERALES Y PARTICULARES DE LA CATEQUESIS DE ADULTOS (DCG-1971 97; DGC-1997 175)

Para que la catequesis de adultos pueda responder a las necesidades más profundas de nuestro tiempo, debe proponer la fe cristiana en su integridad, autenticidad y sistematicidad, de acuerdo con la comprensión que de ella tiene la Iglesia, poniendo en un primer plano el anuncio de la salvación; iluminando con su luz las dificultades, obscuridades, falsas interpretaciones, prejuicios y objeciones hoy presentes; mostrando las implicaciones y exigencias morales y espirituales del mensaje; introduciendo a la lectura creyente de la Sagrada Escritura y a la práctica de la oración. El Catecismo de la Iglesia Católica presta un servicio fundamental a la catequesis de adultos y —en relación a él— los Catecismos de adultos de cada Iglesia particular.

Más en particular tareas de la catequesis de adultos son:

— Promover la formación y la maduración de la vida en el Espíritu de Cristo Resucitado, con medios adecuados como son la pedagogía sacramental, los retiros, la dirección espiritual...

— Educar para juzgar con objetividad los cambios socioculturales de nuestra sociedad a la luz de la fe. De este modo el pueblo cristiano es ayudado a discernir los valores auténticos, los riesgos de nuestra civilización, y a asumir los comportamientos adecuados.

— Dar respuesta a los interrogantes religiosos y morales de hoy, es decir, aquellas cuestiones que se plantean los hombres de nuestro tiempo, como por ejemplo a propósito de la moral pública e individual, o las relacionadas con las cuestiones sociales, o las que se refieren a la educación de las nuevas generaciones.

— Esclarecer las relaciones existentes entre acción temporal y acción eclesial, manifestando las mutuas distinciones, recíprocas implicaciones y, por consiguiente, la debida interacción. A este fin, la doctrina social de la Iglesia es parte integrante de la formación de los adultos.

— Desarrollar los fundamentos racionales de la fe. La catequesis debe demostrar que la recta inteligencia

de la fe y de las verdades que hay que creer está conforme con las exigencias de la razón humana y que el Evangelio es siempre actual y oportuno. Es, pues, necesario promover eficazmente una pastoral del pensamiento y de la cultura cristiana. Esto permitirá superar ciertas formas de integrista y de fundamentalismo, como también de interpretaciones arbitrarias y subjetivas.

— Formar para asumir responsabilidades en la misión de la Iglesia y para saber dar testimonio cristiano en la sociedad. Se ha de ayudar al adulto a descubrir, valorar y vivir todo lo que ha recibido de la naturaleza y de la gracia, tanto en la comunidad eclesial como en la comunidad humana. De este modo podrá también superar los riesgos de la masificación y del anonimato, particularmente frecuentes en algunas sociedades de hoy, que llevan a la pérdida de identidad y a la desconfianza en las propias posibilidades.

La finalidad de esta catequesis es llevar al adulto por el camino de una educación básica e integral en la fe. Pero al proyectar los contenidos catequéticos se tendrá en cuenta tanto el orden jerárquico de las verdades como la situación concreta en la que se desarrolla la catequesis.

No se deberá, pues, desatender el tratamiento cuidadoso de los grandes temas que se refieren a Dios, «rico en misericordia», Jesucristo, «palabra viva y substancial del Padre», la Iglesia «vivificada por el Espíritu Santo», y el hombre, «obra culmen de la creación».

### 1.3.5 FORMAS PARTICULARES DE LA CATEQUESIS DE ADULTOS (DCG-1971, 96; DGC-1997, 176)

Hay situaciones y circunstancias que exigen particulares formas de catequesis:

— la catequesis de la iniciación cristiana o el catecumenado de adultos que es regulado expresamente por el Ritual de Iniciación Cristiana de Adultos;

— la catequesis al pueblo de Dios en las formas tradicionales debidamente adaptadas, a lo largo del año litúrgico, o en la forma extraordinaria de las misiones populares;

— la catequesis perfectiva dirigida a quienes tienen una tarea de formación en la comunidad: los catequistas y todos los que están comprometidos en el apostolado de los laicos;

— la catequesis que hay que realizar con ocasión de los principales acontecimientos de la vida, como son el matrimonio, el bautismo de los hijos y los otros sacramentos de la iniciación cristiana, en los momentos críticos del crecimiento de los jóvenes, en la enfermedad,

etc. Son circunstancias en las que las personas se sienten más movidos que nunca a preguntarse por el verdadero sentido de la vida;

— la catequesis en ocasión de situaciones particulares, como la entrada en el mundo del trabajo, el servicio militar, la emigración... Son cambios que pueden generar enriquecimientos interiores, pero también confusión y pérdida de orientación, por lo que se necesita la luz y la ayuda de la Palabra de Dios;

— la catequesis referida al uso cristiano del tiempo libre, sobre todo con ocasión de vacaciones y viajes de turismo;

— la catequesis que hay que hacer con ocasión de acontecimientos particulares que afectan a la vida de la Iglesia y de la sociedad.

Estas y otras formas particulares de catequesis no disminuyen en manera alguna la necesidad de instituir para todos los adultos procesos sistemáticos, orgánicos y permanentes de catequesis que toda comunidad eclesial debe garantizar.

## 2. EL RITUAL DE LA INICIACIÓN CRISTIANA DE ADULTOS (RICA)

### «ORDO INITIATIONIS CHRISTIANAE ADULTORUM (OICA)»

#### 2.1 LA INICIACIÓN CRISTIANA

Nadie nace cristiano; el cristiano se hace. Ser cristiano no es un don de la naturaleza, sino de la gracia de Dios. «La fe no se adquiere por el hecho de existir; creer es pasar al Evangelio, entrar en el misterio de Cristo, incorporarse a la Historia de Salvación, cuyo centro y plenitud es Cristo».<sup>1</sup>

Iniciación, en el sentido cristiano, es más que introducción y adoctrinamiento. Más bien es un nuevo nacimiento. La persona adquiere como un nuevo ser real, una nueva comprensión de sí misma y de la realidad que le rodea, una manera diferente de afrontar la vida.

La Iniciación Cristiana «no puede reducirse a un mero hecho instructivo o a un itinerario didáctico ni a un simple ritual de pertenencia jurídica o religiosa a una comunidad, sino que expresa el misterio que introduce al hombre en la vida nueva, transformándolo en su ser, comprometiéndolo personalmente a una opción de fe para vivir como hijo de Dios, integrándolo en una comunidad que lo acoge como miembro (Bautismo), que lo inspira en el obrar (Confirmación), que lo alimenta

con el pan de la Palabra y de la vida eterna (Eucaristía)».<sup>2</sup>

La Iniciación es, pues, un proceso de cristianización, que exige del sujeto que se inicia un desarrollo y crecimiento de su fe, los cuales se expresan y visibilizan en ritos y celebraciones.

Antes de Concilio Vaticano II no se hablaba de Iniciación Cristiana. La expresión se había perdido. Los tres sacramentos de la Iniciación Cristiana se veían como tres ritos aislados y no como un proceso sacramental en tres etapas.

#### 2.2 EL RITUAL DE LA INICIACIÓN CRISTIANA DE ADULTOS

##### 2.2.1 OBSERVACIONES

El RICA es un instrumento o subsidio litúrgico, fruto a la vez de la renovación litúrgica y de la restauración del catecumenado prescritas por el Concilio Vaticano II (cf. SC, 64-66; AG, 14; ChD, 14).

Siendo sólo un ritual, contribuye sin embargo eficazmente al establecimiento de la iniciación cristiana, proceso *catequético* indispensable para lograr la madurez cristiana de los bautizados.

Un antecedente del RICA, casi desconocido, fue el *Ritual del Bautismo de Adultos*, publicado por la Congregación de Ritos y aprobado por Juan XXIII el 16 de abril de 1962. Prescribía la celebración del sacramento por etapas y sustituyó el *Ordo Baptismi Adultorum* de Pío V (1614), que había suprimido las etapas catecumenales en el rito del Bautismo de adultos. La novedad de este Ritual quedó opacada porque el Concilio se centró luego en la renovación de toda la liturgia.<sup>3</sup>

Cuando salió publicado el nuevo *Ritual del Bautismo de Niños* (1970) en su Introducción se hacía una cuidadosa presentación de los tres sacramentos de la Iniciación Cristiana; sin embargo, el Ritual no estaba destinado a la Iniciación, pues sólo comprendía la celebración del Bautismo.

El *Ritual de Iniciación Cristiana de Adultos (RICA)*, publicado poco después (06-01-1972) incluía la celebración de los tres sacramentos, pero no hacía una presentación de la Iniciación Cristiana. Esta laguna fue corregida en la segunda edición (1976).

Sólo este Ritual merece el título de *Ritual de la Iniciación Cristiana de Adultos*, pues «no presenta solamente la celebración de los sacramentos del Bautismo, Confirmación y Eucaristía, sino también todos los ritos del catecumenado... experimentado por la práctica muy antigua de la Iglesia y adaptado a la actividad misionera».

ra de hoy...» (RICA 2). De esta manera el RICA se convierte en un itinerario litúrgico y directorio pastoral para la iniciación cristiana de los adultos.

**2.2.2 ESTRUCTURA DEL RICA<sup>4</sup>**

**a) Introducción**

- La iniciación cristiana. Introducción general
- La iniciación cristiana de los adultos. Observaciones previas

**b) Cuerpo del ritual**

- CAPITULO I: Ritual del Catecumenado organizado por grados.
- CAPITULO II: Forma simplificada de la Iniciación de un adulto.
- CAPITULO III: Forma breve de la Iniciación de un adulto en peligro próximo o inminente de muerte.
- CAPITULO IV: Preparación para la Confirmación y la Eucaristía de los adultos bautizados en la infancia que no han recibido Catequesis.
- CAPITULO V: Ritual de la Iniciación de los niños en edad catequética.
- CAPITULO VI: Textos diversos para la celebración de la Iniciación de los adultos.
- LECCIONARIO:
- APÉNDICE: Ritual de la admisión a la plena comunión con la Iglesia Católica de los que ya han sido validamente bautizados.

**c) Índice .....Pág.**

Presentación de la Comisión Episcopal de Pastoral Litúrgica ..... 5

Decreto de la S. Congregación para el Culto Divino 7

LA INICIACIÓN CRISTIANA. INTRODUCCIÓN GENERAL ..... 9

I. Dignidad del Bautismo ..... 10

II. Funciones y ministerios en la celebración del Bautismo ..... 11

III. Requisitos para la celebración del Bautismo... 14

IV. Adaptaciones que competen a las Conf. Episcopales ..... 16

V. Acomodaciones que corresponden al ministro . 17

LA INICIACIÓN CRISTIANA DE LOS ADULTOS. OBSERVACIONES PREVIAS ..... 18

I. Estructura de la iniciación de los adultos ..... 19

A. Evangelización y «precatecumenado» ..... 20

B. El catecumenado ..... 22

C. El tiempo de la purificación y de la iluminación 25

D. Los sacramentos de la iniciación ..... 27

E. El tiempo de la «mistagogia» ..... 29

II. Ministerios y oficios ..... 30

III. Tiempo y lugar de la iniciación ..... 33

A. Tiempo normal o acostumbrado ..... 33

B. Tiempo extraordinario ..... 35

C. Lugar de la iniciación ..... 36

IV. Adaptaciones que competen a las Conf. Episcopales ..... 36

V. Determinaciones que corresponden al Obispo . 37

VI. Acomodaciones que corresponden al ministro 37

**CAPÍTULO I  
RITUAL DEL CATECUMENADO ORGANIZADO POR GRADOS. 39**

Primer Grado: Rito de admisión en el catecumenado 39

El tiempo del catecumenado y sus ritos ..... 54

Segundo Grado: Rito de la elección o de la inscripción del nombre ..... 67

El tiempo de la purificación y de la iluminación .. 77

Tercer Grado: Celebración de los Sacr. de la iniciación ..... 106

El tiempo de la «Mistagogia» ..... 122

**CAPÍTULO II  
FORMA SIMPLIFICADA DE LA INICIACIÓN DE UN ADULTO ..... 123**

**CAPÍTULO III  
FORMA BREVE DE LA INICIACIÓN DE UN ADULTO EN PELIGRO PRÓXIMO O INMINENTE DE MUERTE ..... 143**

**CAPÍTULO IV  
PREPARACIÓN PARA LA CONFIRMACIÓN Y LA EUCARISTÍA DE LOS ADULTOS BAUTIZADOS EN LA INFANCIA QUE NO HAN RECIBIDO CATEQUESIS ..... 155**

**CAPÍTULO V  
RITUAL DE LA INICIACIÓN DE LOS NIÑOS EN EDAD CATEQUÉTICA ..... 158**

Primer Grado: Rito de entrada en el catecumenado 161

Segundo Grado: Escrutinios o ritos penitenciales . 169

Tercer Grado: Celebración de los Sacr. de la iniciación 176

## CAPÍTULO VI

### TEXTOS DIVERSOS PARA LA CELEBRACIÓN DE LA INICIACIÓN

DE LOS ADULTOS ..... 190

LECCIONARIO ..... 227

Antiguo Testamento ..... 228

Salmos ..... 244

Hechos y Cartas Apostólicas ..... 262

Aclamaciones antes del Evangelio ..... 285

Evangelios ..... 289

## APÉNDICE

RITUAL DE LA ADMISIÓN A LA PLENA COMUNIÓN CON LA IGLESIA CATÓLICA DE LOS QUE YA HAN SIDO VÁLIDAMENTE BAUTIZADOS 331

OBSERVACIONES PREVIAS ..... 332

Capítulo I. Rito de admisión dentro de la Misa ..... 335

Capítulo II. Rito de admisión fuera de la Misa ..... 337

Capítulo III. Textos diversos para los ritos de admisión ..... 338

## 2.3 LA INICIACIÓN CRISTIANA EN EL RICA

### 2.3.1 LA COMUNIDAD Y EL ADULTO

En su introducción (Observaciones Previas) el Ritual sitúa la iniciación de los adultos en relación con la comunidad y en relación con el sujeto mismo de la iniciación.

- «La iniciación de los catecúmenos se hace gradualmente, en conexión con la comunidad de los fieles que... inducen con su ejemplo a los catecúmenos a seguir al Espíritu Santo con toda generosidad» (n. 4).

- «El Ritual de la Iniciación se acomoda al camino espiritual de los adultos, que es muy variado...» (n. 5).

### 2.3.2 EL PROCESO CATECUMENAL

De la misma manera el Ritual destaca el proceso catecumenal de la Iniciación Cristiana. Señala los grados (pasos) que han de marcar los tiempos o etapas de instrucción o maduración de los candidatos a los sacramentos de la iniciación cristiana.

Los grados son tres y están marcados o sellados con tres ritos litúrgicos (cf. *RICA* 6):

a) Primer grado: El sujeto que ha terminado el precatecumenado «se enfrenta con el problema de la conversión y quiere hacerse cristiano».

• A este grado corresponde el *rito de entrada al catecumenado*. Se celebra cuando los catecúmenos «tienen ya la fe inicial en Cristo Salvador» (*RICA*, 68). Se presupone acabada la primera evangelización (kerigma). Este rito es de gran importancia (*RICA*, 14).

- Participan: la comunidad, los padres y padrinos.
- Comprende los siguientes pasos:
  - Diálogo entre el celebrante y los catecúmenos sobre la fe.
  - La primera adhesión al camino del Catecumenado.
  - Exorcismo y renuncia a los cultos paganos, si fuere necesario.
  - Signación de la frente y de los sentidos.
  - Introducción al Templo.
  - Celebración de la Palabra.
  - Entrega de los Evangelios.
  - Oración de los fieles.
  - Despedida de los Catecúmenos.

b) Segundo grado: El catecúmeno, «madurando ya la fe y finalizando casi el catecumenado, es admitido a una preparación más intensa de los sacramentos».

• Este grado queda sellado por el rito litúrgico de la *elección* o «inscripción del nombre», en la que la Iglesia «juzga de la preparación y decide si pueden acercarse a los sacramentos pascales» (*RICA*, 133).

• Con este rito concluye el Catecumenado. Los catecúmenos son inscritos como «*elegidos*» o *competentes*. La elección es un acto de toda la comunidad: el obispo o los presbíteros, los diáconos, los padrinos, los fieles (*RICA*, 135). Reviste gran solemnidad.

• Este rito tiene lugar al comienzo de la Cuaresma, el primer domingo, «que es la preparación próxima de la iniciación sacramental» (*RICA*, 133)

• La celebración la preside el Obispo, quien debe ejecutar, en nombre de Cristo y de la Iglesia, la admisión de los «*elegidos*» o «*competentes*» (*RICA*, 138). «La elección es como el eje de todo el catecumenado» (*RICA*, 23).

- El Rito comprende los siguientes pasos:
  - Presentación de los candidatos.
  - Interrogatorio de los candidatos y petición de ser admitidos en la iniciación.
  - La elección o «inscripción del nombre».
  - Preces por los elegidos.
  - Despedida.

- Durante el tiempo de la elección, se celebran con los catecúmenos los escrutinios, las entregas y los ritos de preparación inmediata.

- «Con el segundo grado de iniciación comienza el tiempo de la purificación e iluminación, destinado a la preparación intensiva del espíritu y del corazón» (RICA, 22).

La preparación se ordena más bien a la formación espiritual que a la instrucción doctrinal de la catequesis; se dirige a los corazones y a las mentes para purificarlas por el examen de la conciencia y por la penitencia, y para iluminarlas por un conocimiento más profundo de Cristo, el salvador. Esto se verifica por medio de varios ritos, especialmente por el «escrutinio» y la «entrega del símbolo y de la oración dominical» (RICA, 25).

c) Tercer grado: Recepción de los sacramentos del Bautismo, la Confirmación y la Eucaristía.

El rito litúrgico es la celebración de estos sacramentos durante la Vigilia Pascual.

### 2.3.3 TIEMPOS O ETAPAS DE INSTRUCCIÓN O CATEQUESIS Y MADURACIÓN

Los tres grados descritos dan lugar a cuatro tiempos o etapas de instrucción y maduración.

a) El *Precatecumenado* se caracteriza por la *primera evangelización (kerigma)*, «para que maduren la verdadera voluntad de seguir a Cristo y de pedir el bautismo» (RICA, 10).

b) EL *Catecumenado* está destinado a la *catequesis integral*.

c) El tiempo de *purificación e iluminación* es para proporcionar una *preparación espiritual* más intensa.

d) El tiempo de la *Mistagogia*, señalado por la nueva experiencia de los sacramentos y de la comunidad (RICA, 8), «tiene gran importancia para que los neófitos, ayudados por los padrinos, traben *relaciones más íntimas con los fieles* y les enriquezcan con la renovada visión de las cosas y con un nuevo impulso» (RICA, 39).

«El principal lugar de la mistagogia lo constituyen las llamadas «Misas para los neófitos», o sea, las Misas de los domingos del tiempo pascual, porque... en esas Misas... los neófitos encuentran, especialmente en el Leccionario del Ciclo «A», lecturas sumamente adecuadas para ellos» (RICA, 40).

La admisión de los *precatecúmenos* o «*simpatizantes*» se hace en una reunión de la comunidad local, sin ningún rito y con suficiente tiempo para que brote la amistad y el diálogo (RICA, 12).

«Con los ritos litúrgicos oportunos, la santa madre Iglesia ayuda a los catecúmenos en su camino, para que

sean purificados paulatinamente y sostenidos con la bendición divina. Para ayudarles, se promueven celebraciones de la Palabra y hasta pueden asistir con los fieles a la liturgia de la Palabra, para así prepararse mejor, poco a poco, a la futura participación en la Eucaristía. Sin embargo, de ordinario conviene que cuando asisten a las asambleas litúrgicas de los fieles, antes de comenzar la celebración eucarística, si no surge ninguna dificultad, se les despida cortésmente; porque deben esperar a que, agregados por el Bautismo al pueblo sacerdotal, sean promovidos a participar en el nuevo culto de Cristo. Como la vida de la Iglesia es apostólica, los catecúmenos deben aprender también a cooperar activamente a la evangelización y a la edificación de la Iglesia con el testimonio de su vida y con la profesión de la fe» (RICA 19, 3-4).

### 2.4 EL RICA EN LA LITURGIA Y LA CATEQUESIS

A lo largo de su desarrollo, el RICA va señalando con precisión, por una parte, la función de los pastores, de los catequistas, de la familia y de la comunidad (cf. 4; 11; 13; 19; 20; 23; 43; 44; 45; 46; 47; 48) y, por otra, el carácter pascual de la Iniciación Cristiana (cf. RICA, 8).

Podríamos decir que el enfoque y la meta del RICA son hasta cierto punto un ideal, pues es notable el divorcio existente entre las orientaciones pastorales que ofrece el Ritual y la realidad de la pastoral litúrgica y catequética en muchas de nuestras Iglesias locales. Sin embargo, la aplicación del RICA presupone grandes cambios en nuestra concepción y nuestra praxis catequética:

- Ante todo, entender la catequesis como *un proceso formativo* y asumir que la catequesis de iniciación «pone los cimientos del edificio espiritual del cristiano, alimenta las raíces de su vida de fe, capacitándolo para recibir el posterior alimento sólido en la vida ordinaria de la comunidad cristiana» (DGC, 67c).

- Que la Catequesis de Iniciación «por ser orgánica y sistemática, no se reduce a lo meramente circunstancial u ocasional; por ser *formación para toda la vida*, desborda «incluyéndola» a la mera enseñanza; por ser esencial, *se centra en lo «común»* para el cristiano... En fin, por ser iniciación, *incorpora a la comunidad* que vive, celebra y testimonia la fe» (DGC, 68).

- Que se realiza mediante un itinerario que hace suyo y actualiza el *catecumenado* de los primeros siglos de la Iglesia.

- Que la catequesis de adultos «debe ser considerada como la *forma principal de catequesis*, a la que todas

las demás, siempre ciertamente necesarias, de alguna manera se ordenan» (DGC, 59; CT 43).

- Que el kerigma, la catequesis, la experiencia litúrgico-sacramental y el testimonio de fe son *cuatro facetas y momentos distintos, pero inseparables*, de la Iniciación cristiana.

- Que es necesario poner de relieve la *dimensión litúrgica de la catequesis*, la *centralidad de la Palabra de Dios*, la *importancia de la celebración y de la oración*.

- Que el *RICA* necesita de una *conveniente adaptación* «de acuerdo a las costumbres y necesidades de cada lugar» (cf. Observaciones Previas 2 y *RICA*, 64-67).

## 2.5 LECTURA TEOLÓGICA DEL RITUAL PARA LA INICIACIÓN CRISTIANA DE LOS ADULTOS

Se puede hacer una lectura del *RICA*, ajustándonos al texto y destacando algunas claves teológicas que nos permitan adentrarnos en la sustancia de un documento orientador que intenta rescatar y poner al día una de las experiencias más fecundas e inspiradoras en la historia pastoral de la Iglesia: el catecumenado cristiano.

La propuesta del *RICA* se inscribe en el gran marco de la renovación litúrgica propiciada por el Vaticano II y que, junto a otras muchas iniciativas en la misma dirección, ofrece una visión complexiva de la seriedad con que la Iglesia ha asumido su tarea de recuperar la conciencia celebrativa en torno al Misterio cristiano en la comunidad creyente.<sup>5</sup>

Desde el inicio, el texto subraya la intención de situarse en la perspectiva de subsidio pastoral para los hombres y mujeres adultos que se deciden a recorrer el camino de la vida teologal, mediante la experiencia y la celebración de la tríada sacramental Bautismo»Confirmación»Eucaristía (*RICA*, Observaciones previas 1-3).

El hecho mismo de denominarlo «*Ordo initiationis christianae adultorum*» denota su carácter de ordenamiento o itinerario dinámico vinculado, más que a efectos rituales, a procesos vitales que buscan introducir gradualmente al discípulo de Jesús en la más pura esencia de la vida cristiana, configurada por los valores centrales del Evangelio.

Tomando en cuenta lo anterior, proponemos las siguientes claves teológicas o trasfondos subyacentes a la propuesta del *RICA*.

### 2.5.1 CUIDADOS Y ATENCIÓN A LOS CONTEXTOS SOCIOCULTURALES

En reiteradas ocasiones el *RICA* subraya la urgencia de tomar en cuenta las circunstancias particulares de

tiempo y lugar de los potenciales cristianos que inician el itinerario de su fe; la situación histórica donde se ubican las realidades y desde la cual se comprenden en su sentido original; el espacio de las raíces vitales más profundas que dan al ser humano una identidad, situándolo en el horizonte de justa comprensión; el lugar del arraigo, de la pertenencia, de los significados básicos de la vida, de las experiencias fundamentales, de los interrogantes existenciales a los cuales no se renuncia del todo por el hecho de iniciar un nuevo proyecto de vida.

Al destacar el *RICA* las variantes de contexto que pueden existir en los individuos y en los grupos humanos está dando a entender que se accede a la fe con toda la carga de humanidad que uno tiene; por lo mismo la vida teologal se concibe como un proceso que enraíza en el complejo tejido de la existencia concreta de los hombres.

### 2.5.2 PRIMACÍA DE LA ECCLESIA MATER

Eclesialidad, fecundidad y maternidad se dan la mano en el *RICA*. Como Pueblo del Dios de la vida, la Iglesia se reconoce engendrada por la Palabra misionera y por el Espíritu de Pentecostés; de allí que se entienda a sí misma como madre engendradora de hijos que son al mismo tiempo creyentes, profetas, servidores y testigos.

Su capacidad para engendrar comunidades y asambleas creyentes trasciende las fronteras étnicas, culturales y sociales, de tal modo que dondequiera que haya un corazón dispuesto a la búsqueda del Dios de Jesús, existe para ella la urgencia de crearle las condiciones favorables (acogida, catequesis, grados, ritos, organización...) para que se inicie en el camino de la nueva creación (*RICA*, 9).

### 2.5.3 MINISTERIALIDAD CONSTITUTIVA DE LA COMUNIDAD CRISTIANA

«El Pueblo de Dios, representado por la Iglesia local, siempre debe entender y mostrar que la iniciación de los adultos es cosa suya, asunto que atañe a todos los bautizados» (*RICA*, 41). Desde los comienzos fue constante esta convicción de las primeras comunidades cristianas. La única capaz de realizar plenamente la misión del Señor Jesús es la comunidad. Ella es el sujeto primordial del ministerio pastoral. Toda ella es sacerdotal, lo dice Pedro (1Pe 2,5). Toda la comunidad de hermanos(as) debe desarrollar ministerios, diaconías y carismas, lo afirma Pablo (1Co 12,4-6). Por otra parte, la realidad que cada comunidad vivió la llevó a distinta exigencia y realización. Las primeras comunidades se sentían fermento y se veían retadas a ser creativas según sus necesidades específicas (1Co 12,8; Rm 12,7; Ef 4,11).

La convicción era clara. La misión de Cristo sería realizable sólo si todos y todas se hacían ministros del Evangelio, es decir, si toda la comunidad cristiana se convertía en comunidad ministerial. Y ésta se hacía realidad cuando daba respuesta a las más diversas necesidades, en forma de servicios, encargos o tareas.

El sujeto primordial del ministerio pastoral es la comunidad cristiana en su totalidad. Ella es la protagonista que articula los carismas, los servicios, las tareas y las funciones, de tal manera que nadie (persona, institución, estructura o movimiento) puede arrogarse una centralidad con pretensiones de absoluto. El epicentro de la ministerialidad reside en la comunidad creyente, que es al mismo tiempo origen, protagonista, lugar y mediadora de todo acto salvador. Su naturaleza diaconal no se negocia ni se condensa exhaustivamente en ninguno de sus miembros en particular. La ministerialidad afecta por igual a laicos y pastores. Hay que pasar del binomio clérigos-laicos al binomio comunidad-ministerios.

Los ministerios (no sólo el ministerio sacerdotal), lejos de ser un elemento periférico y accidental de la Iglesia; son un elemento constitutivo y estructurante de la misma. Constituyen una dimensión ontológica de la comunidad. No pueden considerarse, ni como añadidura cultural, ni como adorno ritual, ni como complejo burocrático. Hay una verdad ministerial fundamental de la Iglesia, que debe expresarse y configurarse de modo operativo y real en cada tiempo a fin de que la Iglesia no deje de ser ella misma ministerial en su esencia. Debido a su esencial ministerialidad, la Iglesia es engendrada ministerialmente, se edifica a sí misma ministerialmente y es engendradora de ministerios a favor de todos. Es ministerial por vocación, por origen, por esencia y por finalidad. En su ser y en su tarea lleva impreso el signo de la diaconía. Un don, una dádiva o un carisma que no se traduzca en ministerio resultan ofensivos al Espíritu que los otorga con esa intención.

La condición ministerial de la Iglesia se desarrolla en la comunión y la unidad juntas a la variedad y la pluralidad. Es importante subrayar que la unidad y la pluralidad de ministerios tiene en el Espíritu de Dios su causa común; en efecto, según la concepción apostólica, la presencia y acción del Espíritu en la comunidad se despliega en las dos vertientes igualmente imprescindibles y complementarias: en el reconocimiento de la igualdad fundamental de los creyentes se vive la fe desde la diversidad para la comunión. Y, en este sentido, el ejercicio de la ministerialidad es una expresión del Misterio de la Trinidad (cf. Los textos más representativos de esta teología de la ministerialidad una y diversa: Rm 12,3-13; 1Co 12,1-11; Ef 4,4-16; 1Pe 4, 7-11.

## 2.5.4 TRASCENDENCIA DE LA LIBERTAD COMO SEDE DE LA CONVERSIÓN

Haciéndose eco del Vaticano II «en su decreto Ad Gentes 13» el *RICA* sostiene que el «precatecumenado» es de gran importancia ya que dispone el corazón de los potenciales cristianos para que «crean, se conviertan libremente al Señor y se unan con sinceridad a El...»; por otro lado la iniciación «se hace con la libre cooperación de los catecúmenos» (*RICA*, 9 y 5).

En no pocas ocasiones, el texto hace alusión al ejercicio de la libertad en el camino de la fe, como presupuesto irrenunciable, dando a entender con esto que el valor de las opciones reside sin duda en el misterio de la libertad humana. Don, tarea y desafío, la libertad es valor que no se negocia, ni siquiera cuando se trata de optar por el Dios que interpela. La libertad es camino certero para tocar con la fuerza del Evangelio «los criterios de juicio, los valores determinantes, los puntos de interés, las líneas de pensamiento, las fuentes inspiradoras y los modelos de vida ... que están en contraste con la Palabra de Dios y con el designio de salvación» (EN 19). Vale decir que se trata de una opción fundamental, libre de cualquier tipo de presión.

## 2.5.5 DIMENSIÓN NEUMATOLÓGICA DE LA INICIACIÓN CRISTIANA

En formas diversas la comunidad «induce con su ejemplo a los catecúmenos a seguir al Espíritu Santo con toda generosidad» (*RICA*, 4). La presencia del Espíritu en la historia salvífica, en el ministerio de Jesús y en la existencia de la comunidad creyente es una realidad incuestionable. La presencia del Espíritu se despliega de tres formas fundamentales en el proceso catecumenal de la fe, propiciado por la Comunidad: es precursor (se adelanta para disponer al futuro cristiano), es acompañante (le va dando «ojos para ver y oídos para entender» los misterios de Dios) y es continuador (lo va forjando para llevarlo hasta la estatura del hombre perfecto).

Por otro lado, el agua fecundada por la bendición en el Espíritu es para forjar criaturas nuevas, y los ritos de la unción tanto del Bautismo como de la Confirmación, no dejan de evocar la efusión generosa del Espíritu, significada en las unciones que transforman a los hombres débiles en profetas, sacerdotes y guías del Pueblo de Dios.

Por último la sabiduría de la Iglesia que proclama al Espíritu como «*digitus paternae dexterae*» («dedo de la diestra del Padre», cf. *Veni Creator*), nos da a entender que, en el proceso de la vida teologal, Él es el indicador fundamental que marca certeramente el rumbo, los tiempos y las modalidades con las cuales el creyente se ha de incorporar al Pueblo del Señor.

### 2.5.6 ÍNDOLE PASCUAL DE LA INICIACIÓN CRISTIANA

En la experiencia y en la incorporación al Misterio Pascual se sintetiza la sustancia de la iniciación cristiana. Ella, en efecto, convoca para entrar en la dinámica de tinieblas-luz, de pecado-gracia, de esclavitud-liberación, de muerte-vida, que se va desplegando a través de varios momentos relevantes del proceso catecumenal; la ruptura progresiva con la vida antigua, la renuncia deliberada a todo lo que proviene del maligno y la pública profesión de fe, forman el quicio que precede al baño liberador donde la vida brota de la muerte por el poder del Espíritu.

Surgir del baño bautismal es una manera de expresar alegóricamente el inicio de la nueva criatura, que asciende de las regiones de la muerte para vincularse definitivamente, por medio de la vida teologal, al Resucitado, que se convierte desde entonces en el centro de gravedad de la existencia. El catecúmeno es, por eso, llamado neófito, esto es, recién iluminado por la claridad del Kirios, cuyo señorío se hará patente en la vida nueva del bautizado que estrena su fe.

La vida entera tendrá que estar marcada por la fidelidad a los imperativos derivados de este recíproco intercambio entre la debilidad del hombre y la potencia de Dios, entre el misterio de la libertad humana y el misterio de la gratuidad de Dios, entre el abismo de la pecaminosidad del hombre y el abismo de la misericordia sin límites. El cristiano por eso se sabe consagrado para toda obra buena, habilitado para ser signo de fraternidad y, sobre todo, fortalecido para librar el combate de su fe con esperanza creativa. Es un hombre pascual.

### 2.5.7 LA ÉTICA CRISTIANA COMO NOVEDAD DE VIDA

El catecumenado de la Iglesia primitiva, de donde toma su inspiración el *RICA*, va gestando la gradual y progresiva adopción de comportamientos cristianos por parte del catecúmeno (*RICA*, 19,2). Es claro que el futuro seguidor de Jesús tendrá que ir asimilando y dejándose asimilar por los valores emanados del Evangelio. Es igualmente evidente que tendrá que enfrentar situaciones inéditas que retarán la fidelidad a sus convicciones. Por eso está convocado a forjar un nuevo proyecto de vida a partir de la propuesta esencial de Jesús, centrada en el espíritu de las bienaventuranzas y en la tarea de edificar el Reino en el mundo, en la historia y en el interior de su propio corazón.

Los diversos escrutinios rituales que se celebran antes de la recepción de los sacramentos, tiene precisamente la intención de comprobar hasta dónde el futuro

cristiano va adquiriendo el estilo de vida moral (valores, actitudes, relaciones, convicciones, conductas) que corresponde al que será consagrado por el agua y el Espíritu.

La dimensión ética de la existencia cristiana define la urgencia de dar en adelante ante el mundo el testimonio radical de los valores esenciales del Evangelio, encarnados en cada una de las manifestaciones del propio ser. El hombre se hace creyente y el creyente se convierte en discípulo, en cuyo modo de vida contrasta el misterio de la iniquidad que se opone al designio salvador de Dios.

### 2.5.8 SENTIDO CELEBRATIVO DE LA INICIACIÓN CRISTIANA

Podría decirse que la estructura completa y el proceso total de la iniciación cristiana están concebidos como una gran celebración que se va escalonando a través de sucesivas celebraciones en momentos puntuales. Hay un marco celebrativo que impregna cada uno de los instantes en que el catecúmeno va accediendo gradualmente a su experiencia de vida teologal. Prácticamente no hay acción que no se exprese celebrativamente o en clima de celebración (inscripción del nombre o elección, escrutinios, entregas, celebración de los sacramentos, mistagogia).

La significación profunda de esta dimensión celebrativa reside en el reconocimiento de la propia creaturalidad ante el misterio inabarcable de Dios, de su gratuidad que envuelve al hombre pecador, más allá de todo límite humano y de la inserción de su trascendencia en la inmanencia de la historia y de la vida cotidiana.

La conciencia del misterio, de la gratuidad y de la trascendencia en la inmanencia es el quicio que define la actitud cristiana auténticamente celebrativa; esta actitud desencadena en el futuro miembro de la Iglesia las actitudes de acción de gracias y de bendición, de adoración y de contemplación, de alabanza y de súplica para mantenerse en la fidelidad a la opción fundamental. La iniciación a la oración personal, comunitaria y litúrgica se constituye en componente esencial del ser cristiano. La «*lex orandi lex credendi*» (nuestra manera de orar obedece a nuestra forma de creer) se hace praxis celebrativa cotidiana.

### 2.5.9 VERTIENTE SIMBÓLICA DE LA INICIACIÓN

En este mismo marco celebrativo es conveniente subrayar el carácter fuertemente simbólico de la iniciación. El símbolo se encuentra a cada paso.

Los símbolos se contemplan como realidades tangibles que utilizamos intencionalmente los humanos para vincularnos con realidades invisibles o distantes, haciéndonos, de ese modo, presentes y accesibles a nuestro espíritu. Son mediaciones sensibles que nos llevan al misterio escondido de las cosas, de las personas o de Dios. Nos recuerdan y nos revelan las verdades profundas de la vida, haciéndonos reaccionar ante lo arcano y numinoso, que no podemos captar ni entender por la vía de la razón y del pensamiento lógico. El símbolo es camino mistagógico para llegar al misterio. Lo hace presente y lo torna cercano, aunque no lo haga plenamente comprensible. Es puente entre lo visible y lo invisible, lazo entre lo que se esconde y lo que se percibe, entre lo que se oculta y lo que se ve, entre lo que se experimenta y lo que se intuye. Es el punto donde se encuentra el espíritu y la materia. Es realidad compuesta de un elemento significativo que vemos y un elemento significado que no vemos, pero que impacta los dinamismos más hondos del individuo.

Este «exceso de significación» hace que los símbolos posean una vertiente epifánica, por medio de la cual reflejan la «opaca transparencia» de la realidad simbolizada; pueden ser evocadores de un recuerdo de realidades fundantes que se perciben como fuentes de la vida y del ser (mitos); son capaces de producir una catarsis purificadora ante la ineludible insensatez del hombre (expiación); posibilitan, en fin, la encarnación anticipada de una utopía realizable que potencia a la persona de cara a un futuro deseable (profetismo). El símbolo convoca, evoca y provoca, pero lo hace impactando al hombre entero en el centro mismo de su ser y no exclusivamente en el ámbito de su intelecto y de sus ideas. Es irreductible a lo puramente conceptual y no puede someterse a los parámetros fijos de verificación racional. «El símbolo pone en juego al hombre entero, tanto en su corazón como en su ser social, tanto en su espíritu como en su cuerpo, tanto en su ser personal como en su ser comunitario... las realidades más tangibles y materiales adquieren entonces todo un cuerpo de significaciones...»

### 2.5.10 DIMENSIÓN MISTAGÓGICA DEL CATECUMENADO DE ADULTOS

Unida a la vertiente simbólica, la iniciación reviste también una dimensión mistagógica, que consiste básicamente en la introducción existencial a los grandes misterios de la fe. El neófito tiene que ir avanzando en la vivencia y el conocimiento, la profundización, la asimilación vital y el compromiso permanente con las realidades más profundas que configuran la esencia del cristianismo: la Trinidad, el Misterio pascual, la Eucaris-

ta, el Reino de Dios, el misterio de la Iglesia, la conversión, el Espíritu en la historia, la misericordia del Padre, la plenitud definitiva de la existencia humana...

En este contexto cabe señalar que el creyente tiene un horizonte ilimitado al que posiblemente nunca logrará arribar del todo. Los misterios de Dios jamás podrán agotarse ni menos enclaustrarse en las búsquedas teológicas, místicas, celebrativas, pastorales o de cualquier otra índole. Escudriñarlos es para el cristiano una tarea inconclusa.

Por eso la vida teologal tendrá siempre un carácter dinámico, inacabado e irrenunciable, y el discípulo de Jesús de alguna forma tendrá que mantenerse en situación de «neófito permanente», es decir, de alguien que necesita ser incesantemente iluminado por la claridad que surge del Misterio de Dios, experimentado en las mediaciones históricas de la comunidad creyente.

### 2.5.11 INCIDENCIAS PARA LA CATEQUESIS DERIVADAS DEL RICA

Son apenas algunas insinuaciones a modo de *conclusión*:

1. El sujeto primordial de la catequesis es la entera comunidad cristiana, pues su acompañamiento catecumenal está entroncado en su naturaleza esencialmente ministerial. Es necesario recuperar esta convicción.
2. Lo que urge es *crear una identidad cristiana*, entendida como proyecto inacabado y permanente de la existencia cristiana, con raíces profundas en el misterio de Dios y en el misterio del hombre.
3. En una cultura marcadamente simbólica y donde se vive una guerra de los símbolos, habría que descubrir alternativas para *educar el sentido simbólico desde una perspectiva cristiana*. Rescatar el sentido de los símbolos que a menudo se ven opacados por las simbologías en boga.
4. *Actualizar la fuerza evangelizadora de la liturgia* que ha quedado en muchos casos en un puro ritualismo vacío. Restaurar la relación intrínseca que hay entre palabra y rito, mediante la catequesis pre-sacramental, la catequesis de los signos litúrgicos y la catequesis que se desarrolla a través de celebraciones realizadas con dignidad.
5. Recuperar para toda la catequesis el *sentido pedagógico del catecumenado y del RICA*, el cual no solo actualiza los tiempos litúrgicos que celebran el Misterio cristiano, sino también invitan a tomar en consideración las situaciones concretas, los ritmos humanos, los condicionamientos culturales, las circuns-

tancias históricas que pueden aplazar la trayectoria para acceder a la vida teologal.

6. *Desplegar la imaginación creativa* que permita dar respuesta apropiada a la pluralidad de situaciones en que se encuentran los potenciales cristianos. Los métodos y los lenguajes tienen mucho que ver en este ámbito.
7. Realizar *una catequesis que eduque para el combate de la fe* en un mundo de contrastes, de transiciones, de pluralismos, de contradicciones, de desafíos, pero también de utopías, de esperanzas, de proyectos y de anhelos de participación. La edificación de las realidades temporales es tarea del discípulo de Jesús.

## 2.6 LA CATEQUESIS EN LA INICIACIÓN CRISTIANA

«La catequesis es elemento fundamental de la Iniciación cristiana y está estrechamente vinculada a los sacramentos de la Iniciación, especialmente al Bautismo. El eslabón que une a la catequesis con el Bautismo, sacramento de la fe, es la profesión de fe que es, a un tiempo, elemento interior de este sacramento y meta de la catequesis. La finalidad de la acción catequética consiste precisamente en esto: propiciar una viva, explícita y operante profesión de fe» (DGC 66). La catequesis debe procurar «una enseñanza y aprendizaje convenientemente prolongado, de toda la vida cristiana» (AG 14) con el fin de iniciar a los catecúmenos en el misterio de la salvación y en el estilo de vida propio del Evangelio.

Señalados documentos del Magisterio Pontificio han estudiado en profundidad el papel de la catequesis hoy en la Iniciación cristiana para todas las edades. Es suficiente, por esto, señalar de forma sucinta algunos puntos más importantes remitiendo, para un conocimiento más detallado, a los diversos documentos (cf. DGC 84ss).

### 2.6.1 CARACTERÍSTICAS Y TAREAS DE LA CATEQUESIS DE INICIACIÓN CRISTIANA

La catequesis al servicio de la Iniciación cristiana se presenta como:

a) «Una formación orgánica y sistemática de la fe... Indagación vital y orgánica en el misterio de Cristo que es lo que, principalmente, distingue a la catequesis de las demás formas de presentar la Palabra de Dios» (DGC 67; cf. CT 22).

b) «Una formación básica, esencial, centrada en lo nuclear de la experiencia cristiana... La catequesis pone los cimientos del edificio espiritual del cristiano, alimenta las raíces de la vida de fe, capacitándole para

recibir el posterior alimento sólido en la vida ordinaria de la comunidad cristiana» (DGC 67).

c) «Un aprendizaje a toda la vida cristiana, una ‘iniciación cristiana integral’, que propicia un auténtico seguimiento de Jesucristo e introduce en la comunidad eclesial» (DGC 67).

d) La catequesis de Iniciación cristiana de niños, adolescentes y jóvenes, a diferencia de lo que ocurre en el catecumenado de adultos, está definida también en cierto modo por la *mistagogia*. En efecto, el camino hacia la adultez en la fe, abierto y configurado por el sacramento del Bautismo, se desarrolla por medio de los demás sacramentos de la Iniciación que dan sentido y vertebran todo el proceso iniciatorio.

### 2.6.2 ALGUNOS CRITERIOS PEDAGÓGICOS

Entre los principales criterios de orden pedagógico que han de inspirar la catequesis de Iniciación cristiana, cabe señalar los siguientes:

a) Debe ser considerada como un proceso de maduración y de crecimiento de la fe, desarrollado de manera gradual y por etapas (cf. DGC 88). Esta gradualidad de la catequesis tiene su origen en el modo como Dios actúa en la historia de la salvación y sigue la celebración del misterio de Cristo en el año litúrgico. Al estar «al servicio del que ha decidido seguir a Jesucristo, es eminentemente cristocéntrica» (DGC 89)

b) Esencialmente unida al acontecimiento de la Revelación y a su transmisión, la catequesis de la iniciación ha de inspirarse, como su fuente y modelo, en la pedagogía de Dios manifestada en Cristo y en la vida de la Iglesia, y ha de contar con la acción del Espíritu Santo en la comunidad y en cada cristiano (cf. DGC 139"142), «favoreciendo así una verdadera experiencia de fe y un encuentro filial con Dios» (DGC 143).

c) A lo largo de todo el proceso, el catequizando crece en la fe ayudado por la oración y el ejemplo de toda la comunidad, meditando asiduamente el Evangelio, tomando parte activa en la liturgia, practicando la caridad fraterna y soportando con fortaleza las pruebas de la vida (cf. AG 13; RICA 19).

d) La catequesis al servicio de la Iniciación cristiana está impregnada por el misterio de la Pascua, de modo que ha de caracterizarse por el aprendizaje del sentido de la Nueva Alianza, del paso del hombre viejo al hombre nuevo, de la lucha y superación del mal con la ayuda de la gracia divina, de la experiencia del gozo de la salvación.

### 2.6.3 LOS CATEQUISTAS EN LA CATEQUESIS DE INICIACIÓN CRISTIANA

En la catequesis de Iniciación cristiana la figura del catequista es básica. Llamado por la Iglesia a ejercer el servicio de la catequesis, ha de estar «dotado de una fe profunda, de una clara identidad cristiana y eclesial y de una honda sensibilidad social» (DGC 237). Ha de destacar por su madurez humana, cristiana y apostólica (cf. DGC 239), así como por su formación y capacitación catequética (cf. DGC 240-245), como corresponde al cometido que ha de desempeñar, que es el de guía espiritual de los catequizandos, acompañándoles en el aprendizaje y maduración de la fe.

Se trata en definitiva de «lograr que el catequista pueda animar eficazmente un itinerario catequético en el que, mediante las necesarias etapas, anuncie a Jesucristo, dé a conocer su vida, enmarcándole en la historia de la salvación, explique los misterios del Hijo de Dios, hecho hombre por nosotros, y ayude, finalmente, al catecúmeno o al catequizando a identificarse con Jesucristo en los sacramentos de iniciación» (DGC 235).

Los catequistas, especialmente los que preparan a los adolescentes y los jóvenes para recibir el sacramento de la Confirmación, ejercen una función eclesial relevante, ya que también ellos son transmisores de la fe de la Iglesia, y no simplemente unos animadores o monitores que coordinan y acompañan el trabajo del grupo. Precisamente por esto la formación de estos catequistas debe ser cuidada de un modo especial, en atención a la edad de los que van a recibir el sacramento.

### 3. EL PROYECTO NACIONAL DE CATEQUESIS DE ADULTOS

#### 3.1 ORIGEN E IMPORTANCIA DEL PROYECTO

Ante la necesidad manifestada por muchos sectores de la catequesis en nuestra nación, de tener un catecismo propio, y por sugerencia de los obispos mexicanos, de elaborar un catecismo nacional, la Comisión Episcopal de Evangelización y Catequesis (CEEC) respondió, no propiamente con la elaboración de un texto de catequesis, sino con el bosquejo de un proyecto nacional de catequesis. ¡Y es que necesitamos impulsar verdaderos procesos de educación en la fe!

Dicho proyecto quiere ser *integral*, es decir, abarcar a todo el hombre y a todos los hombres y mujeres de cualquier edad, posición social, etc., sin reducirse a la elaboración de un catecismo, sino abriéndose a todos los aspectos involucrados, tales como la formación de los catequistas, la metodología, etc.; y proponer una catequesis *progresiva*, que tome en cuenta la gradualidad y el crecimiento de las personas.

Sin embargo, la CEEC, entendiendo la importancia de la catequesis de adultos, ha querido comenzar sus estudios y reflexiones, no precisamente en la etapa infantil, sino más bien en la catequesis de los adultos.

Para ello, se ha dado a la tarea de pensar en todo un «proyecto nacional de catequesis de adultos», que es mucho más que sólo un «catecismo para adultos»: ¡todo un «itinerario de formación en la fe de los adultos mexicanos»!

Dicho proyecto presenta el proceso completo e integral de la educación de la fe y busca impulsar de manera concreta la unidad de la catequesis fundamental: criterios, contenido, metodología, etapas; así como estimular la creatividad dentro de la unidad.

Se quiere ver como punto de referencia, eje o principio organizador que dé coherencia a los distintos procesos de catequesis (DGC-1997, 275), dado que la catequesis de adultos debe ser la forma principal de catequesis.

#### 3.2 ETAPAS DEL PROYECTO

El proyecto nacional de catequesis de adultos, entendido como itinerario de formación en la fe, prevé cuatro etapas bien definidas:

- 1ª Catequesis kerigmática
- 2ª Catequesis de iniciación
- 3ª Catequesis de integración a la comunidad
- 4ª Catequesis de formación para la misión

Las etapas de la catequesis de adultos nos hablan de una gradualidad inspirada en la misma tradición cristiana y en la naturaleza misma de la catequesis que acompaña el proceso de conversión de la persona. La conversión es permanente, no se da de una vez para siempre y de forma definitiva (cf. DGC 89).

Una catequesis bien llevada tiene siempre como punto de referencia el proceso catecumenal; aunque en general entre nosotros la catequesis no esté dirigida a catecúmenos que no han escuchado el Evangelio y no han sido introducidos dentro de la Iglesia, sino que nos dirigimos a quienes ya están dentro de la Iglesia por el Bautismo, por lo tanto, su conversión se fundamenta en el Bautismo ya recibido cuya virtualidad debe desarrollarse después (RICA 295; CT 44).

Esta gradualidad, en la época de los Santos Padres de la Iglesia se desarrollaba mediante la formación catecumenal: catequesis bíblica como primera etapa, luego la doctrinal y finalmente la mistagógica. Actualmente la Iglesia, hablando de los catecúmenos, en el RICA describe un proceso gradual dividido en tiempos

y grados que se pueden adaptar a los que no han completado los sacramentos de iniciación o a aquellos que habiendo recibido todos los sacramentos requieren de seguir un proceso fundamental y orgánico de reinicio y profundización de la fe. De ahí que hablemos de etapas.

### 3.2.1 CATEQUESIS KERIGMÁTICA

**a) Meta.** Desarrollar la primera evangelización en orden a la conversión inicial y explicitar el kerigma en orden a la conversión y adhesión a Jesucristo.

**b) Descripción.** Es el punto de partida de todo el proceso de formación cristiana; incluye la primera evangelización y la explicitación del kerigma, del primer anuncio; a veces se le llama pre-catequesis o catequesis kerigmática dirigida a los no creyentes y a los que viven en la indiferencia religiosa (cf. DGC 62). El mismo nombre nos está indicando que no es propiamente catequesis en sentido estricto, pues ésta promueve y hace madurar la conversión inicial educando en la fe al convertido e incorporándolo a la comunidad cristiana. Se plantea aquí la relación entre primer anuncio y catequesis como de distinción y complementariedad (DGC 61); aunque también es cierto que en la práctica pastoral las fronteras entre ambas no es posible delimitarlas. Existen algunas experiencias donde se muestra la necesidad de dividir esta etapa en dos momentos: 1) Recepción de las personas como simpatizantes que todavía no es manifestación de su fe pero sí de su recta intención; se habla entonces de una preparación de la razón; 2) El tiempo del pre-catecumenado se dedica íntegramente a la evangelización para que madure el deseo sincero de optar por Cristo.

El anuncio del evangelio se hará siempre en conexión con la naturaleza humana y sus aspiraciones mostrando cómo satisfacer plenamente el corazón humano (DGC 117; AG 8). Se trata de las experiencias de mayor importancia tanto personales como sociales.

El núcleo central será siempre «Cristo que anuncia la salvación, ese gran Don de Dios que es liberación de todo lo que oprime al hombre, pero que es sobre todo la liberación del pecado y del maligno, dentro de la alegría de conocer a Dios y de ser conocido por El, de verlo, de entregarse a El» (DGC 101; EN 9).

La catequesis explicitará en sus aspectos más fundamentales el kerigma evangélico de Jesús.

§ Jesús anuncia que Dios es Padre, que está en medio de sus criaturas actuando con su amor y poder (cf. EN 9).

§ Jesús indica que el reinado de Dios es un don de salvación íntegra: libera del pecado e introduce en la comunión con Dios (cf. LC 52).

§ Jesús anuncia la justicia de Dios: proclama el juicio divino y nuestra responsabilidad.

§ Jesús declara que el Reino de Dios se inaugura con su propia persona y que la Iglesia está al servicio del Reino (cf. RM 20).

§ Jesús manifiesta que la evangelización incluye la dimensión de un más allá hacia donde se encamina el hombre ya desde aquí.

**c) Signos.** En esta etapa se sugiere algún rito de admisión (cf. RICA 9-13), como la entrega del signo de la Cruz.

### 3.2.2 CATEQUESIS DE INICIACIÓN

**a) Meta.** Iniciar básicamente en la vida de fe, en la vida litúrgica y de la caridad del pueblo de Dios a los que, movidos por la gracia, deciden seguir a Jesucristo a quien han dado ya su adhesión.

**b) Descripción.** Es la etapa de la catequesis propiamente dicha. «El momento de la catequesis es el que corresponde al período en que se estructura la conversión a Jesucristo dando una fundamentación a esa primera adhesión. Así la catequesis al realizar de diferentes formas el ministerio de la Palabra «pone los cimientos del edificio de la fe» (DGC 63-64). El crecimiento interior de la Iglesia, en correspondencia con el designio divino, depende esencialmente de ella; por eso la catequesis es momento prioritario en la evangelización (cf. CT 13,15). La catequesis de iniciación es un eslabón necesario en la acción misionera y llama a la fe y a la acción pastoral que alimenta constantemente a la comunidad cristiana; pone las bases de la vida cristiana en los seguidores de Jesús (cf. DGC 51).

Esta iniciación a la vida cristiana tiene mucha relación con los sacramentos de iniciación cristiana: Bautismo, Confirmación y Eucaristía.

Los contenidos serán orientados a una «formación orgánica y sistemática de la fe» (CT 22); es más que una enseñanza, es un aprendizaje de toda la vida cristiana, una iniciación integral; es una formación básica esencial centrada en lo nuclear de la experiencia cristiana, en las certezas básicas de la fe y en los valores evangélicos fundamentales, en lo que nos es común sin entrar en cuestiones disputadas (cf. CT 21b).

**c) Signos.** Se sugiere en esta etapa realizar la entrega de los *Evangelios* (RICA 93; MPD 8c).

### 3.2.3 INTEGRACIÓN A LA COMUNIDAD

**a) Meta.** Lograr que los catequizandos se integren en la comunidad cristiana y vivan en comunión y participación.

**b) Descripción.** El punto de llegada de este largo camino no es otro que la inserción en la comunidad local y, a través de ella, en la Iglesia Universal. Una comunidad que sea fiel a las funciones sacerdotal, profética y real, es decir, que sea partícipe de los sacramentos, que se nutra de la Palabra de Dios, que de testimonio de fe y caridad y muestre el espíritu apostólico.

Se trata de una comunidad que vive en medio del mundo y debe animar desde dentro las realidades temporales y ordenarlas de tal forma que se hagan continuamente según Cristo.

La comunidad cristiana es origen, lugar y meta de la catequesis. Así la catequesis como momento en el proceso de Evangelización es un vivir en la comunidad fraterna de discípulos. «La catequesis es por tanto, una acción educativa realizada a partir de la responsabilidad peculiar *rica* en relaciones, para que los catecúmenos y catequizandos se incorporen activamente a la vida de dicha comunidad» (DGC 220); comunidad donde puedan vivir con mayor plenitud posible lo que han aprendido.

«La acción evangelizadora de la Iglesia, y en ella la catequesis, debe buscar más decididamente una sólida cohesión eclesial. Para ello es urgente promover y ahondar una auténtica eclesiología de comunión, a fin de generar en los cristianos una sólida espiritualidad eclesial» (DGC 28).

**c) Signos.** Se sugieren las entregas del *símbolo de la fe* como recuerdo gozoso de las maravillas obradas por Dios para la salvación de los hombres y como fuente de alegría; el *Padre Nuestro* para conocer más profundamente el nuevo Espíritu de hijos.

### 3.2.4 FORMACIÓN PARA LA MISIÓN

**a) Meta.** Formar a los discípulos de Jesucristo que han seguido un proceso de Evangelización para ser apóstoles de la Buena Nueva que han recibido.

**b) Descripción.** La Iglesia existe para evangelizar (cf. EN 14), esto es, para llevar la Buena Nueva a todos los ambientes de la humanidad y con su influjo transformar desde dentro, renovar la misma humanidad (cf. EN 18).

El Encuentro con Cristo lleva a una profunda transformación de quienes no se cierran a El. El primer impulso que surge de esta transformación es comunicar a los demás la riqueza adquirida en la experiencia de ese encuentro; no se trata sólo de enseñar lo que hemos conocido sino también, como la mujer Samaritana, hacer que los demás encuentren personalmente a Jesucristo «Vengan a ver» (Jn 4,29) (cf. EIA 68).

El proceso de una catequesis bien llevada no vuelve al creyente sobre sí mismo, sino que lo abre al mundo; el discípulo convertido en testigo del Dios vivo ahora será enviado no en nombre propio sino en nombre de la comunidad. Para ser misionero se requiere de una capacitación lo más completa posible, conocer también el mundo donde va a caer la semilla, el tiempo adecuado de la siembra.

**c) Signo.** Reconociendo la tradición de la entrega de la Cruz, se puede entregar la *Cruz* o *Crucifijo* como señal de que el cristiano es portador de Jesucristo y que ha de anunciarlo y llevarlo a los demás.

### CONCLUSIÓN

Todo este itinerario está planteado de principio a fin en clave Cristológica: Jesucristo, único y definitivo Salvador del mundo, es el hilo conductor de principio a fin, el núcleo central, como puede apreciarse en los pasos que se van dando en cada etapa.

El carácter global de la experiencia cristiana exige que estas etapas constitutivas no sean separadas, sino integradas entre sí, y se respete una cierta unidad y proporcionalidad entre ellas mismas. Se trata pues de una catequesis integral y gradual, en la que todo el proceso tiene que seguir las cuatro etapas, desde el primer anuncio hasta la capacitación para la misión, siguiendo el ejemplo de la pedagogía divina, con la que Dios se ha ido revelando de manera progresiva y gradual (cf. DGC-1997, 99-100).

Etapa	1 <sup>a</sup>	2 <sup>a</sup>	3 <sup>a</sup>	4 <sup>a</sup>
-------	----------------	----------------	----------------	----------------

**Nombre:** 1<sup>a</sup> Catequesis Kerigmática. 2<sup>a</sup> Catequesis de Iniciación. 3<sup>a</sup> Catequesis de integración a la comunidad. 4<sup>a</sup> Catequesis de formación para la misión.

**Paso a dar:** 1<sup>a</sup> Del anuncio de Jesucristo vivo a la conversión inicial. 2<sup>a</sup> De la conversión inicial a la vida nueva en Jesucristo. 3<sup>a</sup> De la vida nueva en Jesucristo a la integración en la Iglesia, comunidad de comunidades. 4<sup>a</sup> De la integración en la Iglesia al servicio evangélico del mundo.

**Objetivo:** 1<sup>a</sup> Lograr el encuentro con Jesucristo vivo mediante una evangelización en orden a la conversión. 2<sup>a</sup> Iniciar de forma orgánica y sistemática en la vida de fe, en el seguimiento de Jesucristo, en la vivencia litúrgica y en la oración, para llegar a la madurez cristiana. 3<sup>a</sup> Promover la integración y participación activa en la plenitud del ser hijos de un mismo Padre. 4<sup>a</sup> Formar a los discípulos de Jesucristo como apóstoles de la Buena Nueva que han recibido y experimentado para ser testigos en el mundo.

**Momentoso núcleos fundamentales:** 1<sup>a</sup> 1. Anuncio personal. 2. Encuentro con Jesucristo vivo. 3. Cate-

quesis kerigmáticas: 1) *Hemos encontrado al Mesías.* 2) *Jesús vive, es nuestro Salvador.* 3) *Jesús, muéstranos al Padre.* 4) *Jesús nos ofrece su Reino.* 5) *Jesucristo nos descubre el misterio del hombre.* 6) *Donde abundó el pecado sobreabundó la gracia.* 7) *Yo les daré mi Espíritu.* 8) *Ustedes son mis testigos.* 9) *María, la Madre de Jesucristo.* **2ª** 1. Iniciación en el conocimiento del misterio de Jesucristo: CREDO. 2. Iniciación en la vida evangélica: MANDAMIENTOS. 3. Iniciación en la oración y en la vida litúrgica: ORACIÓN Y SACRAMENTOS. 4. Iniciación en el compromiso apostólico y misionero. **3ª** 1. La identidad cristiana, don y tarea. 2. La identidad cristiana ante la sociedad contemporánea. 3. La Iglesia, sacramento de salvación. 4. La comunidad eclesial, referencia indispensable del cristiano. **4ª** 1. La Iglesia es apostólica, misionera. 2. Tareas de la Iglesia misionera. 3. El cristiano, misionero en la comunidad eclesial y en el mundo. 4. Tareas y lugares de la misión del cristiano

**María:** **1ª** Madre de Jesucristo. **2ª** Modelo de discípulo. **3ª** Madre de la Iglesia. **4ª** Primera misionera y estrella de la nueva evangelización: María de Guadalupe.

**Signo conclusivo:** **1ª** Entrega de la cruz. **2ª** Entrega de los Evangelios. **3ª** Entrega del Símbolo de la fe y del Padre Nuestro. **4ª** Entrega del Crucifijo de la misión.

### 3.3 CRITERIOS DEL PROYECTO

· La publicación del proyecto ha iniciado ya y se irá haciendo gradualmente. Es una tarea ingente, de años, y exige el esfuerzo de todos.

· Se asume a Jesucristo como centro y columna vertebral de todo el proceso: anunciar y presentar a Jesucristo, poner en relación e intimidad con Él, seguirlo, ser sus testigos.

· Se considera también la referencia a los santos, especialmente a nuestros santos mexicanos, como intercesores, modelos y testigos de Jesucristo.

· Se hace referencia explícita al *Catecismo de la Iglesia Católica*, al *Directorio General para la Catequesis (1997)*, a la *Exhortación Ecclesia in America* y a la *Carta Pastoral de la Conferencia Episcopal Mexicana: «Del encuentro con Jesucristo a la solidaridad con todos»*. Se tiene en cuenta también el espíritu y las directrices de la *Novo Millennio Ineunte*.

· Se toma en cuenta la religiosidad popular, dado su arraigo en nuestro pueblo, su fuerza de convocación y sus valores, a los cuales se busca purificar y fortalecer. Explícitamente se pretende construir y fortalecer a partir de la fe que se tiene, avanzar sin perder nada de lo logrado, desencadenar y fortalecer procesos de educación en la fe.

· Este instrumento está pensado para la mayoría de nuestro pueblo como el «catecismo menor». Más tarde podría elaborarse el «catecismo mayor».

· Se asume decididamente el método contemplativo, de lo cual se deduce la fundamentación explícita con textos de la Sagrada Escritura y de la Tradición, así como el dar prioridad a la espiritualidad y a la vida de oración, estimular la comunión y participación, articular fuerzas.

· Se tiene presente la importancia decisiva de la formación de catequistas en sus diferentes modalidades y niveles; y se considera indispensable un cuidado especial de los sacerdotes y religiosos(as).

### 3.4 PASOS EN LA APLICACIÓN DEL PROYECTO

1. Capacitación para responsables diocesanos como formadores de catequistas de adultos y como acompañantes del itinerario: Cursos nacionales (San Juan 2001, Puebla 2002).
2. Capacitación para responsables de comunidades en acompañamiento y como catequistas de adultos: Cursos diocesanos, con apoyo entre las diócesis de la región. Podría programarse un curso a nivel regional para fortalecer los equipos de las distintas diócesis. Se prevé un subsidio para los responsables del acompañamiento y catequistas, con directrices, criterios y sugerencias.
3. Aplicación «ad experimentum» de cada etapa en todas las parroquias e instancias catequísticas del país.
4. Evaluación de la aplicación «ad experimentum» y afinación del instrumento de cada etapa.
5. Redacción definitiva y publicación.

## 4. EL CATEQUISTA DE ADULTOS

### 4.1 NECESIDAD E IMPORTANCIA DEL CATEQUISTA DE ADULTOS

La comunicación de la fe tiene necesidad de una mediación existencial y personal; ninguna forma de catequesis se agota en los métodos, itinerarios, contenidos y objetivos; en toda catequesis auténtica es imprescindible la presencia del catequista.

En nuestros ambientes de tradición cristiana, que están reclamando una Nueva Evangelización, la persona del catequista de jóvenes y de adultos se hace imprescindible para animar procesos de catequesis de iniciación. Hasta ahora generalmente al decir catequista pensábamos en catequista de niños y adolescentes con

esa delicada misión de inculcar las primeras nociones de catequesis y preparar para los sacramentos de Reconciliación, Primera Comunión, y a veces de la Confirmación (cf. CT 66 a). Ahora estamos asistiendo a un cambio, aunque lento, quizá irreversible de la figura del catequista de adultos; La importancia y la necesidad de este catequista queda atestiguada por la necesidad de un animador en toda acción educativa.

En la catequesis la Iglesia entrega el evangelio que se hace mensaje de vida en el pueblo de Dios por medio de la mente, del corazón, de la palabra y vida de fe del catequista. Aunque hay que reconocer que Dios «es el primer y gran educador de su pueblo» (ChL 61), sin embargo, en el catequista la Iglesia ha depositado la misión de transmitir la fe apostólica. El catequista, en nombre de la Iglesia, es solo un mediador entre Dios y los hombres, un servidor de la Palabra; el catequista, por muy capacitado que esté, no proporciona la fe, ya que ésta es un don gratuito de Dios al que el hombre responde con libertad.

#### **4.2 MISIÓN DEL CATEQUISTA DE ADULTOS: EDUCADOR BÁSICO INTEGRAL**

El catequista de adultos tiene su originalidad desde el carácter propio de la catequesis; no es ni un misionero que anuncia el kerigma, ni dirigente de un movimiento, ni profesor de teología sino el creyente que acompaña la formación básica integral en la fe; es el guía que introduce al cristiano en el misterio de Cristo (Ef.3, 4), es un formador de base que procura iniciar a los catequizandos en todos los aspectos de la vida cristiana (cf. 31).

La fuente entonces de su originalidad está en la misión recibida. Se podría decir que tiene una relación pedagógica y al mismo tiempo fraterna con el catequizando; el catequista es maestro y hermano; su misión no es la única que influye en el catequizando porque hay otras influencias educativas en el seno de la comunidad eclesial.

#### **4.3 LUGAR DEL CATEQUISTA DE ADULTOS: AL SERVICIO DE UN ÚNICO MINISTERIO**

La catequesis, en especial la de adultos, es una acción que debe ser sostenida y respaldada por toda la comunidad de los fieles. «El pueblo de Dios siempre debe interesarse y mostrar que la iniciación de los adultos es cosa suya» (RICA 41; cf. AG 14, CT 16). Aunque toda la comunidad es responsable de la catequesis y todos sus miembros están llamados a dar testimonio de la fe, no todos realizan la misión de ser catequistas; hay un único ministerio catequístico realizado por distintas

personas y diversas responsabilidades: el obispo, los presbíteros, los padres de familia, los religiosos y los catequistas laicos.

De esta manera la catequesis de adultos es una responsabilidad compartida; la realizan conjuntamente pero de manera diferenciada. Aquí nos referimos principalmente a los catequistas laicos, con su carácter secular que les es propio, dentro de la común condición de vida en el mundo.

#### **4.4 PERFIL DEL CATEQUISTA DE ADULTOS**

¿Qué estilo o perfil de catequista de adultos requiere la Iglesia de hoy? Nos referiremos a la identidad y a las tareas principales del catequista de adultos, buscando poner a la luz los fundamentos teológicos y pedagógicos de quien asume la responsabilidad de acompañar a los adultos hacia la madurez de la fe. No es fácil delimitar o matizar líneas o criterios fijos, esquemas donde moldear a los catequistas de adultos, debido a que cada catequista es diverso y diversos son los interlocutores de su servicio; pero sí es legítimo ofrecer pautas orientadoras, un «deber ser» donde todo catequista de adultos ha de medirse para desempeñar de manera más auténtica y fiel la misión encomendada en bien de los hombres y mujeres de hoy.

Así mismo las experiencias de catequesis de adultos revelan que la figura del catequista no es unívoca, sino multiforme: hay catequista para la primera evangelización, para el acompañamiento hacia la madurez de la fe, para la formación permanente de los adultos, para los adultos que viven diversos contextos ambientales (familia, trabajo, situaciones críticas, etc.). Estos catequistas sin embargo tienen en común ciertas características y exigencias de fondo, que contribuyen a definir su perfil.

##### **4.4.1 HOMBRE O MUJER MADURO**

El catequista de adultos es una persona que ha vivido ya un proceso de maduración humana; con un proyecto de vida bien definido. Su actuar manifiesta una estabilidad afectiva que le permite optar libremente y asumir con responsabilidad los desafíos y tareas de su proyecto, sin perder su identidad y visión de adulto, que le permita entender y acompañar desde su vivencia y experiencia el caminar de sus hermanos adultos con perspectiva.

«La madurez humana se comprueba sobre todo en cierta estabilidad afectiva, en la facultad de tomar decisiones ponderadas y en el recto modo de juzgar sobre los acontecimientos y los hombres» (OT 11).

El catequista ha de gozar de una cierta madurez y equilibrio, particularmente con una capacidad para la relación y el diálogo y con la suficiente apertura al mundo. Puesto que la catequesis es un acto de transmisión, de comunicación (cf. DGC 235), el catequista ha de ser capaz de relación, de comunicación y de diálogo. La experiencia de fe del catequista, antes de ser expresada en sus palabras, es percibida a través de la relación que establece con los adultos, relación que es fraterna y pedagógica.

Ha de tener una cierta capacidad de análisis y de sentido crítico ante las circunstancias y condicionamientos de su entorno social, cultural y religioso; así como de la realidad misma de la vida y de las circunstancias concretas de los catequizandos y de las relaciones que entre ellos se establecen.

«Sus características serán la disponibilidad para escuchar y dialogar, estimular y serenar y la capacidad de tener relaciones, de trabajar en equipo y de construir juntos la comunidad... La ductibilidad a las situaciones y el equilibrio humano suficiente se convierten, pues, en requisitos para poder ser catequista de adultos» (CACC 73).

#### 4.4.2 CATEQUISTAS CON UNA FE ADULTA

Vivimos hoy: consumismo, los bienes materiales se ponen como fin en sí mismo y absolutos, un «presentismo» sin utopías, pérdida del sentido de la vida sin dar respuesta a las preguntas fundamentales de la existencia, Dios es relegado como algo secundario... La iglesia necesita catequistas imbuidos de un hondo sentido religioso, con una experiencia madura de fe y un fuerte sentido de Dios. Dado que la «misión primordial de la Iglesia es anunciar a Dios y ser testimonio de él ante el mundo» (DGC 23), el catequista ha de ser capaz de dar testimonio de su fe en Dios y de responder a la inquietud más honda del corazón humano.

El catequista ha de ser, ante todo, un hombre de fe, un discípulo de Jesucristo que conoce y vive el mensaje liberador del Evangelio que tiene que transmitir. Ha de ser capaz con su propia vida, de dar testimonio de la fe que profesa y vive en la Iglesia. La actitud de base del catequista debe ser la del creyente que comparte su fe con los adultos.

«Se le pide estabilidad y coherencia en su propia opción de fe y de pertenencia a la comunidad eclesial, y que madure como persona espiritual en la concreción de los compromisos, de modo que su testimonio personal sea su primera palabra a la que se una la competencia «profesional», es decir, la capacidad de llevar un camino catequético con sus hermanos» (CACC 72).

Así, «el catequista de adultos es una persona adulta en la fe y capaz de acompañar y animar un camino de crecimiento de otros adultos» (CACC 71). Es un creyente maduro que ha clarificado su proyecto de vida cristiana, ha pasado por un proceso de discernimiento vocacional y ha hecho una opción definitiva por Jesús, como centro de su vida, y se empeña por ser coherente con su opción dentro de la historia concreta; ha tomado la persona de Cristo y los criterios del Evangelio, como lugar desde donde discierne y orienta todos los acontecimientos de su vida.

El catequista que ha hecho una experiencia viva de su encuentro con Cristo. «El mundo exige a los evangelizadores que le hablen de un Dios a quien ellos mismos conocen y tratan familiarmente, como si estuvieran viendo al Invisible» (EN 76,29); es la fe que ofrece a los adultos para que también ellos realicen su propia experiencia de la misma. En el fondo del catequizando late la pregunta acerca de la autenticidad de la fe del catequista. «En el fondo no hay otra forma de comunicar el evangelio que no sea la de transmitir a otro la propia experiencia de fe» (EN 46).

Ello implica afrontar continuamente la revisión y purificación de las propias formas de comunicar la fe y de vivirla a través de la experiencia personal y comunitaria, intentando devolver a esta búsqueda del hombre el verdadero sentido del encuentro con Dios y de la apertura no condicionada a su mensaje de salvación. Sólo un catequista así devolverá al ser humano el hondo sentido de la vida y le hará gustar el camino de la verdadera felicidad. Catequista testigo capaz de mostrar con su propia vida la verdad que cree y trasmite y le basta ser para llegar a convencer dando razón de su esperanza sin otra razón que su propia vida «El carisma recibido del Espíritu, una sólida espiritualidad, y un testimonio transparente de vida cristiana en el catequista constituyen el alma de todo método; y sus cualidades humanas y cristianas son indispensables para garantizar el uso correcto de los textos y de otros instrumentos de trabajo» (DGC 156).

#### 4.4.3 CATEQUISTAS FIRMES EN SU IDENTIDAD CRISTIANA

Vivimos hoy: pluralismo en todos los ámbitos del pensar y actuar; relativismo y subjetivismo; mercado religioso, los criterios de la Iglesia ya no son, para la mayoría; puntos de referencia. La Iglesia necesita catequistas que se sientan firmes en sus convicciones cristianas, y que sean capaces de educar a todos los hermanos para que sepan confesar su fe y dar razón de su esperanza, por estar anclados en las verdades esencia-

les de la fe, en convicciones serias y en los valores evangélicos fundamentales.

Se reclama del catequista de adultos realizar, sobre todo, una catequesis fiel a Dios (cf. CAL 51) que sea «verdadera», es decir, no acomodada ni adaptada al gusto de las modas, sino fiel a la riqueza de la palabra de Dios y a la autenticidad de la experiencia cristiana.

Catequista, creyente lleno de la sabiduría de Dios. Amante de la Palabra de Dios, la vida de la comunidad, los signos de los tiempos y en su corazón de donde aprende la sabiduría divina. Sabe interpretar la vida con los ojos de Dios y sabe ver a Dios con los ojos de la vida. Es una búsqueda continua que dura toda la vida, pues el catequista se reconoce necesitado y vulnerable, aquí radica el secreto para no dejarnos atrapar por los inmovilismos que atrapan y frenan a la persona.

Haber alcanzado un conocimiento claro del conjunto del mensaje cristiano, que le haga posible distinguir lo esencial de lo secundario, la «sustancia viva» de los «elementos secundarios» (EN 25). Gran sentido de la «jerarquía de verdades» (UR 11).

Catequistas humildes ante la verdad, para saber valorar y respetar la sociedad plural, para dialogar con los hombres y mujeres de hoy, para innovarse continuamente, para buscar la mejor respuesta a los desafíos de hoy, conjuntamente.

#### 4.4.4 VIVENCIA ECLESIAL

El catequista de adultos ha de tener un vivo sentido eclesial. El catequista ve configurada su identidad por su inserción en la comunidad eclesial. No es un evangelizador aislado, que actúa por su libre iniciativa. Este sentido eclesial es vivido y alimentado por el catequista en una comunidad cristiana concreta.

El catequista de adultos ha de tener clara conciencia de que no trabaja por cuenta propia, sino como enviado de la comunidad eclesial a una misión que lo desborda y cuyo protagonista es el Señor. Su ser de enviado en nombre de la Iglesia exige del catequista de adultos una adhesión e integración a la comunidad cristiana inmediata (diócesis, zona, decanato, parroquia) con una participación activa, corresponsable, edificadora y de comunión con sus pastores y hermanos catequistas (cf. CAL 202); un gran sentido eclesial y amor a la Iglesia; sabe trabajar en equipo dentro de una pastoral orgánica y de conjunto, con la convicción de que el trabajo con los adultos es tarea de toda la comunidad eclesial. Por medio de su testimonio vivo de comunión y participación eclesial los adultos podrán percibir mejor el sentido en la comunión eclesial y lo que comporta su pertenencia en todos los ámbitos de la vida cotidiana.

El catequista, integrado en una comunidad, al mismo tiempo la construye, haciéndola crecer. Fomentará el espíritu de comunión y participación dentro del mismo grupo de catequesis. No se trata de un recurso didáctico para incorporarse posteriormente a la Iglesia, sino que se es ya Iglesia donde se vive su misterio y su misión (cf. EN 60).

Que sea capaz de revelar el rostro auténtico de la Iglesia y de la misma catequesis. Es un momento privilegiado para derrumbar prejuicios tan enraizados que los adultos suelen tener en su concepción sobre la vida eclesial y sobre la misma catequesis. El adulto ha de ver en el catequista a un creyente que ama profundamente a la Iglesia que estimula un sano sentido de adhesión y pertenencia eclesial.

#### 4.4.5 FIDELIDAD AL ADULTO DE HOY

El catequista de adulto ha de ser fiel hombre, lo que significa la constante preocupación de conocer las necesidades, los condicionamientos, las angustias, las capacidades, los ambientes, los problemas, las experiencias vividas y los interrogantes de nuestros adultos (cf. DGC 172). Para que el mensaje cristiano sea percibido no sólo en forma objetivamente correcta, sino también en su significado existencial para la vida. Esto lleva al catequista de adultos a privilegiar una pedagogía catequética diferenciadora.

Se trata de saber situarse correctamente ante los adultos concretos que va a catequizar:

- La diferencia que supone para la catequesis el hecho de dirigirse, precisamente, a adultos y no a niños, adolescentes o jóvenes.
- Dentro de la edad adulta, habrá que tener en cuenta, además, que no es lo mismo la etapa de los adultos jóvenes (25 a 40 años) que la etapa de la madurez (40-65 años).
- La diversidad de situaciones especiales, mentalidades y ambientes en que viven inmersos los adultos (cf. DGC Cap. III).
- La diversidad en razón de la religiosidad, con la que el adulto inicia el proceso catequístico (cf. DGC 172).
- La diversidad según el contexto socio-cultural donde el adulto es hijo y padre a la vez (cf. DGC Cap. V)
- El diferente tratamiento pedagógico que hay que da a las diversas etapas del proceso de educación en la fe.
- La atención a los procesos de cada grupo y de cada adulto en particular, para no frenarlos o acelerarlos.

- Tener muy presente las características específicas psicosociales de los adultos que inciden notablemente a la hora de catequizar; por ejemplo, convicciones arraigadas, unidad de su personalidad, sentido de la responsabilidad, socialización adquirida, adaptación a lo real, miedo ante las exigencias de una nueva forma de vida, dificultad de romper con la tradición personal, etc.

#### 4.4.6 ENRAIZADO EN SU AMBIENTE

El catequista de adultos ha de ser un hombre o una mujer que toma muy en serio las aspiraciones, preocupaciones, logros y sufrimientos de los hombres de nuestro tiempo. Ha de sentirse solidario de los gozos y dificultades de la sociedad a la que pertenece, con gran sensibilidad e integración en la realidad económica, social, política y cultural que vive su país, región y comunidad local (cf. CAL 201).

El catequista de adultos ha de ser una persona encarada y comprometida en la transformación de la realidad social: tiene profundo sentido de pertenencia a ella; conoce y asume las esperanzas de su pueblo; siente empatía por la realidad del mundo adulto; actor social que se empeña por transformarla; abierto y respetuoso de la pluralidad de criterios e ideologías; convencido de la fuerza transformadora de los adultos para la construcción de una sociedad sobre los valores del Reino.

El catequista de adultos ha de ser capaz de formar a unos cristianos que sepan ser fermento dinamizador del Evangelio en un mundo que cambia. Lo que reclama en el catequista convicciones firmes de que el Evangelio es levadura de transformación profunda de la realidades humanas, en fin, ser agente de inculturación del evangelio.

#### 4.4.7 CATEQUISTAS CON HONDA PREOCUPACIÓN SOCIAL

Vivimos hoy: un mundo fragmentado, insolidario, discriminante y excluyente, estructuras económicas deshumanizadoras, con profundas contradicciones internas y mecanismos económicos y financieros rígidos y ciegos. El resultado es un inmenso sufrimiento en muchos hermanos nuestros, el incremento de la pobreza y la devastación de la naturaleza. Una cultura de muerte a merced de los que sustentan el poder económico. Los valores de la solidaridad, compartir, justicia, de la misma vida se ven muy oscurecidos. La Iglesia necesita catequistas dotados de un hondo sentido social, capaces de formar unos cristianos que sepan ser fermento dinamizador del Evangelio en medio de la sociedad. Manifestar la dignidad inviolable de toda persona humana, profetas del Evangelio que da vida.

Contemplar a Jesús en el hermano no puede traer como única consecuencia un simple sentimiento o una vivencia espiritual intimista. La relación con los demás adquiere una exigencia: la del amor concreto y eficaz. El prójimo se transforma en un camino para la experiencia de Dios y, al mismo tiempo, en la expresión más segura de su autenticidad. El amor al prójimo es la respuesta del hombre al amor de Dios y de Cristo, presentes en el hermano (1 Jn 3,10-18;4,20). Debe ser un amor que se manifieste en obras, un amor efectivo (1 Jn 3,18). A vivir en el amor como Jesús, que nos amó y se entregó por nosotros (Ef 5,2). Como el de Cristo, el amor cristiano hacia el prójimo debe ser un amor universal, generoso, gratuito, de iniciativa, eficaz, manifestado en obras (St 2,14).

Catequistas de adultos que sean promotores de una cultura globalizada de la solidaridad que parte del Evangelio, lo que significa servir a cada persona humana, en el reconocimiento permanente de su dignidad y derechos humanos, afirmándola en toda circunstancia como el sujeto, fundamento y fin de todos los procesos sociales y de todas las estructuras, desde el ámbito más pequeño o modesto, hasta el ambiente más complejo e internacional. Es preciso comprender que hay que encontrar a Cristo y al soplo de su Espíritu en todos los rostros humanos (Mt 25,40). Mostrar a Dios amando al hermano, más que demostrarlo.

#### 4.4.8 CATEQUISTAS CON FINA SENSIBILIDAD MISIONERA

Vivimos hoy: «grupos enteros de bautizados han perdido el sentido vivo de la fe e incluso no se reconocen ya como miembros de la Iglesia, llevando una existencia alejada de Cristo y de su Evangelio» (RM 33). Se sienten católicos, pero no Iglesia (cf. SD 96). La Iglesia necesita catequistas preocupados por la conversión al Señor de muchos bautizados alejados. Catequistas anunciadores de la salvación en medio de muchos hermanos alejados de la fe. La acción evangelizadora tiene por destinatarios a todos los hombres y a todo el hombre (cf. PP 18).

Catequista de adultos con una mirada de fe sobre nuestro mundo, para detectar las señales de la acción del Espíritu y leerlas como llamadas a la salvación; catequistas que crean en los increyentes e indiferentes; catequistas capaces de ponerse en diálogo afectivo y lleno de humanidad con las personas para irradiar la luz y la bondad del Señor presente en medio de ellas; catequistas de esperanza, paciencia y alegría interior que los hace capaces de creer en las personas y respetar su capacidad y voluntad de respuesta, sin discriminarlas

ni abandonarlas, aún en los momentos en que pareciera no responder del modo esperado.

Catequista de adultos con manos generosas y siempre abiertas a los hermanos en quienes ve el campo del Señor donde germinan las semillas que él dispersa como obrero fiel de la Palabra. Un catequista interlocutor de todos sin excluir a nadie, que no solo tiene conciencia de ser maestro, sino también discípulo de aquellos a quienes es enviado. Sabe dar y recibir, enseñar y ser enseñando, escuchar y ser escuchado, evangelizar y ser evangelizado.

#### 4.4.9 CATEQUISTA DE ESPERANZA

El catequista de adultos una persona de esperanza; lo que implica, por un lado, el tener conciencia gozosa del valor e importancia de la hermosa misión que se le encomienda: de ser colaborador de la acción salvadora de Dios, mediación del encuentro de Jesucristo con el adulto; conciencia que lo ha de llevar a asumir una actitud de siembra y de espera, de gozo y empeño, de perseverancia y confianza, pues es colaborador de un Dios que es el primer y más interesado en la salvación de los adultos; y, por otro lado, el catequista de adultos ha de ser portador de esperanza para que su mensaje sea cristiano realmente. Tal vez el mensaje más urgente, para el adulto de hoy, sea el de la esperanza, el de la plenitud del Reino, pues vivimos en un mundo de «horizontes cerrados», pero no como algo inalcanzable, sino como respuesta y promesa posible de cumplirse. Al respecto nuestros Obispos señalan:

«La dureza del presente y la magnitud de los desafíos, lejos de desalentarnos, nos exigen vivir un proceso de conversión continuo y esperanzado. Desde el día de nuestro bautismo somos criaturas nuevas, corresponsables en el camino hacia un cielo nuevo y una tierra nueva» (SD 557).

Una esperanza que se fundamenta en Cristo muerto y resucitado, vencedor del mal y de la muerte. Un mensaje positivo, no ingenuo; alegre sin infantilismos; convincente sin manipulación; pero sobre todo cristiano.

Dar razón de nuestra esperanza en medio de una generación que no sabe a dónde va, el catequistas de adultos ha de tener un auténtico espíritu de esperanza que implica esfuerzo, activo y creativo; más que lamento es aliento, más que pesimismo es una confianza generosa que no se deja vencer; no espera pasivamente el cambio, se compromete con él. La esperanza cristiana es más poderosa que las repetidas desilusiones, porque recibe su fuerza de una fuente que nuestra despreocupación o dejadez no pueden agotar: Jesucristo resucita-

do. En medio de las dificultades, cuando la tormenta arrecia mar adentro, Jesús se hace presente para decirnos: «¡no tengan miedo!» (Mc 6,50).

## 4.5 FORMACIÓN DEL CATEQUISTA DE ADULTOS

### 4.5.1 LA FORMACIÓN DEL CATEQUISTA ES UN PUNTO MEDULAR DE LOS PROCESOS CATEQUÍSTICOS

La formación del catequista nace de la convicción de que: «cualquier actividad pastoral que no cuenta para su realización con personas verdaderamente formadas y preparadas pone en peligro su calidad. Los instrumentos de trabajo no pueden ser verdaderamente eficaces si no son utilizados por catequistas bien formados. Por tanto la adecuada formación de los catequistas no puede ser descuidada a favor de la renovación de los textos y de una mejor organización de la catequesis» (DGC 234 no. 72).

### 4.5.2 CAPACITAR PARA TRANSMITIR EL EVANGELIO A NOMBRE DE LA IGLESIA

El objetivo de la formación de los catequistas tendrá que ir en una perspectiva cristo *céntrica* y según la orientación del catecumenado bautismal: «lograr que el catequista pueda animar eficazmente un itinerario catequístico en el que, mediante las necesarias etapas: anuncie a Jesucristo; dé a conocer su vida, enmarcándola en el conjunto de la historia de la salvación; explique su misterio de hijo de Dios, hecho hombre por nosotros; y ayude finalmente, al catecúmeno o catequizando a identificarse con Jesucristo en los sacramentos de iniciación. «La cima y el centro de la formación del catequista es la aptitud y habilidad de comunicar el mensaje evangélico» (DGC 235).

### 4.5.3 EL PAPEL DE LA COMUNIDAD EN LA FORMACIÓN DEL CATEQUISTA

Es en la comunidad cristiana donde el catequista encuentra su propia vocación, allí gesta la conciencia de ser llamado por Dios, se va fortaleciendo en su sentido apostólico participando de un proceso catecumenal en comunión con otros agentes y, desde la comunidad, es enviado.

Su formación es compromiso de toda la comunidad cristiana y ha de expresarse en, desde y por la misma comunidad. Esta debe ofrecer los espacios formativos, las personas expertas, los recursos necesarios y los medios adecuados.

## 4.6 LA CATEQUESIS DE ADULTOS, UNA RESPONSABILIDAD COMPARTIDA

Cuando se habla de los agentes de la catequesis de adultos, suele pensarse en primer lugar en los catequistas. Ciertamente su trabajo es determinante, pero no por eso deben olvidarse los primeros interesados: los mismos participantes y las comunidades implicadas en esta catequesis.

#### 4.6.1 PROTAGONISTAS, LOS MISMOS ADULTOS PARTICIPANTES

Los adultos creyentes son los primeros responsables de su fe y del proceso de crecimiento de la misma; al participar en la catequesis son ellos los primeros agentes y auténticos sujetos de la misma.

El modo de organizar la catequesis de adultos puede favorecer este papel de sujeto principal o bien obstaculizarlo. La realización de la catequesis favorece la autonomía si se sabe informar a los participantes, no sólo acerca de los contenidos, sino también sobre las condiciones de la catequesis misma, de modo que se favorezca el entendimiento y la participación y se pueda responder mejor a la situación de cada uno.

Informar sobre las finalidades, objetivos y desarrollo de la catequesis de adultos, y decidir juntos lo que se debe hacer, son signos claros de consideración y de respeto. Por otro lado, es importante reconocer también que no todos los participantes aprenden de la misma forma, y tomarlo muy en cuenta. Pero, si se establecen relaciones de colaboración queda fuertemente limitado el riesgo de dependencia de los participantes con respecto al líder del grupo.

#### 4.6.2 LOS ANIMADORES

En la práctica se usan diversos términos para designar a aquellos que, por su sacerdocio bautismal y ejercitando un mandato, tienen la tarea de estimular y animar la catequesis de adultos: catequistas, animadores, formadores, etc. Ellos constituyen el eje central del que depende en gran parte el éxito o el fracaso de la catequesis. Los distintos nombres que reciben son fruto en general de la experiencia, y la fluctuación terminológica es síntoma del dinamismo existente en este ámbito pastoral. Con frecuencia se prefiere el término animador al de catequista, ya sea para subrayar las relaciones de colaboración y el carácter grupal, comunicación para indicar la necesidad de dar ánimo y vigor a la vida eclesial.

Cada parroquia debe tener catequistas preparados para servir los diversos esfuerzos en la formación en la fe del adulto de la parroquia o región.

El catequista de adultos, la persona «que en realidad se relaciona con los catequizandos, es responsable de

presentar directamente alguna faceta de la fe cristiana, o de servir como catalizador o guía a los catequizandos en su búsqueda para profundizar su fe». Todos los aspectos de la formación de los catequistas deberán estar plenamente centrados en Jesucristo, estar empapados por el entendimiento que la Iglesia tiene del Evangelio, y ayudarlos a comunicar la Buena Nueva con fidelidad y eficacia.

Los catequistas de adultos necesitan ser personas de fe con un espíritu evangelizador, celo por el reino de Dios, y compromiso con una formación permanente. Tienen un sólido entendimiento de la doctrina y la teología católica, la habilidad de penetrar las fuentes de la Palabra de Dios, y saben cómo comunicar eficazmente ese conocimiento a los adultos, usando la psicología y las ciencias sociales cuando fuesen necesarias. Son personas de oración que reconocen su necesidad de crecer en la fe.

No es suficiente para los catequistas conocer la materia. Necesitan ser competentes en animar a otros adultos a compartir su peregrinación, la habilidad de relacionar la auténtica fe católica con las circunstancias reales de la vida, la habilidad de guiarlos en la oración y a través de experiencias espirituales, y el arte de integrar tendencias divergentes en la fe y la vida plena de la Iglesia. Es esencial que los catequistas den testimonio con su vida de la verdad de la fe que tratan de comunicar. Esto requiere amor por la gente, tener pasión por la catequesis, destrezas efectivas interpersonales y para hacer comunidad, respeto por diferentes estilos del aprendizaje de adultos, la habilidad de comunicar y explorar el Evangelio con otros usando métodos activos y apetecibles, apropiados para los aprendices y el contenido, y la flexibilidad de adaptarse a las circunstancias siempre cambiantes.

En el campo operativo, se exige a los responsables las cualidades correspondientes a la altura de su responsabilidad en los ámbitos del saber, del saber hacer y del saber ser: competencia didáctica, capacidades relacionales como: saber acoger, saber «perder el tiempo», saber «no saber», saber retirarse, etc.

Cada animador tiene su manera y su estilo propio; en ello radica su riqueza y su debilidad y el tipo de animación adoptado: como teólogo, como maestro, como renovador,... La preocupación por conocerse y por amortiguar los riesgos y debilidades de cada modelo pertenece a la misión del animador, que deberá ser al mismo tiempo maestro, educador e iniciador.

Existen formas de trabajar desaconsejadas en la catequesis de adultos: actuar «contra» los participantes,

«bajo» su dirección, o «sustituyéndose» a ellos, o bien «por encima» de ellos. El estilo de animación que mejor favorece la maduración de la fe es, desde luego, el de «trabajar con» los participantes. El ideal sería, bien entendido, poder compartir los roles entre dos o más animadores complementarios, para respetar el principio didáctico de la distinción de roles y permitir a más personas asumir responsabilidades, haciéndose cargo mejor de los éxitos y de los inevitables fallos. Además, esta forma de presencia en el grupo es más conforme con el Evangelio, ¿no ha mandado el Señor a los discípulos de dos en dos?

La tarea del animador no se improvisa, reclama una formación adecuada, como cualquier otro menester. Pero no debe olvidar él que, en el campo pedagógico, el actuar tiene siempre mayor incisividad que el decir, y que los participantes excusan más fácilmente la ignorancia de su animador que una actitud no evangélica o en contradicción con el mensaje que está anunciando.

Finalmente, la actitud de base del animador debe ser la del creyente que comparte su fe con los participantes. Esta actitud de fe, que impregna todo su obrar, le hará superar también el miedo paralizante que podría hacerlo sucumbir bajo el peso de lo que sería necesario ser y hacer. Él sabe que jamás estará solo en su importante misión y que Alguien anima siempre desde lo alto la vida de su Iglesia.

### 4.6.3 LAS COMUNIDADES

En el ámbito de los agentes de la catequesis de adultos se dan también tareas y responsabilidades de orden comunitario: el grupo de catequesis, la comunidad cristiana, la Iglesia.

#### 4.6.3.1 El grupo de catequesis

##### a) Importancia del grupo

En su interior se desarrolla una dinámica capaz de favorecer los aprendizajes, ya que el grupo es mucho más que la simple suma de los individuos y cada miembro puede constituir para los demás un recurso y una referencia importante. De la confrontación y búsqueda común surgen nuevas ideas y son exploradas nuevas posibilidades que antes no poseía de forma explícita ningún miembro del grupo. En toda catequesis de adultos es indispensable una primera experiencia positiva de comunidad fraterna. Y precisamente el grupo de aprendizaje ofrece esta posibilidad. De hecho, aprender a creer es, antes que nada, aprender a creer juntos.

##### b) ¿Grupo homogéneo o heterogéneo?

Se aconseja que sea lo más posible heterogéneo, pero en la medida que no resulte ser un obstáculo para su

buen funcionamiento y que más bien permita una verdadera participación de experiencias. En efecto, la homogeneidad puede ser útil cuando se trata de personas con problemas semejantes, relacionados con la edad o con acontecimientos importantes para la vida cristiana; pero, normalmente, la unión y presencia de miembros de edades y condiciones diferentes proporciona a los grupos toda la riqueza del aprendizaje intergeneracional, intersocial e intercultural. La participación en un grupo heterogéneo ofrece la ocasión y la oportunidad de una experiencia -verdadero laboratorio de Iglesia- donde es posible vivir a nivel reducido los dinamismos de la universalidad.

##### c) Las interacciones y las formas sociales del aprendizaje

El grupo de catequesis vive las interacciones propias de cualquier grupo: juegos de poder, pactos, aceptación y rechazo, conflictos y necesidad de unidad, creación de ritos y distribución de funciones. La seriedad de la opción evangélica, compartida por todos, encontrará aquí su terreno de aplicación y verificación. Ya que el grupo no sólo trabaja, sino que se trabaja, deberá ir viviendo las fases de su maduración: *constitución*, en la que se debe vencer la desconfianza; *fusión*, en la que todos juntos se sienten a gusto; *madurez*, en la que el grupo puede abrirse a los otros e incluso aceptar la propia disolución.

Todas estas interacciones inciden sobre el aprendizaje de la fe. Pero también influyen las formas sociales del aprendizaje, ya que no es lo mismo si se está solo, si trabajan dos personas juntas, o si el intercambio se hace en grupos de seis a ocho participantes o de más de quince personas. Cada una de estas diversas formas y articulaciones hacen nacer relaciones diferentes entre participantes y animadores, así como entre los mismos participantes: según las formas elegidas, cada vez será diferente la relación con el saber y con la verdad. Por motivos pedagógicos y eclesiales, la enseñanza a distancia no vale en la catequesis.

La catequesis de adultos puede realizarse, de este modo, con una secuencia diferente, deductiva o inductiva, según el punto del cual se parta, sea de exposiciones generales o de discusiones del grupo. Toda secuencia de formación refleja, quizás inconscientemente, la imagen de Iglesia que se transmite en la catequesis (piramidal o de comunión).

#### 4.6.3.2 La comunidad cristiana

La comunidad cristiana no es sólo el lugar normal de la catequesis de adultos, sino también el ambiente privilegiado para el aprendizaje de la fe. Es el lugar de

sostén recíproco y de ayuda entre creyentes y donde sobre todo la fe puede ser vivida, testimoniada y celebrada. Sin comunidad no es posible una verdadera identidad cristiana, que sería, en todo caso, antinatural. La comunidad refleja la dimensión universal de la Iglesia, ya que en ella se dan cita las diversas edades y las múltiples situaciones de vida. Y el sólo hecho de participar en una comunidad implica ya un verdadero y propio aprendizaje.

Por vocación, la comunidad debe crear integración entre los creyentes y sostenerlos a lo largo del camino.

#### 4.6.3.3 La Iglesia

En definitiva, es la Iglesia quien promueve y organiza la catequesis de adultos, ya que el anuncio de la fe forma parte de su misión. Por ello el obispo es el primer responsable de la catequesis de su Iglesia.

Toda actividad catequética se articula alrededor de tres polos: el sujeto (los participantes), el objeto (el contenido) y la institución, que con frecuencia es olvidada en la práctica. Y la Iglesia constituye el polo institucional de la acción catequética en el sentido de que a través de sus responsables es ella la que verdaderamente confiere la misión de la catequesis de adultos. Ni los animadores ni los participantes son totalmente autónomos en sus opciones y realizaciones concretas. A través de sus directrices pastorales, la Iglesia determina el campo, las metas y un cierto número de condiciones que cualifican y autentifican esta formación cristiana como catequesis de adultos. Todo esto asegura a la catequesis su dimensión verdaderamente eclesial.

El párroco y otros agentes pastorales demostrarán un compromiso claro con la visión y práctica del crecimiento continuo en la fe cristiana. El párroco tiene la responsabilidad pastoral y espiritual de la catequesis en la parroquia como se refleja en el código del derecho canónico, y de garantizar que los adultos reciban una presentación auténtica de la fe. Él es un modelo personal de fe adulta y es su principal defensor en la parroquia. Él se encarga de que los adultos de todas las edades tengan oportunidades para aprender y crecer en fe en el transcurso de su vida. Para prepararlos para esas tareas, seminaristas, sacerdotes y diáconos deberán estudiar la metodología catequética especialmente los principios y las prácticas de la formación en la fe de adultos. «La experiencia atestigua que la calidad de la catequesis de una comunidad depende, en grandísima parte, de la presencia y acción del sacerdote».

Cada parroquia debe designar un encargado de la formación en la fe del adulto –autorizado por el párroco e implicado personalmente en la formación continua–

para asumir la responsabilidad primaria de llevar a cabo el ministerio de la formación en la fe del adulto. Un agente pastoral encargado que se responsabilice para «establecer con éxito el contexto para los programas de adultos en la diócesis / parroquia». Que tenga o adquiera una visión y el conocimiento necesario de la catequesis de adultos, sea formado por la Palabra de Dios, y esté bien familiarizado con recientes documentos catequéticos, especialmente el Catecismo y el Directorio General para la Catequesis. Este dirigente poseerá el tiempo, la energía y el compromiso para ser el motor que mueva la agenda de la catequesis de adultos de la parroquia.

#### 4.6.4 ¿Y LOS QUE NO PARTICIPAN?

Hablando de agentes de la catequesis de adultos, no se deben olvidar las personas que no participan. Aunque la dinámica del grupo nos dice que a veces los ausentes influyen en el grupo más que los mismos participantes (se habla de ellos, se pregunta por qué no están presentes, o bien se aparenta despreocupación, aunque su ausencia sea para todos un peso que nadie se atreva a mencionar), con demasiada frecuencia la catequesis de adultos olvida esta realidad. Es un hecho que los ausentes, como la «mayoría silenciosa» en la sociedad civil, suelen ocupar poco lugar en las preocupaciones de los organizadores de la catequesis de adultos. Y raramente los participantes prestan atención a las preocupaciones y razones de cuantos han quedado fuera que, sin embargo, merecen consideración y dan qué pensar.

La imagen evangélica de la muchedumbre de ovejas errantes y sin pastor debe despertar en los responsables de la catequesis de adultos una solicitud particular por todas aquellas personas a las que no se consigue convocar. Esta atención abre la dimensión misionera de la catequesis, que no puede limitarse a comprobar lo buena e importante que es para los creyentes, sino que debe intentar también entrar en contacto con otras personas, allá donde efectivamente se encuentran. Y sólo sabemos quiénes son estos lejanos si hacemos un esfuerzo por acercarnos a ellos.

### 4.7 ¿QUIÉNES SON LOS CATEQUISTAS DE LOS ADULTOS?

Todos los colaboradores que comparten con los pastores el liderazgo y la responsabilidad del crecimiento en la fe del adulto, en las parroquias, diócesis y otros contextos pastorales.

#### 4.7.5.1 Los agentes parroquiales

· Párrocos, sobre quienes recae la responsabilidad primordial de la formación catequética en sus parroquias.

- Dirigentes parroquiales del crecimiento en la fe de adultos, tanto los agentes más preparados como los fieles activos voluntarios.

- Directores de liturgia y música.

- Otros agentes de la parroquia –clero, religiosos, laicos– que comparten directa o indirectamente la responsabilidad de la formación.

- Todo agente pastoral de formación en la fe, sea cual fuere la función o contexto de su servicio (p. ej. catequistas, equipo de educación, ministros de la iniciación cristiana de adultos, facilitadores de estudios bíblicos, encargados de la preparación sacramental o de capacitación para ministerios, facilitadores de comunidades eclesiales de base).

- Administradores y maestros en las escuelas católicas que tienen la oportunidad de alimentar la fe en contextos muy variados, sea en los estudiantes, en sus padres, en ellos mismos o en sus colegas.

#### 4.7.5.2 Agentes pastorales diocesanos

- Los obispos, maestros de la fe, a quienes atañe la responsabilidad primordial de «la dirección total de la catequesis» en las diócesis.

- Los equipos diocesanos especialmente encargados de cuidar del crecimiento en la fe de adultos y todos sus miembros en el ministerio diocesano cuyos trabajos también nutren la fe adulta en distintas etapas del proceso.

- Otros miembros de equipos diocesanos que trabajen con adultos en su ministerio (p. ej. ministerio universitario, periódico diocesano, asuntos ecuménicos e interreligiosos, evangelización, vida familiar, hospitales y ministerio de salud, comunicaciones, administración corresponsable, ministerio con adolescentes y jóvenes, etc.).

#### 4.7.5.3 En otros contextos pastorales

Seminarios, casas de formación religiosa, universidades, agencias de servicio social, hospitales, asilo de ancianos, prisiones, campos de trabajadores migrantes, agencias pro-vida, casas de retiro, monasterios, y los que trabajan en publicación y comunicaciones. Si trabajan con adultos, tienen la oportunidad de ayudarles a crecer en la fe.

### 4.8 OBSERVACIONES CONCLUSIVAS

El regalo del Catecismo de la Iglesia Católica es un recurso indispensable en nuestro tiempo para ayudar a los adultos a hacerse más fuertes en su relación con Dios y crecer en su conocimiento de la fe. Debe ser usado con regularidad por los obispos, sacerdotes y diáconos

en sus predicaciones y enseñanzas; por aquellos que escriben y los que publican libros y materiales teológicos, catequéticos, litúrgicos y espirituales; por los catequistas que se preparan para trabajar con adultos; y por los adultos mismos, en su estudio y oración personal y familiar.

Ser catequista no es fácil o inmediatamente realizable; es algo que no se puede improvisar o dejarlo a la buena voluntad. Ser catequista no se logra sólo con la lectura personal y el intercambio de experiencias; se requiere un proceso formativo serio, sistemático y orgánico, que vaya dando al catequista la oportunidad de interiorizar actitudes y opciones, de adquirir conocimientos y asimilar habilidades, con vistas a dar siempre una respuesta más adecuada a las exigencias de su ministerio y del mundo en que vive.

Por último, hay que señalar que si los catequistas son parte fundamental en la evangelización, su promoción, acompañamiento, capacitación y formación debe ser tenida como una tarea de extraordinaria importancia, no sólo para la catequesis, sino también para toda la comunidad eclesial, con una clara conciencia de que «cualquier actividad pastoral para cuyo ejercicio no se cuente con personas bien formadas va al fracaso» (DCG 108).

## 5. ELEMENTOS DE METODOLOGÍA CATEQUÍSTICA CON ADULTOS

### 5.1 FINALIDAD Y TAREAS DE LA CATEQUESIS DE ADULTOS

#### 5.1.1 FINALIDAD DE LA CATEQUESIS DE ADULTOS

El fin de toda catequesis es poner a la persona en contacto, en comunión, en intimidad con Jesucristo (cf. CT 5; DGC 80-83); se propone fundamentar y hacer madurar la primera adhesión a Jesucristo. Esta finalidad se expresa en la profesión de fe en el único Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

La catequesis, teniendo como modelo referencial el catecumenado tiene una dimensión fuertemente bautismal; su meta no es otra que la confesión adulta de una fe depositada germinalmente en el bautismo y asumir personalmente la condición de bautizados. Esta confesión de fe es la manifestación de la entrega a Dios, es decir, no solamente es creer que Dios existe, sino creer que Dios nos revela algo, es la distinción entre *credere Deum* y *credere Deo* que San Agustín explica muy bien. El credo apostólico nos relaciona con un Dios comuni-

cativo que actúa a favor de los hombres y mujeres; la confesión de la fe descansa toda ella en la primera palabra que el cristiano pronuncia: CREO EN, palabra que se repite tres veces y se refiere sólo a las personas divinas: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Esta confesión de fe en Dios es la proclamación de querer liberarnos de cualquier ídolo que nos esclavice (CEC 2113); es entonces un canto a la libertad.

En la confesión de fe en el Dios uno y Trino los cristianos proclamamos que nuestra existencia humana no es fruto de la casualidad sino fruto de un designio amoroso; manifestamos así que el fondo de nuestro ser es comunión y participación, sabiéndonos amados por el Dios tres veces santo y capaces de amar a los demás. Hay entonces una dimensión doxológica y otra martirial.

La confesión de fe también tiene un sentido eclesial; aunque el cristiano recite en singular el credo durante toda su vida, incluso en la asamblea litúrgica, pues ninguna acción es tan personal como ésta, sin embargo, nuestro credo no es una profesión de aislados sino la profesión del pueblo de Dios que es la Iglesia; el credo y el creemos se implican mutuamente. El cristiano recita el credo en la Iglesia y a través de ella; la fe cristiana es participación de la fe común de la Iglesia (cf. El credo del pueblo de Dios de Paulo VI; DGC 83; CEC 166-167).

Jesucristo nos dice: «A todo el que me confesare delante de los hombres, yo también lo confesaré delante de mi Padre» (Mt 10,32-33). Tertuliano dirá: «la persecución es el elemento indispensable de toda confesión... La persecución se consume con la confesión».

### 5.1.2 TAREAS FUNDAMENTALES DE LA CATEQUESIS DE ADULTOS

Hablemos ahora de las tareas de la catequesis. La catequesis debe inspirarse en la manera como Jesús formaba a sus discípulos; Jesús realiza una enseñanza especial con sus discípulos (Mc 4,10), los enseña a orar (Lc 11,1), los acompaña, los estimula a imitar sus actitudes (Mt 11,29) y los envía a evangelizar (Lc 10,1; Mc 16,14).

El ritual de iniciación cristiana de adultos (RICA) en el número 19 afirma que la formación catecumenal se obtiene por cuatro caminos:

**a) La iniciación orgánica en el conocimiento del misterio de la salvación.** La adhesión de la fe reclama el conocimiento de la fe; la catequesis entonces debe ofrecer una síntesis orgánica y significativa del mensaje cristiano (Escritura y Tradición); de ahí la importancia del símbolo de la fe en la catequesis que es a un

tiempo resumen de la Sagrada Escritura y expresión de fe en la Iglesia.

**b) Capacitación básica para orar y celebrar en la liturgia.** La fe sólo es verdadera cuando se proclama, se celebra, se confiesa y se hace oración. La catequesis ayuda para que exista la Palabra, la Memoria y el Testimonio (cf. MPD 7); es muy importante entonces la vinculación a Jesucristo a través de la oración y la liturgia; será necesario aprender a orar como Jesús, iniciar al catequizando en la oración individual y comunitaria, educar en las actitudes básicas de toda celebración, privilegiar las celebraciones litúrgicas.

**c) El entrenamiento en las actitudes evangélicas.** La catequesis debe de entrenar en las actitudes básicas propias del maestro (cf. CT 29; AG 13). Se trata de una iniciación a la moral individual y social desde el sermón del monte.

**d) La iniciación en la acción apostólica misionera.** Se trata de formar para asumir responsabilidades en la misión de la Iglesia y para saber dar testimonio en la sociedad (DGC 175). La acción apostólica es fruto de una vivencia de fe; primero tenemos que ser discípulos de Jesucristo, ser oyentes de la Palabra; no es solamente educar para la acción de evangelizar sino educar en las actitudes en que debe evangelizarse. El discurso de Jesús sobre la misión es referencia obligada. (Mt 5, 42; Lc 10, 1-20).

## 5.2 PEDAGOGÍA Y METODOLOGÍA DE LA CATEQUESIS DE ADULTOS

### 5.2.1 LA PEDAGOGÍA

Hablar de la pedagogía de la catequesis de adultos desde la pedagogía de Jesús, es una invitación permanente a participar en el Reino y a vivir la plena dignidad de los hijos de Dios en relaciones de fraternidad, de acogida y como lugar de participación de todos. De ahí que podemos hablar de los rasgos de esta pedagogía.

**Pedagogía experiencial.** El Dios que salva y libera no está ausente de las situaciones que viven porque Dios es Señor del mundo y, desde allí, llama al cambio y a la conversión.

**a) Pedagogía transformadora.** No aparta a la persona de la realidad sino que la lleva a buscar caminos para actuar en ella y trasformarla.

**b) Pedagogía comunitaria.** La transformación personal y social requiere una experiencia comunitaria como lugar donde se pueden gestar experiencias nuevas de relación, de encuentro y de fraternidad.

c) Pedagogía **testimonial**. El anuncio es un mensaje que se acoge por la coherencia que existe entre el contenido que se anuncia y el modo de anunciarlo, entre lo que se ha visto y lo que se ha oído.

d) Pedagogía **participativa**. Genera en el interlocutor una capacidad reflexiva y curativa, estimula el intercambio, promueve el uso de la palabra y las acciones de conjunto.

e) Pedagogía **personalizante**. Asume al interlocutor en su condición de persona y procura su crecimiento como persona y como cristiano.

f) Pedagogía **integral**. Tiene en cuenta a la persona en todas sus dimensiones, su experiencia, los tiempos y las etapas de maduración que necesita todo ser en crecimiento.

### 5.2.2 LA METODOLOGÍA

La Guía Pastoral para la Catequesis en México, hablando de los métodos en los números 135 al 139 nos dice «todos los métodos catequísticos se componen de tres elementos principales que la catequesis nunca pierde de vista:

- a) Un punto de partida que se centra en la experiencia de fe del catequista, en el conocimiento de la realidad y en los medios que se usan.
- b) Su proceso que consiste en los pasos para llegar a lo que se quiere alcanzar.
- c) Su punto de llegada que no puede ser otro que la formación integral de los creyentes».

### 5.2.3 LA METODOLOGÍA DE LA COMUNICACIÓN

En la presentación de las verdades que tocan a la fe y a la moral se recomienda reservar una particular atención a la elección del lenguaje que ha de usarse con el adulto de hoy. La estructura del lenguaje debe ser tal que suscite un vivo interés en el adulto moderno: hay que respetar y usar las mejores formas de comunicación, incluidos los signos, los gestos y los símbolos.

La catequesis deberá servirse de los grandes progresos, hechos por la ciencia de la comunicación y del lenguaje, para poder transmitir más eficazmente todo su contenido doctrinal, sin deformación alguna, especialmente cuando se dirige a categorías particulares de personas como los intelectuales, los analfabetos, los minusválidos, etc. (cf. *CT*, 59).

El respeto debido al adulto por su madurez exige que, al dar la catequesis, las informaciones resulten siempre actualizadas, los argumentos tengan una concatenación lógica y el discurso haga referencia también a los

datos de la experiencia de la cultura y de la ciencia, que son muy significativos para nuestro tiempo. La catequesis de los adultos tendrá mayor éxito si se demuestra abierta al encuentro entre fe, cultura y ciencia, para una mutua integración, respetuosa de las competencias recíprocas.

Ojalá que para los adultos se usen sobre todo múltiples medios de comunicación, ya que favorecen el desarrollo de varios tipos de catequesis: desde el inicial al de profundización, desde el ocasional al sistemático y permanente, que tienden a hacer del adulto un cristiano convencido y formado.

### 5.2.4 DIÁLOGO Y PARTICIPACIÓN

«He tenido conocimiento con satisfacción –decía el Papa Juan Pablo II a los miembros del Consejo Internacional para la Catequesis– que una parte de vuestra sexta sesión ha sido dedicada al estudio de los itinerarios metodológicos que se pueden usar en la catequesis actual de adultos. Las exigencias de las diversas áreas geográficas y de los diferentes momentos catequéticos conducirán a elegir o combinar los diversos modelos típicos de esta catequesis. Pero, en cualquier itinerario hay que procurar dejar espacio suficiente para el diálogo y para la participación activa del adulto en la catequesis».

Se ha de tener presente que catequizar no sólo quiere decir usar el modelo catequético más apropiado, con todas las técnicas y los instrumentos relacionados con ellas, sino que también consiste en saber acoger y valorar las capacidades de los adultos, a quienes se necesita ofrecer, a lo largo del año, la posibilidad de participar en encuentros cordiales y en cursos bien organizados, preferentemente en el ámbito de una comunidad eclesial como la parroquia, lugar privilegiado, ya que en ella la pastoral catequética se celebra en un contexto no sólo didáctico, sino también litúrgico, sacramental y caritativo.

### Bibliografía

A) DOCUMENTOS ECLESIALES SOBRE EVANGELIZACIÓN Y CATEQUESIS <sup>6</sup>

+ A NIVEL UNIVERSAL

SAGRADA CONGREGACIÓN PARA EL CLERO, *Directorio catequístico general*, Roma, 11 de abril de 1971.

PAULO VI, *Exhortación Apostólica Evangelii Nuntiandi*, AAS 68 (1976) 1, 5-76.

Mensaje del Sínodo de los Obispos, *La Catequesis en nuestro tiempo, con especial atención a los niños y a los jóvenes*, Roma 1977.

JUAN PABLO II, *Exhortación Apostólica Catechesi Tradendae*, AAS 71 (1979) 1277-1340.

SAGRADA CONGREGACIÓN PARA EL CLERO, *Directorio general para la catequesis*, Roma, 25 de agosto de 1997.

+ A NIVEL LATINOAMERICANO

CELAM, *Río de Janeiro (1958), Medellín (1968), Puebla (1979), Santo Domingo (1992), Documentos Pastorales*, La Florida (Santiago de Chile), San Pablo 1993.

DECAT - CELAM, *Catequesis renovada. Orientaciones y contenido*, Santafé de Bogotá, CELAM 1994<sup>2</sup> –el original es de la CNBB (Conferencia Episcopal Brasileña), *Catequese renovada. Orientações e conteúdo*, São Paulo, Paulinas 1983–.

—————, *Líneas comunes de orientación para la catequesis en América Latina*, Bogotá, CELAM 1985.

—————, *La comunidad catequizadora en el presente y en el futuro de América Latina. I Semana Latinoamericana de Catequesis (Quito 1982)*, en CELAM, *Evangelización y Catequesis. Diez Documentos Eclesiales*, México, CELAM - PROGRESO 1987, 409-448.

—————, *Hacia una catequesis inculturada. Memorias de la II Semana Latinoamericana de Catequesis*, Santafé de Bogotá, CELAM 1995.

—————, *La catequesis en América Latina. Orientaciones comunes a la luz del Directorio General para la Catequesis*, Santafé de Bogotá, CELAM 1999.

#### + A NIVEL NACIONAL

COMISIÓN EPISCOPAL DE EVANGELIZACIÓN Y CATEQUESIS, *Directorio nacional para la evangelización y la catequesis*, México, CEEC 1971.

—————, *Guía pastoral para la catequesis de México. Un rostro nuevo para la catequesis*, México, CEEC 1992.

#### + A NIVEL DIOCESANO

EQUIPO DIOCESANO DE PASTORAL, *Plan Diocesano de Pastoral 1995-2000*, SJdL –edición privada– 1996, nn. 773-833.

#### + SOBRE CATEQUESIS DE ADULTOS

COMISIÓN EPISCOPAL DE ENSEÑANZA Y CATEQUESIS, *Catequesis de adultos. Orientaciones pastorales*, Madrid, Edice 1990.

CONSEJO INTERNACIONAL PARA LA CATEQUESIS, *La catequesis de adultos en la comunidad cristiana. Algunas líneas y orientaciones*, EDITRICE VATICANA, Roma 1990.

UFFICIO CATECHISTICO NAZIONALE, *La catechesi e il catechismo degli adulti, Orientamenti e proposte*, EDP, Bologna 1995.

CONSIGLIO EPISCOPALE PERMANENTE DELLA CEI, *L'Iniziazione cristiana. 1. Orientamenti per il catecumenato degli adulti*, Milano, Paoline 1997.

CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA, *La iniciación cristiana. Reflexiones y Orientaciones*, LXX Asamblea plenaria, 27 de noviembre de 1998.

COMISIÓN NACIONAL DE CATEQUESIS (COSTA RICA), *Catequesis de adultos: desafío de la Nueva Evangelización*, CONCEC, Costa Rica 1999.

COMISIÓN EPISCOPAL DE CATEQUESIS Y PASTORAL BÍBLICA DE VENEZUELA, *Propuesta nacional para itinerarios catequísticos de iniciación cristiana*, DON BOSCO, Caracas 2000.

COMISIÓN EPISCOPAL DE EVANGELIZACIÓN Y CATEQUESIS, MÉXICO, *Orientaciones sobre catequesis de adultos*, Propuesta, Edición privada, México 2001.

DEPARTMENT OF EDUCATION (USCCB), *Sentíamos Arder Nuestro Corazón: Plan pastoral de Estados Unidos para la formación en la fe del adulto*, Washington, USCCB 2001.

CELAM, *Los desafíos a la Nueva Evangelización en América Latina y el Caribe en el contexto de la globalización mundial*, documento de trabajo, CELAM, Bogotá 2002.

#### B) LIBROS

##### + SOBRE CATEQUESIS EN GENERAL

ALBERICH E., *La catequesis en la Iglesia. Elementos de catequesis fundamental*, Madrid, Central Catequística Salesiana (CCS) 1991.

GEVAERT J. (ed.), *Diccionario de catequética*, Madrid, Central Catequística Salesiana (CCS) 1987.

GONZÁLEZ J., *El ser y quehacer de la catequesis*, Tlaquepaque, San Pablo 2000.

PEDROSA V. MA., NAVARRO MA., LÁZARO R., SASTRE J., SAN PABLO, *Nuevo diccionario de catequética*, Madrid 1999.

##### + SOBRE CATEQUESIS DE ADULTOS

ALCEDO TERNERO A. MA., *Catequesis de Adultos*, en NUEVO DICCIONARIO DE CATEQUÉTICA, a cargo de V. Ma. Pedrosa, Ma. Navarro, R. Lázaro, J. Sastre, SAN PABLO, Madrid 1999, Vol. I, pp. 120-134.

PADRÓN D. R., *Relación entre la liturgia y la catequesis de iniciación*, Encuentro sobre el Ritual de la Iniciación Cristiana para Adultos, Santiago de Chile, Agosto 13-15 de 2002.

ALBERICH E. – BINZ A., *Catequesis de adultos. Elementos de metodología*, Madrid, Central Catequística Salesiana (CCS) 1994.

—————, *Formas y modelos de catequesis con adultos. Una panorámica internacional*, Madrid, Central Catequística Salesiana (CCS) 1996.

MERLOS F., *Lectura teológica del ritual para la iniciación cristiana de los adultos*, Encuentro sobre el Ritual de la Iniciación Cristiana para Adultos, Santiago de Chile, Agosto 13-15 de 2002.

#### C) CATECISMOS

COMISIÓN EPISCOPAL DE EVANGELIZACIÓN Y CATEQUESIS, *Queremos ver a Jesús. Proyecto nacional de catequesis de adultos: Etapa kerigmática*, México, CEEC 2001.

CONFERENZA EPISCOPALE ITALIANA, *La verità vi farà liberi. Catechismo degli adulti*, Vaticano, LEV 1995.

1. CAÑIZARES LLOVERA, A., Los sacramentos de la iniciación cristiana, en *La Iniciación Cristiana hoy: Liturgia y Catequesis*, Ponencia de las Jornadas Nacionales de Liturgia celebradas en Madrid en 1988, Madrid 1989, Ed. PPC, 23-24.

2. Ibidem.

3. BURGOS ACUÑA, O., El Ritual para la Iniciación Cristiana de los Adultos y su Catequesis, Ponencia en el Encuentro Regional Bolivariano sobre Catequesis de Iniciación Cristiana y el Ritual de la Iniciación Cristiana, celebrado en Quito, entre el 16 y 20 de Julio de 2002.

4. cf.. Tercera edición mexicana, CEM – 2000.

5. cf.. PARDO A. *Enchiridion*. Documentación litúrgica postconciliar. Regina, Barcelona 1992.

6. Algunos de estos documentos se pueden encontrar reunidos en CELAM, *Evangelización y catequesis*. Diez documentos eclesiales, México, CELAM - PROGRESO 1987 (o en ediciones más actualizadas de la misma colección).

# Proyecto Nacional de Catequesis de Adultos

## QUEREMOS VER A JESÚS

### Etapa kerigmática

Comisión Episcopal de Evangelización y Catequesis

#### Presentación

**1er Momento: El anuncio personal**

**2º Momento: Encuentro con Jesucristo vivo**

**3er Momento: Catequesis Kerigmática:**

Tema 1. ¡Hemos encontrado al Mesías!

Tema 2. ¡Jesús vive, es nuestro salvador!

Tema 3. Jesús muéstranos al Padre.

Tema 4. Jesús nos ofrece su Reino.

Tema 5. Jesucristo nos descubre el misterio del hombre.

Tema 6. Donde abundó el pecado sobreabundó la gracia.

Tema 7. Yo les daré mi Espíritu.

Tema 8. Ustedes son mis testigos

Tema 9. María, la Madre de Jesucristo.

Celebración litúrgica: Entrega del signo de la cruz.

Apéndice

Abreviaturas

los obispos mexicanos, la Comisión Episcopal de Evangelización y Catequesis se ha dado a la tarea de elaborar e implementar un proyecto Nacional de Catequesis de Adultos que sea realmente el punto de referencia, el eje, «el principio organizador que da coherencia a los distintos procesos de catequesis» (DGC 275) ya que la catequesis de adultos debe ser la forma principal de catequesis. Una tarea ingente, de años y que exige el esfuerzo de todos.

Después de casi dos años de reflexión y trabajo, con la participación de muchos catequistas y peritos en catequesis, ofrecemos el primer instrumento «Queremos ver a Jesús» que desarrolla la primera de las cuatro etapas previstas en el proyecto Nacional de Catequesis de Adultos. Este instrumento es la Etapa Kerigmática pretende no solo llenar un vacío importante si no asumir el kerigma como el cimiento de todo proceso de educación en la fe.

«Frecuentemente las personas que acceden a la catequesis necesitan de hecho una verdadera conversión. Por eso, la iglesia desea que ordinariamente, una primera etapa del proceso catequizador esté dedicado a la conversión» (DGC 62). Sólo a partir de aquí la catequesis propiamente dicha podría desarrollar su tarea específica de educación en la fe (CF. RICA 9. 10). Sin el encuentro con Jesucristo vivo, la catequesis se vacía, pierde su dinamismo y finalidad de «poner a uno no solo en contacto sino en comunión, en intimidad con Jesucristo». (CT 5).

Asegurar el kerigma como cimiento del proceso de la educación en la fe es una tarea urgente, impostergable; una tarea de todo agente de pastoral y de todos los movimientos que trabajan el kerigma integrándose a sus respectivas diócesis y parroquias. Estamos convencidos de que, implementando el kerigma en todas las comunidades parroquiales del país el encuentro con Jesucristo vivo impregnara de gozo y entrega a no pocos agentes de pastoral, recatara y fortalecerá el espíritu misionero en todas nuestras comunidades.

Teniendo como punto de referencia el Catecismo de la Iglesia Católica y el Directorio General para la ca-

## PRESENTACIÓN

Al inicio del tercer milenio, el Papa Juan Pablo II nos invita a «recordar con gratitud el pasado, a vivir con pasión el presente y a abrirnos con confianza al futuro» (NMI I); inicio de un nuevo siglo marcado por incertidumbres, angustia y violencia pero también de posibilidades de formar un mundo mejor. Si nos abrimos a Jesucristo, si en su nombre nos decidimos a «remar mar adentro» CL 5,4) ciertamente será un futuro lleno de esperanza.

Nuestro tiempo parece olvidarse de Dios pero, al mismo tiempo, está sediento de Él. A quienes estamos empeñados en la Evangelización y Catequesis se nos ofrece la oportunidad de proclamar a esta generación la Buena Nueva, de mostrar a Jesucristo Camino, Verdad y Vida como el único salvador del mundo. Una oportunidad que no podemos ni debemos dejar pasar.

Ante la necesidad de implementar y de impulsar verdaderos procesos de educación en la fe, y a petición de

tequesis, el presente instrumento-guía ofrece los elementos fundamentales de la etapa kerigmática. Lo ponemos en manos de los catequistas de México para impulsar una etapa cualitativa en el ministerio de la catequesis que forme cristianos maduros en la fe, testigos y santos; sin duda desencadenará en los catequistas un proceso de inculturación; de creatividad en la adaptación del lenguaje, explicitación de contenido e implementación de recursos pedagógicos más adecuados de acuerdo a las diferentes situaciones y culturas de nuestra patria.

Juntamente con éste instrumento guía, pondremos en sus manos un subsidio con elementos pedagógicos de apoyo para la aplicación, formación, acompañamiento y evaluación de este instrumento guía.

Que Santa María de Guadalupe, Estrella de la evangelización, y la intercesión de nuestros santos mártires mexicanos, varios de ellos grandes catequistas, nos acompañen y alcancen las gracias necesarias para vivir nuestra fe con mayor fidelidad, dar un impulso cualitativo a la catequesis en nuestro país y saber mostrar a Jesucristo con el fervor de los santos.

Noviembre 16 del 2001

JOSÉ LUIS CHÁVEZ BOTELLO

Obispo de Tuxtla Gutiérrez y

Presidente de la Comisión Episcopal

## ESQUEMA DE LA ETAPA KERIGMÁTICA

### DEL ANUNCIO DE JESUCRISTO VIVO A LA CONVERSIÓN

**Objetivo:** Lograr el encuentro con Jesucristo vivo mediante una evangelización en orden a la conversión

#### 1er Momento

El anuncio personal para suscitar la experiencia de un encuentro con Jesucristo. Pide una actitud de «salir» al encuentro del hombre en su situación vital.

#### 2º Momento

Encuentro vivo con Jesucristo para suscitar la adhesión a su persona. Implica un encuentro intenso con Jesucristo en un «Retiro» de grupo.

#### 3er Momento

Catequesis kerigmática para hacer una opción sólida de la fe en Jesucristo. Es un desarrollo inicial del Kerigma en 9 temas y una celebración con la entrega de la cruz.

## 1ER MOMENTO: EL ANUNCIO PERSONAL

Este primer momento tiene como objetivo «suscitar la apertura a la experiencia de Dios que lo encontramos hoy en Jesucristo». Ante las situaciones de crisis, de vacío existencial, es necesaria la transmisión de la Buena Nueva que da sentido a la vida dando un primer paso importantísimo mediante la conversión.

Se trata de salir al encuentro de los alejados, de los que quieran completar su formación en la fe, de los «resentidos», de los indiferentes, de los no creyentes en una tarea de sensibilización y motivación. No podemos quedarnos a esperar a que lleguen, es necesario que ellos también reciban el anuncio gozoso de la salvación.

Dado que éste es un primer anuncio, el evangelizador tendrá en cuenta dos cosas principalmente:

1) Junto a la escucha de las principales interrogantes, le comunicará cómo hoy Jesucristo sigue dando respuestas de sentido y salvación a dichos interrogantes; le transmitirá su propia experiencia de haber sido tocado por la gracia de Dios; le proclamará la convicción de que Dios nos ama y cómo él ha experimentado ese amor.

2) Le hará una invitación cálida y clara a compartir su vida y su fe en grupo, le invitará a lo que denominamos «retiro». donde se tiene una experiencia fuerte de Jesucristo de forma intensiva, diciéndole lugar, fecha, etc.

Este anuncio personal va dirigido de manera concreta a los amigos, vecinos, familiares, conocidos, compañeros de trabajo o escuela, etc.; lo que reclama el buscar los tiempos y lugares más adecuados y oportunos así como el visitar a las familias en sus casas será importantísimo. Es recomendable que todo esto sea previamente programado y organizado por el grupo de evangelizadores.

En este primer momento de anuncio personal, como inicio del anuncio kerigmático, junto con un contenido básico, sencillo y fundamental, será muy importantes las «actitudes» del evangelizador para crear un «ambiente» favorable en el interlocutor. Un ejemplo elocuente lo tenemos en el mismo Jesucristo que tiene una gran preocupación por ir al encuentro de todos, camina, recorre, se cansa; al mismo tiempo que se preocupa de todos y busca un encuentro cara a cara donde el gesto, la mirada, la atención y conversión personal llevan a una transformación.

### ACTITUDES BÁSICAS DEL EVANGELIZADOR

#### APRENDER DE LAS ACTITUDES DE JESÚS

Jesús fue el primero y más grande evangelizador, anunció el reino de Dios, como nueva y definitiva intervención de Dios en la Historia y definió este anuncio como «Evangelio», es decir, Buena Noticia. A él dedicó toda su existencia terrena, dio a conocer el gozo de pertenecer al Reino, su existencia y su carta magna, los misterios que encierra, la vida fraterna de los que entran en Él y su plenitud futura (cf. DGC. 34).

Por eso volvemos nuestra mirada a Él, los que ahora somos sus discípulos y buscamos ser sus mensajeros.

- Jesús siempre se muestra una persona en marcha, recorriendo los caminos y los pueblos (cf. Mt 4,23; 9,35). Jesús no es un maestro más, un profesor estático sino que va al encuentro de todos sin prejuicios raciales, religiosos o de cualquier clase.

- Busca siempre un encuentro de persona a persona, cara a cara, donde el gesto, la mirada, la conversión coloquial, el tocar a los enfermos y leprosos, al acariciar a los niños u otros gestos, van llevando a las personas a una transformación.

- Los encuentros de Jesús con sus contemporáneos son, se puede decir, «asistemáticos», aprovechando cualquier circunstancia y lugar: una barca, un pozo, una playa, un funeral, etc.

- Toma muy en cuenta la realidad del interlocutor utilizando un lenguaje adaptado; delega responsabilidad a sus discípulos.

- Visitaba las casas para evangelizar, para convivir, para atender a los enfermos. En esas visitas podemos notar una «estrategia»: envía primero a los discípulos por delante de donde Él después pasaría (cf. Mt 10, 5-6).

### ACTITUDES A EVITAR

- No presionar a nadie, el evangelizador tendrá que presentar la persona a Jesucristo con todo lo que consiga, pero sin ningún tipo de presión.

- No discutir porque «cuantas veces se gana una discusión, se pierde un hermano», aunque hay la tentación de responder agresivamente a la polémica de varios grupos religiosos o a personas que se expresan muy mal de los cristianos.

- Nunca dar la contra, hay que permitir que el interlocutor saque sus propias conclusiones, resaltando más bien los elementos positivos.

- No interrumpir, hay que dejar hablar a las personas para que tengamos la oportunidad de hablar nosotros.

### ACTITUDES BÁSICAS A CULTIVAR

Después de conocer a Jesucristo y su pedagogía, después de conocer la manera de pensar y de ser de nues-

tro pueblo y con la experiencia que la Iglesia ha venido desarrollando, podemos fijarnos en las actitudes más importantes a tener en cuenta (cf. AG 11-14).

#### - El testimonio de vida

La gente hoy cree más a los que atestiguan con su vida lo que anuncia. Es necesario vivir como cristianos dentro del mundo, pero sin ser del mundo. El evangelizador debe respaldar su anuncio con las obras, dirigirse a los hombres como hermanos de Cristo y sus actos deben ser reflejo de Cristo. El testimonio no es de sí mismo sino de los que Dios ha hecho en nosotros.

#### - Apertura al diálogo

Si se quiere anunciar a Jesucristo, lo primero que se tiene que hacer es «escuchar», tratar de dejar que la otra persona se exprese, que comunique sus ideas, sus sentimientos, su vida.

#### - Presencia cristiana solidaria

La presencia cristiana solidaria es tan importante que en ciertas ocasiones es lo único que se puede realizar. Así como Dios nos amó, así nosotros tenemos que amarnos los unos a los otros (cf. Jn 4,11).

#### - Infundir amor, no temor

El evangelizador no anuncia catástrofes, sino la salvación de Dios, que es amor; el evangelizador es mensajero de «buenas noticias».

## 2º MOMENTO: ENCUENTRO CON JESUCRISTO VIVO

No bastan los encuentros personales, el anuncio personal; es necesario también un encuentro más intenso con Jesucristo a través de un «Retiro» que tendrá como finalidad «**suscitar la adhesión a la persona de Jesucristo**», propiciar que afloren los interrogantes y anhelos más profundos de los que quieren iniciar un camino de relación con Él.

¿Cuál será el método? Será una presentación testimonial a las personas, que procede del núcleo fundamental del kerigma: **Jesucristo vive, es nuestro salvador, es el camino, la respuesta a las aspiraciones más profundas del ser humano**. Para esto se sugiere la modalidad de un «Retiro», que se pueda realizar en un fin de semana o bien algunas horas cada semana, según los tiempos y posibilidades de los que han aceptado al llamado. Tratando siempre de que no se pierda la continuidad y el entusiasmo.

Dado que estos encuentros requieren de una secuencia organizada, se necesitará un equipo de evangelizadores que promuevan, organicen, acompañen y coordinen el encuentro.

El testimonio de grupo siempre será más elocuente que el testimonio personal, como decían los primeros cristianos «miren como se aman». De ésta manera la comunidad en la persona de los agentes se verá involucrada y a su vez se fortalecerá con nuevos miembros que proclamarán después el mensaje. Generalmente en la comunidad hay más de una persona que ha vivido un tipo de retiro en algún movimiento con motivo de alguna misión o tiempos fuertes, de ellos se espera la participación y el servicio.

## ESTRUCTURA

*Se sugiere estructuras en 4 partes:*

### 1. BIENVENIDA-AMBIENTACIÓN

Es importante desarrollar una pedagogía de acogida gratuita desinteresada que comparta el crear un ambiente de relaciones amigables, donde prevalezca la confianza recíproca, la espontaneidad, el diálogo, el deseo de compartir y la aceptación incondicional.

### 2. ORACIÓN INICIAL

Se necesita favorecer la escucha atenta de la Palabra de Dios, así como la respuesta personal y comunitaria en la oración. Dios se comunica con el hombre y lo invita a una respuesta libre y ello es posible por el Espíritu Santo quien prepara el corazón del hombre (cf. 1Cor 12,3).

### 3. TEMÁTICA DE REFLEXIÓN

Se proponen unos temas para la reflexión que deben transmitirse de forma testimonial con un estilo de vida capaz de descubrir al Señor que nos da el don de creer, esperar y amar. El catequista ha de ser testigo capaz de mostrar con su vida la verdad que cree y trasmite y le basta para llegar a convencer dando razón de su esperanza. «En el fondo no hay otra forma de comunicar el Evangelio que no sea la de transmitir a otro la propia experiencia de fe» (EN 46).

### 4. ORACIÓN FINAL

Es muy importante una oración conclusiva que recoja lo vivido en este retiro y que ponga en las manos de Dios al que ha dicho «sí» a Jesucristo y lo compromete a seguir formándose en la fe en el siguiente momento del kerigma.

#### 1. BIENVENIDA-AMBIENTACIÓN

- ♣ Recepción y acogida (inscripción, gafetes, entrega de material).
- ♣ Ambientación con cantos o juegos de «rompehielo».
- ♣ Bienvenida, motivación y recomendaciones.

Iniciar con la siguiente dinámica: hacer pequeños grupos, dependiendo del número de asistentes y compartir las siguientes preguntas:

¿Por qué motivo estoy aquí?

¿Qué espero de éste retiro?

¿Qué temores tengo?

¿Qué actitudes deseo tener para aprovechar esta experiencia?

♣ Reunidos todos, se invita a que expresen lo que compartieron en los pequeños grupos.

## 2. ORACIÓN INICIAL

### MOTIVACIÓN

Conocer a Dios y entrar en comunión con Él es un regalo del mismo Dios. Cuando Pedro confiesa que Jesús es el Hijo de Dios Jesús le dice que esto lo sabe porque el padre de los cielos se lo a revelado (cf. Mt. 16, 17). El padre revela sus secretos a los sencillos y a los pequeños. (cf. Mt. 11,25).

No se trata de que seamos muy inteligentes o preparados. Es el Espíritu de Dios es que se encarga de iluminar y enseñar nuestro entendimiento y voluntad para disponernos a escuchar y estar y estar en comunión con el mismo Dios, «lo que hay en Dios nadie lo conoce sino el Espíritu de Dios» (1Co 2,11). Sólo se requiere de nuestra parte un oído atento y un corazón dispuesto porque Dios viene a nuestro encuentro en su amado Hijo Jesucristo. «Habla Señor que tu siervo escucha» (1Sam 3,10).

♣ Invocar al Espíritu Santo: Se puede hacer con canto, con la oración-secuencia de Pentecostés u otra más corta.

♣ Leer el pasaje evangélico de los discípulos de Emaús: Lc. 24,13-35.

♣ Hacer una breve meditación: ¿Cómo es que Jesús se encontró con ellos?, ¿Cuáles son las inquietudes de los discípulos? En este retiro Jesús quiere encontrarse conmigo, él va con nosotros en el camino.

♣ Momento de silencio – oración.

## 3. TEMÁTICA DE REFLEXIÓN

### 1ª REFLEXIÓN:

#### EL AMOR DE DIOS

#### Contemplamos

¿Qué buscamos? Renovar la conciencia del amor que Dios tiene a cada uno de nosotros para responder con gratitud, prontitud y entrega amorosa a su amor.

¡Dios te ama y quiere lo mejor para ti! Dios te ha creado por amor gratuito de su providencia y en su infinito amor desea que todos y cada uno de los seres humanos vivamos eternamente junto a Él. Nuestro Dios es un Dios que gratuitamente nos comparte su existencia y de la nada nos creó con la finalidad de que gocemos de su amor eternamente (cf. Jn 10,10). Dios ama a cada uno personalmente, Dios quiere lo mejor para el hombre y con su infinito poder le pone todo en sus manos.

Dios te llama personalmente por tu nombre a la existencia: «no temas, te he llamado por tu nombre, tú eres mío. Eres precioso a mis ojos, eres estimado y Yo te amo. No temas que yo estoy contigo» (Is.43, 1-5) y te quiero llevar a la realización plena de su plan de amor para tengan vida y la tengan en abundancia» (Jn 10,10).

Todo cuanto existe ha sido creado por Dios y ha sido creado bueno, muy bueno (cf. Gn. 1,4.10.12.18.21.31), pero su amor por nosotros no sólo se muestra en la creación (cf. CEC 299), sino ante todo en la nueva creación (redención), haciéndonos criaturas nuevas por los méritos de Jesucristo, su hijo amado (cf. Ef 2,5). Dios es amor y nos lo ha manifestado enviando al mundo a su Hijo único para que vivamos por él (cf. 1 Jn 4,8-9). Se trata de un amor que es eterno «con amor te he amado» (Jr 31,3); es más, «Dios mismo es una eterna comunicación de amor: Padre, Hijo y Espíritu Santo y nos ha destinado a participar de Él» (CEC 221):

Dios invita al ser humano a realizarse plenamente y le promete un camino, una ruta que lo llevará a participar de la misma vida de Dios. Dios explica al hombre sus orígenes y le da las bases para vivir el presente abierto al futuro con gran paz y gozo, pues el hombre en amor, habla a los hombres como amigos y trata con ellos a fin de invitarlos y recibirlos en su compañía... Por meditación de Cristo, la Palabra hecha carne y en el Espíritu Santo, los hombres pueden llegar al Padre y participar de la naturaleza divina» (DV 2).

El amor de Dios es un amor que origina mi vida y mi destino.

Me ama de manera íntima donde yo soy más yo (tal como soy).

Me ama de manera fiel: siempre y jamás me abandona.

Me ama de modo respetuoso: no me manipula ni me chantajea.

Me ama de modo gratuito; con un amor mayor de lo que imagino y merezco.

Me ama de modo personal: se me da a conocer en plenitud a través de su Hijo.

Me ama de modo paternal: es Padre misericordioso y providente que nos trata como hijos.

¡Si lo comprendiéramos y sintiéramos este Amor!

**Confrontamos**

De manera personal reflexiona las siguientes cuestiones.

a) Revisa cómo te sientes en tu relación con Dios, contesta comparando tu vida con el tiempo de lluvia y el tiempo de sequía. Escriba una «x» en el cuadro que corresponda:

Ll = Lluvia: tiempo en que empieza a verdear todo, hay muchas esperanzas, hay un crecimiento rápido, se notan ya los frutos.

S = Sequía: han aparecido las hojas amarillas, algunas caen en tierra. Existe desgano y poca esperanza, parece que todo empieza a morir, hay frío, soledad, indiferencia.

**b) Leer pausadamente las siguientes citas bíblicas:**

Ll S

Dios es mi vida es...

En mi experiencia del Amor de Dios me siento en...

En el cuidado personal que Dios tiene de mí...

En mi deseo de hacer la voluntad de Dios...

En mi oración personal con Dios estoy en...

En la aceptación de mi vida...

«No temas que yo te rescate, te he llamado por tu nombre y eres mío... Y es que tu vales mucho para mí, eres valioso y yo te amo... no temas, que Yo estoy contigo» (Is 43,1-5).

«¿Acaso olvida una madre a su niño de pecho sin compadecerse del hijo en sus entrañas?, pues aunque ella se olvide, Yo no te olvidaré» (Jn 3,16-17).

«El amor no consiste en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros y envió a su Hijo como víctima por nuestros pecados» (1 Jn 4,10).

¿Qué sentimientos provocan en mí estos textos bíblicos?

**c) Compartir con otros lo reflexionado anteriormente.**

**2ª REFLEXIÓN:**

**EL PECADO, RECHAZO AL AMOR DE DIOS**

**Contemplamos**

¿Qué buscamos? Reflexionar sobre la negativa del hombre al amor de Dios y confrontar mi respuesta ante el Dios que me ama.

Dios quiere que el hombre responda al amor con que lo ha creado, que el hombre voluntariamente quiera amarlo. Con frecuencia el hombre no se da cuenta de que lo más importante para él, el sentido pleno de su existencia está sólo en Dios, encontrarse con Él, reconocerlo, marlo y obedecerlo como hijo.

«Constituido por Dios en la justicia, el hombre, sin embargo, persuadido por el maligno, abusó de su libertad, desde el comienzo de la historia, levantándose contra Dios e intentando alcanzar su propio fin al margen de Dios» (CEC 415).

El hombre desde el comienzo, rechazó el amor de Dios, con la vana pretensión de «querer ser como Dios» (Gn 3,59). No tuvo interés por la comunión con Él. Quiso construir un reino de este mundo prescindiendo de Dios. En vez de reconocer y adorar al Dios verdadero, adoró ídolos: las de sus manos, las cosas éste mundo, los dioses paganos, se adoró a sí mismo (cf. Sal 15,4 – 8; Is 44, 9 – 20). Así entraron en el mundo el mal, la muerte, la violencia, el odio, el miedo. Se destruyó la comunión con Dios y la convivencia con los hermanos (cf. DP 185).

El hombre, al pecar, se vio privado de la amistad y de la vida nueva de Dios quedando sujeto a múltiples debilidades espirituales y corporales. Se hizo hombre viejo: endurecido de corazón, libertino, inmoral, mentiroso, iracundo, ladrón, ofensivo, inclinado a toda clase de maldad (cf. Ef. 4,17-31) caído bajo el dominio de la muerte, pues por el pecado entró la muerte al mundo y luego se prolongó a toda la humanidad (cf. Rm 5,129).

Inmerso en el misterio del pecado, el hombre que es libertad y comunión, experimenta la esclavitud, la cejazón en el diálogo interpersonal, la soledad, la insignificancia, la necesidad de identidad.

Experimenta lo que es la alineación, la inautenticidad y la falta de realización que lleva a la desesperación y a la infelicidad. Este hombre que pierde la amistad divina genera en la humanidad la cultura de la muerte, cuyos estragos experimentamos hoy en forma alarmante en todos los ambientes y ámbitos de la vida (cf. EA 63).

Todo ello produce en el corazón del hombre una profunda división: su vida individual y colectiva se presenta como una lucha dramática entre el bien y el mal, entre la luz y las tinieblas, entre la felicidad y la tristeza. «Soy carne, vendido al poder del pecado y no acabo de comprender mi conducta, pues no hago lo que quiero, sino lo que aborrezco... pues no hago el bien que quiero, sino el mal que aborrezco» (Rm 3,23).

Aunque el hombre haya pecado, no fue abandonado por Dios, al contrario, Dios lo sigue amando y llamando a vivir según su querer en Cristo; pues donde abundó

el pecado sobreabunda la gracia y la misericordia (cf. CEC 410, 420). En Cristo somos liberados de la esclavitud del pecado y renovados por la gracia, así el hombre reencuentra su identidad y su libertad viviendo en la comunión interpersonal con Dios y con el prójimo y superando todo egoísmo y soledad.

La salvación consiste en entrar en comunión personal con Jesucristo vivo porque «sólo Él puede conducirnos al amor del Padre en el Espíritu y hacernos partícipes de la vida de la Santísima Trinidad» (CEC 26). «Ahora es el tiempo de la salvación» (2Cor 6,2).

### Confrontamos

Dar a cada participante una hoja que contenga la siguiente reflexión, misma que se ha de responder en un ambiente de oración.

#### ♠ Relación conmigo mismo:

Mis gustos son...

Mis actitudes ante la vida suelen ser...

Mis cualidades son...

Mis sueños e ilusiones son...

Mis esperanzas son...

Mis miedos y mis temores son...

Mis limitaciones o efectos son...

#### ♠ Relación con los otros:

Mi relación con mi familia es...

Mi relación con mis amigos es...

Mi relación con los demás es...

#### ♠ Relación con Dios:

Mi relación con Dios Padre es...

Mi relación con Jesucristo es...

Mi relación con el Espíritu Santo es...

#### ♠ Relación con la creación:

Mi relación con la naturaleza es...

Ante mi realidad y ante mi pequeñez ha de descubrir mi grandeza. Pese a nuestros pecados, somos amados por Dios y llamados a amar como Él. Soy valioso no por lo que tengo o por lo que hago, sino por ser hijo de un Padre Dios todopoderoso, infinito, misericordioso, pues me ama con amor eterno, gratuito, generoso, inagotable, incondicional.

Leer pausadamente la cita: Rm 8,31-39. ¿Quién nos separará del amor de Cristo?

### 3ª REFLEXIÓN:

### AL ENCUENTRO CON CRISTO SALVADOR

### Contemplamos

¿Qué buscamos? Descubrir en Jesucristo vivo el amor constante y fiel de Dios que me invita a estar con él y llenar mi vida de sentido.

El amor de Dios llega hasta el extremo de darnos a su propio Hijo que nos reconcilia con el Padre y nos hace hijos adoptivos.

Leer la siguiente cita: Ef 1,1-12. El Plan de salvación de Dios:

La salvación es una obra ya realizada y consumada por Jesús. Él ha muerto por nosotros, en nuestro lugar y a favor nuestro; resucitó para que todos seamos criaturas nuevas (cf. Col 3,10) y tengamos vida en abundancia (cf. Jn 10,10); nos envió su Espíritu para cambiar-nos el corazón, capacitarnos para ser fieles a Alianza y darnos el poder de ser sus testigos. (cf. He 1,8).

La salvación que ofrece Cristo da sentido a todas las aspiraciones y realizaciones humanas. Es liberación de todo y de todos los hombres. Jesús es el salvador no sólo de la persona individual, de todo el hombre, cuerpo alma, espíritu, sino también de todas las situaciones del hombre: familia, sociedad, estructuras (cf. DP 353-354). «Dios, por medio de Cristo ha reconciliado consigo todas las cosas, tanto las de la tierra como las del cielo, trayendo la paz por medio de su sangre derramada en la cruz» (Col 1,20).

Es una salvación que incluye la supresión total del pecado, sus causas y sus consecuencias, pero no sólo para después de la muerte sino desde ahora (cf. Lc 4,21).

Es el mismo Cristo quien nos llama y nos invita a estar con él (cf. Mc 3,13-14), a escuchar su palabra (cf. Lc 8,21), a seguirlo (cf. Mt 9,9), a dar testimonio a todas las gentes (cf. Mt 28,19).

¿Cómo hacer nuestra salvación ya realizada por Jesús?

Creemos en la Palabra de Dios, reconozcamos la obra ya realizada por Jesús, demos gracias y hagámosla nuestra.

La salvación debe ser una experiencia personal y actual. No se trata sólo del reconocimiento de la existencia de Dios o la aceptación de las verdades reveladas por Él, sino del encuentro personal con el señor resucitado, de Cristo vivo. Se trata de un encuentro que no nos puede dejar indiferentes, sino que cambia totalmente el sentido y el curso de nuestra vida.

«Esta es la palabra de fe que proclamamos: si confías con tu boca que Jesús es Señor y crees en tu corazón que Dios resucitó, serás salvo. Porque todo el que invoque el Nombre del Señor se salvará» (Rm 10,8-9.13).

Se requiere una fe que nos permita reconocerlo, aceptarlo, confesarlo y recibirlo en nuestro corazón y en nuestra vida cotidiana como Salvador. «Creer en Cristo Jesús y en Aquel que lo envió para salvarnos es necesario para obtener la salvación» (CEC 161).

Este encuentro con Jesucristo vivo ha de llevarnos a la conversión permanente de toda la vida que no es intelectual, ni pasajera, ni sentimental sino que implica un cambio de mentalidad, de corazón y de los actos, que abarca todos los ámbitos de nuestra vida: la familia, el trabajo, la escuela, la convivencia fraterna, la comunión eclesial, la sociedad, la política, la economía, la cultura en general. Se trata de un nuevo modo de actuar a la luz de los criterios y valores del Evangelio (cf. EA 26,28).

Se trata de un estilo de vida guiada y sostenida por el Espíritu Santo que se acepta por la fe, se expresa en el amor y, en esperanza es conducido a la vida de la comunión eclesial y la comunión solidaria con la sociedad. (cf. EA 29).

Pero también el Señor que gratuitamente nos hace la invitación para entrar en comunión con El nunca se impone, sino que siempre respeta nuestra libertad. Dios no es caprichoso, pues respeta nuestra decisión personal; aunque «fueron numerosos los casos de contemporáneos de Jesús que lo vieron y oyeron y, sin embargo, no se abrieron a su palabra;(…) el apego a las riquezas es un obstáculo para acoger el llamado a un seguimiento generoso y pleno de Jesús» (EA 8). Pero no por eso deje de amarnos y llamarnos a través de su Espíritu que nos ha dado a través de la historia, del tiempo, de los acontecimientos y va fraguando, capacitando, invitando y acompañando al hombre hacia su realización plena. Dios siempre respetará tu libertad y jamás decidirá por ti.

«Movidos por la gracia del Espíritu Santo y atraídos por el padre, nosotros creemos y confesamos que Jesús es el hijo de Dios vivo» (CEC 424).

### Confrontamos

Entregar a cada uno de los participantes una copia del pasaje evangélico del encuentro de Jesús con Zaqueo (Lc19,1-10):

Leer pausadamente el texto bíblico.

Entrar en comunión con Jesucristo que me habla y me visita: ¿qué deseo hacer para seguir a Jesús?, ¿Qué puedo hacer para seguir a Jesús?, ¿Qué voy a hacer para seguir a Jesús?

## 4. ORACIÓN FINAL:

### «ALFARERO DIVINO»

Material: Dos jarros de barro iguales.

En el centro de la asamblea, sobre una mesa, se coloca uno de los dos jarros. El otro jarro se adorna con flores naturales, se utilizará al final de la oración.

Grabadora y música de fondo.

## MOTIVACIÓN

Nos ponemos en tu presencia, Señor Jesús, para que nos ayudes a descubrir y vivir la unión que hay entre el padre y Tu, y, de éste modo, nosotros podamos llamarle también ¡Abbá! Padre. Queremos encontrar en él, el amor y la misericordia que ha estado constante en la historia del universo, del mundo, del hombre y de la Iglesia, para que sea una realidad en nuestras vidas. ¡Que tu Dios sea nuestro Dios y tu Padre nuestro Padre! (cf. Jn 20,17).

## PRIMER PASO: EL JARRO

Después de la motivación y en un ambiente de silencio y oración, todos con la mirada puesta en el jarro escuchan el significado. El que dirige el encuentro, con voz clara y fuerte dice:

«Una historia común: innumerables de granillos de polvo unidos entre sí, amasados sin forma y húmedos. Es tierra. Y ¿para qué pueda servir un puño de lodo? Es puesto sobre el troquel del artesano, ahora tiene un futuro; será una estatuilla o una maceta, un jarro para conservar vino, agua, aceite, café, frijol o maíz... un puño de barro sobre el troquel.

El alfarero lo modelo con la ayuda del agua. Hábiles manos amasan el barro y dan forma. Delicadamente se crea un jarro que es puesto sobre la mesa, el artesano lo contempla: ¡hermosa pieza!, ¡única!, ¡una obra de arte! El horno encendido contempla la obra.»

Un lector dice la siguiente oración:

«Aunque estamos confusos por nuestros pecados, nos acercamos a ti, Padre bueno, tu amor fiel nos da confianza y fortalece nuestra debilidad.

Abre Señor nuestro corazón para escuchar tu Palabra, Muévenos a la conversión,

La tristeza desaparecerá y tu amor nos hará nuevos.

Olvidaremos el pasado y con Jesucristo, tu Hijo amado, viviremos en tu amor que nos salva hoy por todos los siglos de los siglos». Amén.

Se deja un momento de silencio.

## SEGUNDO PASO: EL HOMBRE MODELADO POR DIOS

Escuchar con mucha atención la Palabra de Dios:

**Lector 1:** «Entonces el Señor Dios formó al hombre del polvo de la tierra, sopló en su nariz un aliento de vida, y el hombre fue un ser viviente» (Gn 2,7).

«Y creó Dios a los seres humanos a su imagen; a imagen de Dios los creó; varón y mujer los creó» (Gn1, 27).

**Lector 2:** «Cómo barro en manos del alfarero que lo modela según su voluntad, así están los hombres en manos de su Hacedor (Ecle 33,13).

## TERCER PASO: EL JARRO DESTRUIDO

El guía se acerca a la mesa, toma el jarro en sus manos y se dirige a la asamblea diciendo.

«Tú eres el jarro modelado por Dios; ¡obra original, única e irrepetible!, pieza única firmada por su autor, cocida por el Artista divino en el horno, seno del cual saliste pieza fuerte por el amor creador. Objeto de arte viviente, listo para recibir y dar amor. El jarro eres tú, el jarro somos nosotros y Dios es el alfarero.

Estamos seguros en buenas manos, depositados en el mundo para ofrecer los dones recibidos. Recibir y dar, acoge y derramar. En el Divino artesano tenemos inmensa confianza y grande esperanza de un futuro de libertad. Nosotros somos el jarro.

Enseguida, el guía rompe con un martillo el jarro. Se deja un espacio de silencio (con música suave).

Se prosigue diciendo: «el hermoso y apreciable jarro de la historia, jarro que habla de ti, de tu infancia, de tu juventud, del amor recibido, presencia amiga que siempre te acompaña. Jarro lleno de dones, quizá un poco sucio, quebrado, pero siempre obra de arte...

Está despezado, roto en pedazos. Pedazos y fragmentos por todas partes cubren el camino y son pisados por quien pasa... Tu pecado dramático regresa al polvo del cual has salido»

El que dirige toma un pedazo del jarro y continúa:

«Tu jarro, sólo pedazos, heridas secas, sin vida; ¡corriente!, ¡pecado! Tú, pedazo para ser tirado».

A cada uno se le entrega un pedazo de jarro, ya que todos tienen en su mano el pedacito de jarro, un lector dice:

«Un pedazo en la mano; soy un pedazo inútil; me pesa; está roto el jarro. ¿Qué cosas están despedazadas en mi vida? A veces estoy en el suelo, humillado, sin esperanza. Mi relación con mis padres, mis hermanos, mis amigos, mis compañeros de escuela o trabajo, vecinos... pedazos cortantes de vida. del niño de la calle, del drogadicto de la esquina, del vagabundo, del pobre, del enfermo, del hermano menor... Mi fe rota por pequeñas

cosas. Muy frágil... encuentro en mi vida fragmentada. He sido creado para la vida y una vida en plenitud. Llamado a dar vida en torno a mí. Mi creador no me hizo para la muerte, ni para vivir destrozado, sino para amar con el mismo amor con el que fui creado».

Se entona el canto: «En Jesús puse toda mi esperanza»

#### CUARTO PASO: EL JARRO REMODELADO

Se prosigue con la lectura del evangelio de San Lucas (15,1-7):

«La oveja perdida».

Se dice el siguiente texto:

«Jesús ha muerto y resucito por mí. Él es el que une todos los pedazos de mi vida con infinita paciencia. Reconstruye pedazo a pedazo el jarro roto y lo llena de amor verdadero, generoso, de alegría y paz. El encuentro con Dios de la vida da paz, nos llena de felicidad, de entusiasmo. Tengamos el coraje de aceptar al Dios amor, al Dios Padre misericordioso, al Dios de Jesucristo. Un encuentro con Jesús renueva la vida sobre el montón de pedazos y de miseria, Dios construye la nueva vida de mi futuro y de la soledad... ¡sí lo quiero!

#### QUINTO PASO: ¡GRACIAS SEÑOR!

Se coloca el otro jarro con flores sobre un mantel blanco.

Se dice la siguiente oración:

«Padre me pongo en tus manos,  
haz de mí lo que quieras,  
sea lo que sea, te doy gracias.  
Estoy dispuesto a todo, lo acepto todo  
con tal que tu voluntad se cumpla en mí  
y en todas tus criaturas,  
no deseo nada más, Padre.  
Te confío mi alma, te doy con todo el amor de que soy capaz,  
por que te amo y necesito darme a ti,  
Ponerme en tus manos, sin limitación, sin medida,  
Con una infinita confianza, por que Tú eres mmi padre».

*Charles de Foucauld*

Se entona el canto: «Hazme, Señor, un vaso nuevo».

Se termina proclamando, de pie y tomados de la mano, el Padre Nuestro.

Sería muy laudable concluir con una Eucaristía o un momento significativo ante Jesús Sacramentado, ambos que estén cuidadosamente preparados y que incluyan las «renuncias» (cf. RICA 80 y 217) y donde se invitaría a proseguir profundizando este encuentro en

el siguiente momento de la «catequesis kerigmática». Quedar de acuerdo en los días y horarios más adecuados.

## 3ER MOMENTO: CATEQUESIS KERIGMÁTICA

Supuestos los otros dos momentos del proceso del primer anuncio, proponemos otro momento que llamamos «catequesis kerigmática».

Este momento de «catequesis kerigmática», que también se le llama «pre-catecumenado», tiene como finalidad **«hacer una opción sólida de la fe en Jesucristo»**, es entonces una tarea netamente misionera. Será un primer intento de una evangelización más sistemática, para que no se quede en una presentación basada sólo en el sentimiento, en el estado de ánimo que pueda ser cambiante. Es el desarrollo inicial de los contenidos nucleares del kerigma a través de «temas» que contienen los rudimentos de la fe. Se ofrecen los contenidos desarrollados en nueve temas y una celebración en un tiempo de diez días con un tema diario, o de diez semanas con un tema semanal.

En este momento la comunidad cristiana, conciente de la nueva evangelización tiene que tomar conciencia de que ésta servicio misionero es de suma importancia y que su ejercicio, acompañado de testimonios explícitos de vida cristiana, es una prueba de su calidad como cristiano. Durante todo este tiempo se fomentará un ambiente de acogida fraterna, de atención esmerada a cada persona que se sienta atraída por la fe cristiana y quieren iniciar un camino de formación.

Que se anuncie en las Eucaristías esta actividad importante y que de alguna manera la comunidad se sienta responsable del grupo de participantes con la oración continua y explícita. Cada comunidad puede ver formas prácticas de participación: cadenas de oración, arreglo de local, propaganda, preparación de comida, etc.

### PASOS METODOLÓGICOS

#### Objetivo

Indica lo que se pretende en la sesión mediante la exposición y reflexión del tema. se anuncia de manera sencilla y clara; en lo posible se coloca a la vista de todos, en una cartulina, una imagen o signo bien elaborado.

#### Textos

Muestran la fundamentación de la doctrina y contenidos que se exponen. Cada tema se fundamenta en la Palabra de Dios y el Magisterio de la Iglesia como punto de iluminación que contemplaremos en la cateque-

sis. En lo posible se leen directamente de la Sagrada Escritura con todo el respeto y la disponibilidad posible para ser escuchados y seguidos. También pueden ser parte de la oración inicial.

### Contemplamos

Nos centramos en el designo que Dios nos ha manifestado en Jesucristo. Se expone la doctrina y las luces que han de discernir nuestra situación personal y comunitaria, fundamentalmente de la Sagrada Escritura y del Magisterio de la Iglesia. Es el momento primordial donde contemplamos el «querer de Dios», nos dejamos interpelar por él; en el fondo nos preguntamos ¿Quiénes somos? ¿Qué estamos llamados a ser?

Tener siempre presente el espíritu kerigmático: Anuncio de Buenas Nuevas. Que la doctrina de la contemplación se haga palabra viva, voz evocativa, salvación ofrecida, vida plena. Que no nos quedamos en el enunciado frío y distante de verdades reveladas que no atañan e impliquen la vida personal, comunitaria y social. La contemplación es el fundamento de nuestra fe, no es algo opinable, secundario o subjetivo.

### Confrontamos

Teniendo presente el designo de Dios nos acercamos a nuestra realidad: las carencias, las limitaciones, las dificultades más reales, sentidas y significativas de los adultos y del mundo que los rodea. Se trata de conocer las preguntas, los interrogantes, los sentidos de vida, los signos de los tiempos de los adultos de hoy, para que la Buena Nueva que se anuncia y se celebra responda en el aquí y en el ahora.

Es bueno que los catequistas, que son los que mejor conocen la situación real de los adultos, escojan y adapten el contenido y la forma de este momento de confrontación, que pueda ser entendido y asimilado conforme a la situación concreta de los adultos.

### Expresamos nuestra fe

Para que el designo de Dios se realice en nuestra vida necesita ser interiorizado y asumido, nuestra fe se expresa en acciones concretas que expresen sinceramente el deseo de dejarnos conducir por Él, por su designo de salvación, es el momento de abrimos a la esperanza, mejorar nuestra vida, convertirnos al Señor, de preguntarnos ¿Qué me pide Dios que haga? ¿Qué puedo y qué voy a hacer?

De aquí se deriva el compromiso personal y comunitario, dar respuesta al Dios que nos habla es una existencia para nuestra vida, es el momento de ser concretos, de aterrizar, de buscar los «cómos» y de llevar a la vida diaria la reflexión y la oración.

Nuestra fe puede ser expresada mediante una celebración que ayude a la profundización y vivencia de la espiritualidad, debe ser un momento muy cuidado, respetado y creativo que lleve a los adultos a entablar un diálogo con Dios mediante la interiorización. Es importante dedicar un tiempo suficiente para su realización, adecuar el lugar donde se realiza la celebración, acompañarla con gestos y signos que evoquen lo reflexionado.

«El anuncio del Evangelio se hará siempre en íntima conexión con la naturaleza humana y sus aspiraciones, mostrando cómo satisface plenamente el corazón humano» (cf. DGC. 117; AG 8ª).

### Textos complementarios

Son textos que ayudan a la comprensión y profundización de la doctrina reflexionada. Es muy conveniente utilizarlos pues hacen resonar las palabras, conviene utilizarlos pues hacen resonar las palabras, experiencias y expresiones de fe de los Santos Padres y del Magisterio, así mismo podemos valernos de ello para la celebración final.

## TEMA 1:

### ¡HEMOS ENCONTRADO AL MESÍAS!

#### Objetivo

Descubrir en los encuentros con Jesús, el llamado a aprender el camino de un proceso de conversión.

#### Textos

«Andrés, el hermano de Simón Pedro, Era uno de los dos que habían oído a Juan y habían seguido a Jesús. Éste se encuentra primeramente con su hermano Simón y le dice: 'Hemos encontrado al Mesías' -que quiere decir, Cristo-. Y le llevó donde Jesús. Jesús fijando en él su mirada, le dijo: 'Tú eres Simón, el hijo de Juan; tú te llamarás Cefas que quiere decir Piedra''' (Jn 1,40-42)

#### Contemplamos

Los encuentros de Jesús en los Evangelios

Los Evangelios relatan numerosos encuentros de Jesús con los hombres y mujeres de su tiempo. Una característica común de estos episodios, es la fuerza transformadora que tiene; «abren un auténtico proceso de conversión, comunión y solidaridad» (EIA 8). Todos los que quisieron concentrarse con Él recibieron de una u otra forma la salvación.

En todos los encuentros podemos encontrar varias cosas que se repiten: Jesús toma la iniciativa, sale al encuentro de la gente en sus necesidades, promueve

siempre la vida, las personas se sienten felices porque experimentan su amor y su amistad; Jesús de a conocer el misterio de Dios como Padre para todos y, a los que aceptan su mensaje, les da la posibilidad de un camino de conversión: ahora invocan a Dios como Padre, experimentan a los demás como hermanos y se comprometen a seguirlo con su cruz.

### ¿Y la gente, cómo se acerca a Jesús?

Podemos ver algunos ejemplos

Algunos como la samaritana (Jn 4,5-42), que va a sacar agua del pozo, Jesús la llama para saciar su sed, pero en realidad, «el que pedía de beber, tenía sed de la fe de la misma mujer»; después de escuchar a Jesús, ella abre su corazón y hace preguntas y Jesús le explica su mensaje. La mujer queda transformada y va corriendo a decir a la gente: «Venid a ver a un hombre... ¿no será el Cristo? La samaritana, al descubrir al Mesías se ha convertido en catequista de sus contemporáneos.

Otro, como Zaqueo (Lc.19, 1-10) se acerca a Jesús al principio por mera curiosidad, por lo que decía la gente. Jesús entra en la casa de Zaqueo, el cual cambia su vida: se desprende de los bienes materiales y comparte con los necesitados. Así, Zaqueo acepta la salvación ofrecida por Jesús, abandona su seguridad humana, su pequeño mundo, y se abre al amor de Dios y de sus hermanos los hombres en la caridad y en el servicio.

### Los encuentros con Jesús hoy

También en la actualidad, todos los hombres y mujeres, podemos encontrarlos con Jesús y experimentar su salvación. Él lo ha dicho: «He aquí que yo estoy con ustedes todos los días hasta el fin del mundo» (Mt 28,20). ¿Dónde podremos encontrarlo?

Los lugares principales de encuentro con Jesús son: La oración, la vida cotidiana, la comunidad de los creyentes, la Sagrada Escritura, los sacramentos especialmente la Eucaristía y en todo ser humano, particularmente en los más pobres.

El encuentro personal con Cristo, pone a los hombres y mujeres de hoy ante una disyuntiva que transforma totalmente su vida; quien quiere seguirlo debe estar dispuesto a perderlo todo: «Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día, y sígame. Porque quien quiere salvar su vida, la perderá; pero quien pierda su vida por mí, ese la salvará» (Lc 9,23-24). A través de estas palabras que rebasan toda lógica humana, Jesús quiere hacernos entender que el Reino no consiste en el dominio y la fuerza, sino en el dejarse envolver por su palabra y su vida: vivir como Él, aceptar sin reservas voluntad de Dios y ser hermano para los demás.

Amar a los otros como a sí mismo ya no es suficiente, es necesario un amor más radical y generoso, estar dispuesto a darse y ganarse por los demás, incluso entregando la propia vida. «Les doy un mandamiento nuevo: que se amen los unos a los otros; como yo los he amado, así también ámense los unos a los otros. En esto conocerán todos que son discípulos míos: si se tienen amor los unos a los otros» (Jn 13,34-35).

Jesús entra en la vida de aquellos que se encuentran con Él para hacerlos capaces de reconquistar su propia libertad, los orienta hacia una meta que constituye la razón de su alegría y de su esperanza, la consumación del Reino.

### Consecuencias del encuentro con Jesucristo

Cuando nos encontramos con Jesucristo, Él nos descubre el misterio de Dios, los hombres y del mundo; vemos nuestro alrededor de manera diferente. Experimentamos que somos hijos de Dios, hermanos con los demás y señores del mundo. Estamos llamados a evitar el chisme, la crítica o cualquier cosa que dañe a otros.

El encuentro con Jesucristo nos lleva a un cambio en las relaciones con los demás, a ver al otro como persona, no como una cosa, un rival, un consumidor, sino como un ser humano.

El encuentro con Jesucristo es punto de partida para una auténtica conversión y para una renovada comunión y solidaridad; contribuye a consolidar la vocación de todo creyente haciendo que crezca y madure en la fe, en la esperanza y en la caridad.

El encuentro con Jesús produce actitudes positivas de búsqueda de la verdad, y una auténtica relación de amistad con Él.

En nuestro ambiente:

★ ¿Dónde encuentra el hombre de hoy a Cristo?

♠ ¿Por qué momentos me he encontrado realmente con Jesucristo?

♠ ¿Por qué algunos cristianos no logran experimentar el encuentro con Jesucristo?

♠ ¿Qué obstáculos descubres en tu vida y en los demás para un encuentro con Jesucristo vivo?

Jesús nos toma demasiado en serio, Él sale al encuentro de los hombres, y los anima en su camino, este es el motivo más importante que nos debe impulsar a salir de nuestras miserias, a amar nuestros valores y a perseverar en sus caminos mostrándonos siempre agradecidos con Él.

♠ Colocar una imagen o póster de Cristo al centro.

♣ Contemplarla, hacer una oración personal y por escrito con Jesús.

♣ Esta oración puede ser dirigida en base a los siguientes puntos:

\* Lo que más me fascina y me atrae de Jesús es...

\* Lo que más desconcierta es...

\* Las dudas que tengo sobre Él son...

\* ¿A qué me invita y que estoy dispuesto a hacer?

\* ¿Dónde y cómo puedo encontrarlo y darlo a conocer a los demás?

★ Agradecemos a Dios, el poder encontrarnos con Jesucristo. Al ir expresando nuestro agradecimiento en las distintas situaciones, podemos recitar o cantar después de cada una de las aclamaciones:

♣ Te doy gracias por haberme encontrado»

★ Porque te podemos encontrar en nuestra misma comunidad.

★ Por el encuentro en la vida diaria...

★ Por comunicarte con nosotros en los sacramentos, principalmente en la Eucaristía...

★ Porque te encontramos en la oración...

★ Porque te nos muestras en los hombres y mujeres de nuestro tiempo, principalmente en los pobres, y en los que sufren...

### **Textos complementarios**

Ver Apéndice

1. San Agustín, *Las Confesiones* 10, 28, 38

2. Conferencia del Episcopado Mexicano, *Del Encuentro con Jesucristo a la Solidaridad con todos*, 96, 99, 100.

## **TEMA 2: ¡JESÚS VIVE, ES NUESTRO SALVADOR!**

### **Objetivo**

Descubrir a Jesucristo como verdadero Dios, verdadero hombre y único salvador del mundo.

### **Textos**

«Porque tanto amó Dios al mundo, que dio a su Hijo único, para que todo el que crea en Él, no perezca, sino que tenga vida eterna. Porque Dios no envió a su Hijo al Mundo para condenarlo, sino para que el mundo se salve por Él» (Jn 3,16-17).

«El nombre de Jesús significa que el nombre mismo de Dios está presente en la persona de su Hijo (cf. He

5,41;3 Jn 7) hecho hombre para la redención universal y definitiva de los pecados. Él es el Nombre divino, el único que trae la salvación (cf. Jn 3,18; He 2, 21) y de ahora en adelante puede ser invocado por todos, por que se ha unido a todos los hombres por la Encarnación (cf. Rm 10,6-13) de tal forma que «no hay bajo el cielo otro nombre dado a los hombres por el que nosotros debamos salvar»(He 4,12; cf. He 9,14; St 2,7)» (CEC 432).

### **Contemplamos**

Leyendo el Evangelio de San Mateo en el capítulo 18 nos encontramos con la pregunta de Jesús: ¿Quién dice la gente que soy yo? Y había, como hoy, muchas respuestas, Pedro dice: «Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios vivo». Los cristianos, de todos los siglos creemos, reconocernos y afirmamos que Jesucristo es verdadero Dios y verdadero hombre y es nuestro Salvador.

### **Jesucristo es verdadero Dios y verdadero hombre**

Jesucristo es verdadero Dios y verdadero hombre en la unidad de su persona divina; por esta razón es Él, el único mediador entre Dios y los hombres» (CEC 480). Siendo Hijo único de Dios, nos ha revelado que esa filiación divino es muy distinta de la de sus discípulos y de la nuestra (cf. Jn 3,18).

También en el Credo profesamos: «Por nosotros y por nuestra salvación bajó del cielo, y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María la Virgen y se hizo hombre». Se hizo verdaderamente hombre sin dejar de ser Dios, se hizo verdaderamente uno con nosotros (cf. GS 22,2; Jn 1,14).

Este acontecimiento singular, totalmente nuevo de la encarnación del Hijo de Dios, es parte fundamental de nuestra fe; no significa que en parte sea Dios y en parte sea hombre, ni que sea el resultado de una mezcla confusa entre lo divino y lo humano, sino que Él es hizo verdaderamente hombre, sin dejar de ser verdaderamente Dios. La Iglesia confiesa así que Jesús es, inseparablemente, verdadero Dios y verdadero hombre. Él es verdaderamente Hijo de Dios que se ha hecho hombre, nuestro hermano, y eso sin dejar Dios nuestro Señor (cf. CEC 464 y 469).

### **Jesucristo es el único Salvador del mundo**

El nombre de Jesús significa en hebreo «Dios salva». En el momento de la anunciación el Ángel Gabriel, le dio como nombre propio el nombre de Jesús, que expresa a la vez su identidad y su misión (cf. Lc 1,31). En Jesús, Dios recapitula toda la historia de salvación a favor de los hombres, de tal forma que «no hay bajo el cielo otro nombre dado a los hombres por el que nosotros debamos salvarnos»

La presencia de Jesús en el mundo, su encarnación fue para reconciliarnos con Dios. El padre envió a su Hijo para salvar al mundo, para que todo el que crea en Él no perezca, «por que Dios no ha enviado a su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él2 (Jn 3,16-18).

Jesucristo entonces, tiene para todos los hombres y mujeres de todos los lugares y tiempos un significado y un valor único. Jesús es el Verbo de Dios por quien todo fue hecho; se encarnó para que como hombre perfecto, salvara a todos y recapitulara todas las cosas.

**A Jesús se le acepta o se la rechaza**

Jesús vive hoy entre nosotros y tenemos la posibilidad de aceptarlo o rechazarlo; Jesucristo exige un seguimiento radical que abarca a todo el hombre y envuelve al mundo y al cosmos.

Esto hace que la conversión sea un proceso nunca acaba, tanto a nivel personal como social. Jesús nos invita siempre a iniciar el camino de su seguimiento, camino que no es el de la auto-afirmación arrogante de la sabiduría o del poder del hombre, ni el odio o la violencia, sino el de la donación desinteresada y sacrificada del amor, como Él lo hizo (cf. DP 193; 192). Si seguimos a un Jesús vivo tendremos que ir adquiriendo su forma de vida y alegrarnos cuando su reino de justicia de amor y de paz se esté realizando.

**Confrontamos**

La pregunta que Jesús hacía a sus discípulos: ¿quién dice la gente que soy yo? Sigue resonando en los nuestros oídos y en los de nuestros contemporáneos. Las respuestas son muy variadas.

- ★ ¿Quién es Jesús para mí?
- ★ ¿En qué hechos se manifiesta que existen dudas, desorientación o rechazo de Jesús como verdadero Dios y verdadero hombre?
- ★ ¿Por qué será que algunos no creen que Jesucristo nos salva, sobre todo cuando piensan en la Iglesia que es mediadora?
- ★ ¿Cuándo he experimentado que Jesucristo me salva?
- ★ ¿Qué exigencias conlleva el creer en Jesús?

**Expresamos nuestra fe**

**Contemplemos el nacimiento de Jesús.**

Se coloca en el centro del grupo a los peregrinos Jesús María y José.

Se realiza la siguiente celebración:

**1. Lectura del Santo Evangelio según San Lucas (2, 1-20): La Anunciación.**

**2. Pensemos**

- ★ ¿Qué significa la venida de Jesús a la tierra?
- ★ ¿Qué celebramos en el misterio de la Encarnación?
- ★ ¿Cómo celebramos los mexicanos este acontecimiento?
- ★ ¿Qué tendríamos que cambiar?

**3. Canto: «El Señor es mi luz y mi salvación...»**

**4. Oración final:**

Señor Jesús, verdadero Dios y verdadero hombre, Hijo único del Padre desde la eternidad y de María virgen desde la encarnación. En ti Dios se ha unido a todos los hombres. Enséñanos a seguir tu ejemplo de amor al Padre y de entrega y solidaridad con todos los hombres.

**Textos complementarios**

Ver Apéndice

3. C. de Trento, *Catecismo para párrocos, Parte 1, Cap. III, Art 5 y 6*

2. Conferencia del Episcopado Mexicano, *Del Encuentro con Jesucristo a la Solidaridad con todos*, 102.

**TEMA 3: JESÚS  
MUÉSTRANOS AL PADRE**

**Objetivo**

Descubrir a Dios Padre todopoderoso que se da a conocer y quiere ser reconocido.

**Textos**

«Yo soy el camino, la Verdad y la Vida. Nadie va al Padre sino por mí. Si me conocieran, conocerían también a mi Padre; desde ahora lo conocen y lo han visto». Le dice Felipe: «Señor, muéstranos al Padre y nos basta», le dice Jesús: «¿tanto tiempo hace que estoy con ustedes y no me conoces Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre, ¿Cómo dices tú: Muéstranos al Padre?» (Jn 14, 6-9).

«Al designar a Dios con el nombre del ‘Padre’, el lenguaje de la fe indica principalmente dos aspectos. Que Dios es origen primero de todo y autoridad trascendente y que es al mismo tiempo, bondad y solicitud amorosa para todos sus hijos» (CEC 239).

**Contemplemos**

**Dios es Único**

Uno de los intereses fundamentales de Jesús fue mostrar a sus discípulos como a nosotros hoy, el rostro

de Dios y decirnos que es Único, es Padre y es misericordioso. No hay más que un solo Dios; la confesión de que Dios es Único, tiene su raíz en la Revelación Divina y es inseparable de la confesión de la existencia de Dios.

Dios se reveló como Único (Dt 6, 4-5); Por los profetas, Dios llama a Israel y a todas las naciones a volverse a Él, «porque yo soy Dios, no existe ningún otro» (Is. 45,22-24).

Jesús mismo confirma que Dios es el único Señor (Mc 12,29-30), cuando explica a un escriba cuál es el primer mandamiento. También San Pablo, en su 1ª. Carta a los Corintios 8,6 nos lo asegura: «Para nosotros no hay más que un solo Dios, el Padre, el cual proceden todas las cosas y para quien nosotros existimos».

Y nosotros contemplamos esta gran verdad y aprendemos a creer «más allá de nuestras dudas»; reconocemos que nuestro Dios es realmente Unos: Aquél en quien un hay cambios, ni sombras de rotación, El que permanece fiel a sí mismos y a sus promesas, El que es, Él mismo, una eterna comunicación de amor, El que trasciende al mundo y a la historia y es tan grande que supera nuestra ciencia, El que siendo siempre misterio inefable, incomprensible, invisible, inalcanzable; sin embargo, se acerca a nosotros, El único que mantiene su amor por mil generaciones, El que es plenitud de ser y de toda perfección, El que en todas sus obras muestra su benevolencia y ofrece su gracia, El que es Amor y es Trinidad: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

### **Dios es Padre todopoderoso, porque es Creador**

Él ha creado todo, lo rige todo y lo puede todo. Creemos que todo tiene su origen en Dios, que es Creador del cielo y de la tierra y que su poder universal da vida. Dios crea por amor, no por necesidad, ama a sus criaturas y se compromete con ellas.

Él, con su sabiduría, rige todo el orden de la creación y es quien nos puede dar el conocimiento verdadero de todas las cosas creadas, en su relación con Él. Él en su ser mismo y el que es, por sí mismo, todo lo que es; Él es plenitud del ser y de toda perfección.

### **Dios Padre todopoderoso y Misericordioso**

Por la manera como cuida de todo ser viviente, observamos cómo nos muestra su poder universal de Padre: es amoroso, compasivo y misericordioso; es lento para enojarse y generoso para perdonar. Es el Padre de los desprotegidos, como son tales, que llegan a expresarse con la imagen de la maternidad (cf. Is66,13; Sal 131,2).

Nos adopta como hijos y por su misericordia infinita, llega hasta perdonar nuestros pecados por grandes que sean si nos arrepentimos de ellos. Él es el Dios de la presencia atrayente y misteriosa, el Dios tres veces santo, rico en misericordia...(cf. Lc 15).

### **Dios Padre nos llama a participar de su vida divina**

Pensemos en esta afirmación que es verdadera: «El ser humano es la única criatura de la tierra, a la que Dios ha amado por sí misma» (GS 24). Sólo él está llamado a participar de la vida de Dios. ¡Sí! El hombre fue creado par amar y servir a Dios en esta vida y después verlo y gozarlo en la otra. (cf. CEC 356, 357).

De aquí concluimos que el único absoluto es Dios, hay que amarlo en el hermano, estar unido a Él por la oración, darle culto principalmente en la Eucaristía y avivar el deseo de estar con Él para siempre en el cielo.

### **Confrontamos**

Dios se da a conocer por Jesucristo y quiere ser reconocido, dándonos señales de su existencia.

★ ¿Qué hacemos nosotros por descubrirlo? ¿Lo buscamos? ¿Dónde?

★ ¿Logramos verlo en su creación, en las maravillas de la naturaleza, en los astros, en las montañas, las nubes, las tormentas, los terremotos, en los amaneceres hermosos, en las flores y en las aves o en los insectos o en los grandes animales? ¿En tantas cosas!

★ Y sobre todo, ¿Descubrimos a Dios» presente» en cada una de las personas con quienes nos encontramos por la vida? ¿En nosotros mismos?

★ Y si lo descubrimos, ¿Qué hacemos? ¿Lo adoramos? ¿Lo alabamos, lo bendecimos, le damos gracias, le pedimos su ayuda para nuestro trabajo y quehacer de cada día?

★ ¿Hacemos su querer o voluntad?

Algunas personas consideran que para agradar a Dios es necesario hacer grandes sacrificios o mortificaciones, como si a Dios le gustara complacerse en el sufrimiento; otras quieren hacer responsable a Dios de todos los males del mundo y le reprochan, «por qué permite que pase esto o aquello».

Hay gente que piensa que Dios es justo, por que no impide el mal que algunos hombres cometen; pero otros piensan mejor y afirman que Dios ha hecho libres a las personas y que respeta su libertad pues no son títeres, ni máquinas o robots.

Tú: ¿Qué piensas de esto? Hazte a ti mismo estas preguntas:

★ Como persona que soy, ¿pienso en Dios? ¿Qué imagen tengo de Él?

★ ¿Por qué se encuentra «devaluada» la imagen de Dios Padre, en nuestra sociedad? Observar con atención.

★ ¿En qué ocasiones o circunstancias he experimentado a Dios como Padre?

### *Expresamos nuestra fe*

Cuando decimos en el Credo:» Creo en Dios Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra», expresamos toda una manera de entender, de pensar y de vivir respecto a Dios, al mundo y a las personas.

Hagamos un acto de fe repitiendo después de cada aclamación:

EN TI CREEMOS, PADRE DIOS.

- ♣ En Ti, que eres el que con amor eterno nos ha amado.
- ♣ El Dios fiel y compasivo, inmerso e inmutable.
- ♣ El Creador del cielo, de la Tierra y de todo.
- ♣ El Dios de los padres y el Dios escondido.
- ♣ La Verdad, la Belleza, la Bondad y el Amor.
- ♣ El que siempre está junto al pueblo para salvarlo.
- ♣ El Señor... Yo soy... Adonai... Kyrios.
- ♣ Sin origen, ni fin, pero no solitario, sino familia.
- ♣ El Ser Supremo, sin igual, rico en misericordia.
- ♣ En Ti, que eres, eterna felicidad, vida inmortal, luz sin tiniebla y sin ocaso.

Podemos escribir personalmente una oración, en la que le hablemos a ese Buen Dios que hemos descubrier- to y de lo que Él nos da a conocer de Sí mismo.

### *Textos complementarios*

Ver Apéndice

5. Juan Pablo II, *Tertio Millennio Adveniente* 49

6. S. Hilario de Poitiers, *La Trinidad*, 2, 6.

## **TEMA 4: JESÚS NOS OFRECE SU REINO**

### *Objetivo*

Descubrir y aceptar el Reino que Jesús anuncia, los misterios que encierra y sus exigencias para la vida, hoy.

### *Textos*

«Después que Juan fue entregado, marchó Jesús a Galilea; y proclamaba la Buena Nueva de Dios: El tiempo se ha cumplido y el reino de Dios está cerca, con- viértanse y crean en la Buena Nueva» (Mc 1, 14-15).

«...Cristo por tanto, para hacer la voluntad del Pa- dre, inauguró en la tierra el Reino de los Cielos(LG3). Pues bien, la voluntad del Padre es «elevar a los hom- bres a la participación de la vida divina»(LG2). Lo hace reuniendo a los hombres en torno a su Hijo Jesucristo. Esta reunión se realiza en la iglesia, y es sobre la tierra «germen y el comienzo del Reino» (LG5) (CEC 42).

### **Contemplamos**

#### **¿Qué es el Reino de Dios?**

Jesús no dijo en una definición lo que era el Reino de Dios, pero lo hizo con hechos e imágenes. Compar- tió imágenes y esperanzas de la tradición judía sobre cómo reinaba Dios. Aportó la radical novedad de su persona y su vida al presentarse como un alegre mensa- jero, como una Buena Noticia: Dios en su persona, se hacía cercano a los hombres, cumpliendo así sus pro- mesas de salvación. Comenzaba a ser realidad lo que el Reino significaba: la presencia salvadora del Padre que posibilita a todos vivir como hermanos.

Cristo mismo es el Reino de Dios, Jesús comenzaba su predicación con las palabras: «el Reino de Dios está cerca» (Mc 1,15), y cuando termina su vida e la cruz ante el gobernador romano dice: «tú lo has dicho, Yo soy Rey» (Jn 13,37).

#### **Características y exigencias del reino**

Jesús revela progresivamente las características del Reino mediante sus palabras, sus obras y su persona misma.

En primer lugar, el Reino esta destinado a todos los hombres, dado que todos están llamados a ser sus miem- bros. Jesús se acerca a los marginados de la sociedad y los hace experimentar su liberación estando con ellos, compartiendo los alimentos con ellos, tratándolos como a iguales amigos, haciéndolos sentir que Dios los ama con ternura. (cf. Lc 15,1-32; 4,18;5,30).

En segundo lugar, esta liberación y salvación que el Reino de Dios trae, alcanza a toda la persona en su di- mensión física y espiritual. Jesús sana a la persona, la invita a la fe, a la conversión, al perdón (cf. Lc 5,34)

En tercer lugar, el Reino tiende a transformar las rela- ciones humanas y se realiza progresivamente a medida que los hombres aprenden a amarse, perdonarse y ser- virse mutuamente. De hecho, Jesús centra todo su men- saje en el mandamiento nuevo: «que se amen los unos a los otros como Él los ha amado» (Jn 15,12).

El Reino interesa a todos; a las personas, a la socie- dad, al mundo eterno. Trabajar por el Reino significa reconocer y favorecer el dinamismo divino que está

presente en la historia humana y la transforma. Construir el Reino significa trabajar por la liberación del mal en todas sus formas. En resumen, el Reino de Dios es la manifestación y Realización de su salvación en plenitud. (cf. Rm 15).

### Signos del Reino: Los milagros

Jesús anuncia el Reino de Dios con palabras y hechos. Cuando Juan el Bautista envía mensajeros para saber si Él es el Mesías que están esperando, Jesús responde: «Vayan y cuéntenle a Juan lo que han visto y oído: Los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos quedan limpios, los sordos oyen, los muertos resucitan y se predica la Buena Nueva a los pobres» (Mt 11,4-5). Jesús realiza curaciones de enfermos, expulsa a los demonios, resucita a muertos. Los milagros muestran el poder de Jesús sobre el mal, son la manifestación de la acción salvadora de Dios, es el poder del Reino al servicio del amor.

### Jesús invita a entrar en su Reino

La invitación urgente de la conversión se centra en el anuncio del Reino de Dios: el tiempo se ha cumplido, el Reino de Dios está cerca, arrepiéntanse y crean en el Evangelio» (Mc 1,14-15). La conversión significa un cambio de vida, de mentalidad, dejar todo aquello que nos impide seguir a Jesús y su Reino, para pensar, querer, amar y vivir como Él.

### Confrontamos

Cada generación de cristianos tiene que estar confrontando los valores del Reino: La vida, la verdad, la justicia, la gracia, el amor, con los criterios que presenta el mundo.

- ♣ ¿Cuáles son las cosas que hoy se consideran más valiosas?
- ♣ ¿Nuestro modo de pensar y de vivir se parece al de Jesús?
- ♣ ¿En qué ocasiones hemos sentido el buen deseo de cambiar, de convertirnos para hacer algo bueno?
- ♣ ¿En qué situación de nuestra vida esta presente el Reino, en cuáles ausente?

### Expresamos nuestra fe

Nuestra expresión de fe puede ir en la línea de un compromiso por el Reino.

¿Cómo podemos respetar a los demás y ser responsables de las tareas familiares y de trabajo?

¿Cómo podemos cuidar mejor la naturaleza que nos rodea?

Si queremos que «venga tu Reino», ¿Qué podemos hacer para que los más pobres y necesitados experimenten que el Reino de Dios ha llegado?

Canto:

Tu Reino es vida, tu Reino es verdad...

Tú reinarás, éste es el grito...

### Textos complementarios

Ver Apéndice

7. Congregación para el Clero, *Directorio General para la Catequesis 1997*, 102

## TEMA 5: JESUCRISTO NOS DESCUBRE EL MISTERIO DEL HOMBRE

### Objetivo

Descubrimos mi dignidad de persona creada y amada por Dios con capacidad para conocerlo y amarlo.

### Textos

«Y dijo Dios: ‘hagamos al ser humano a nuestra imagen, como semejanza nuestra y dominen sobre los peces del mar, las aves del cielo, en las bestias salvajes y los reptiles de la tierra. Creó pues, Dios, al ser humano a imagen suya, a imagen de Dios le creó, varón y mujer los creó» (Gn 1,26-27).

«Por haber sido a imagen y semejanza de Dios, el ser humano tiene la dignidad de persona, no es solamente algo, sino alguien. Es capaz de conocerse, de poseerse, de darse libremente y entrar en comunión con otras personas; y el llamado por la gracia a una alianza con su Creador, a ofrecerle una respuesta de fe y de amor, que ningún otro ser pueda dar en su lugar» (Cec357).

### Contemplamos

#### La persona humana, imagen y semejanza de Dios

La dignidad del ser humano le viene dada por su origen y por su destino: La Biblia nos enseña que el hombre ha sido creado a imagen y semejanza de Dios, con capacidad para conocer y amar a su Creador, y que por Dios ha sido constituido Señor de la entera creación visible para cuidarla y usarla, glorificando a Dios (GS 12). Llamado a estar con Dios para siempre en la eternidad, como dice San Agustín, «nos hiciste Señor para ti, y nuestro corazón está inquieto hasta que descanse en ti».

#### Jesucristo nos descubre el misterio del hombre

El mensaje y la persona misma de Jesús, nos descubren el misterio del hombre. «Él conocía lo que hay en el hombre» (Jn 2, 25), y quiso hacerse como uno de nosotros tomando la condición de esclavo; (Fil 2,7) viviendo hasta la muerte junto a los más pobres, para ha-

cerlos partícipes de la exaltación que Él mismo mereció de Dios Padre.

El misterio del ser humano, sólo se ilumina perfectamente por la fe en Jesucristo. ¿Qué es el hombre? ¿Por qué somos así? Sólo la aceptación y el seguimiento de Jesucristo nos abre a la dignidad humana. En definitiva el hombre es un ser original, único e irrepetible, es una realidad inabarcable e inacabada, es un ser para la libertad, libre para el bien y para el amor.

### **La persona humana es un ser social**

La Palabra de Dios y las ciencias humanas coinciden en afirmar que el motor del desarrollo humano es la capacidad de comunicarse de relaciones fundamentales:

#### **a) La relación con Dios**

«Escucha Israel, el Señor es nuestro Dios, el Señor es uno. Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas...» (Dt 6,4-6).

Esta profesión de fe del pueblo judío o creado de Antiguo Testamento, expresa con toda claridad la convicción de Israel de la que la máxima dignidad y privilegio del ser humano, es poder relacionarse con Dios, conocerlo, amarlo y gozar del infinito amor que nos tiene.

Dios, en su infinita misericordia, por una decisión eternamente libre y maravillosa, ha querido comunicarse con nosotros, nos ha hablado en nuestro lenguaje, nos ha regalado su Palabra e incluso llegado al extremo de «hacerse hombre» (Jn 1, 14). Es más, no sólo somos criaturas de Dios, sino que hemos sido elevados a la dignidad de ser hijos de Dios capaces de comunicarnos con Él. (cf. Gn 3, 26; Rm 8, 14).

#### **b) La relación consigo mismo**

«... Amarás a tu prójimo como a ti mismo» (Lev 19,18).

Las ciencias humanas nos hablan de la autoestima o sano amor propio, como el principio y la clave para poder tener buenas relaciones con los demás. El sentido común nos dice que «nadie da lo que no tiene». ¿Cómo vamos a aceptar y querer al otro, si no nos queremos y aceptamos primero a nosotros mismos? El sano amor propio es algo diferente al «egoísmo», esa enfermedad que consiste en creer que uno es «el centro del mundo».

Por lo tanto, todos tenemos que ir aprendiendo a conocernos, respetarnos, aceptarnos y amarnos. Si creemos en Dios, no olvidemos que también Él cree en nosotros (cf. Gn 1,28). Conoce nuestro nombre (cf. Jn 10,3), nos acepta tal como somos (cf. Jer 17,9-10) y nos ama «hasta el extremo» (Jn 13,1). Es de sabios gozar de

ese amor (Jr 9, 22-23) y aprender a querernos a nosotros mismos.

#### **c) La relación con los demás**

«No es bueno que el hombre esté solo. Voy a hacerle una ayuda adecuada...» (Gn 2,18).

Todos experimentamos que el amor y el afecto son nuestra necesidad más profunda. Necesitamos de amar y ser amados. La relación con los demás (familia, amigos, vecinos, compañeros de trabajo, comunidad, etc.) es camino indispensable del desarrollo humano y el signo de nuestro amor a Dios (Jn 13,35).

#### **d) La relación con la naturaleza**

«Tomó, pues, Yahvé al hombre y le dejó en el jardín del Edén, para que lo labrara y cuidara» (Gn 2,15).

Al hacernos a su imagen y semejanza Dios nos hizo cocreadores pues nos regaló la facultad de reproducirnos, multiplicarnos, poblar el mundo y trasformarlo por medio del trabajo (cf. Gn 1,28).

Además, Dios nos hizo corresponsables al encomendarnos la tarea de cuidar la naturaleza. La tierra, el aire, el agua, las plantas y los animales son parte de nuestra casa. Los seres humanos somos como las manos de Dios providente, los «administradores» de la creación. Por eso la Iglesia nos pide «evitar el uso desordenado de las cosas que desprecia el Creador y acarrea nefastas consecuencias para los seres humanos y para su ambiente» (cf. CEC 339, 373).

### **Confrontamos**

La dignidad humana se encuentra deteriorada en los rostros de los niños maltratados, en los jóvenes desorientados, en los indígenas maltratados y extranjeros en su propia tierra, en los campesinos que tienen que emigrar a las periferias de las ciudades en las que sufren violencia intrafamiliar.

♠ ¿Qué otros rostros deteriorados descubres en tu ambiente?

♠ ¿Por qué la dignidad de muchas personas se encuentran deteriorada?

♠ ¿Qué actitudes y conductas reflejan que valoramos nuestra dignidad de personas?

♠ ¿Qué tenemos que hacer los cristianos para que se respeten los derechos humanos de todos y cada uno de los mexicanos y ver en cada persona la imagen de Dios?

♠ ¿Cómo está nuestra conciencia y compromiso ecológico? Investigar qué acciones ecológicas hay en la localidad.

### **Expresamos nuestra fe**

Hacer una silueta de un hombre y una mujer en el piso.

Escribir en una papeleta uno o varias cualidades, valores, capacidades, virtudes, grandeza, dignidad, etc. que el ser humano tiene.

Alrededor de la silueta colocar las papeletas para ofrecerle a Dios nuestro esfuerzo de todos los días para descubrir quienes somos, tratarnos a nosotros mismos a los demás con la dignidad de persona, hijos de un mismo Padre, y de valorarnos y amarnos por encima de las cosas.

Alabemos a Dios recitando o cantando el Salmo 8. «Señor Dios nuestro, qué admirable es tu nombre en toda la tierra...».

### **Textos complementarios**

Ver Apéndice

8. CELAM, *La evangelización en el presente y en el futuro de América Latina*, 316"322.

## **TEMA 6: DONDE ABUNDÓ EL PECADO, SOBREABUNDÓ LA GRACIA**

### **Objetivo**

Ahondar en el sentido del pecado y agradecer el amor misericordioso de Dios Padre que en Cristo nos invita a la conversión.

### **Textos**

«En efecto, así como por la desobediencia de un solo hombre, todos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de un solo, todos serán constituidos justos, la ley, en verdad, intervino para que abundara el delito; pero donde abundó el pecado, sobreabundó la gracia...» (Rm 5,19-20).

«A imagen tuya creaste al hombre y le encomendaste el universo entero, para que sirviéndote sólo a ti, su creador, dominara todo lo creado. Y cuando por desobediencia perdió tu amistad, no lo abandonaste al poder de la muerte, sino que compadecido, tendiste la mano a todos, para que te encuentre el que te busca» (Plegaria Eucarística IV).

### **Contemplamos**

#### **Gravedad del pecado**

Si contemplamos el mundo vemos que, por más que el hombre hable de paz y de justicia, y pretenda vivir en un mundo feliz, las guerras, las enfermedades y los desastres naturales, nos recuerdan que el dolor está a la puerta; quienes viven en las grandes ciudades, viven con el miedo de ser asaltados, quienes viven en el campo están preocupados por la falta o por la abundancia

de lluvias, el que está sano tiene miedo de enfermarse y el enfermo tiene miedo de morir.

Ya sea que contemplemos el mundo, nuestro país, nuestra comunidad, nuestra familia o nuestra vida personal, es imposible negar que el mal nos asecha en cada momento.

Ante esta situación, algunos hombres y mujeres trabajan por colaborar con el plan de Dios, para ayudar al mundo a encontrar en Él, la felicidad y la salvación que buscan. Otros se preocupan pero permanecen sin hacer nada, mientras que otros más, ni siquiera quieren pensar en ello.

No podemos ignorar la presencia del pecado en la vida de los hombres, pero para entender verdaderamente la gravedad del pecado, necesitamos reconocer el amor y la unión en la que Dios quiere vivir con los hombres (cf. CEC 386) pues, pecar es rechazar a Dios, que es el padre bueno que quiere la felicidad para sus hijos. El pecado es una desobediencia y una ofensa a Dios, y una falta de confianza en su bondad (cf. CEC 397, 1440). Es despreciar a Dios y preferir a las criaturas, ya sea alguna cosa material, alguna persona o incluso a sí mismo.

Pecar es, por tanto, rechazar, desobedecer y despreciar a Dios que nos ama. Al pecar, el hombre se elige así mismo y se pone en contra de Dios (cf. CEC 398).

### **El sentido del pecado**

En la Biblia conocemos el amor de Dios por el hombre, sabemos que el hombre fue creado en estado de santidad y que vivía feliz en el paraíso disfrutando de la amistad con Dios (cf. CEC 384), pero el hombre se apartó de Dios libremente; prefiere vivir su vida sin Dios.

Después de la narración de la creación, leemos en (Gn 3,1-6) el pecado de Adán y Eva. Nuestros primeros padres habían sido creados por Dios en un jardín donde tenía todo lo que necesitaban; no conocían el sufrimiento ni la muerte, pero engañados por el demonio decidieron desobedecer a Dios. Aparece así, el primer pecado.

El pecado se va convirtiendo en una realidad en la vida de todos los hombres; el asesinato de Abel de manos de su hermano Caín (Gn 4,1-8); Israel que adora al becerro de oro en el desierto después de que ha sido liberado de Egipto por la intervención de Dios (Ex 32, 1-6); la narración del pecado de David que se queda con la mujer de su amigo Urías (2 S11), son ejemplos de cómo el pecado ha alcanzado a todos los hombres.

### **Consecuencias del pecado**

Adán había recibido, no sólo él, sino para toda la humanidad, los dones que Dios le había otorgado y, al

pecar, los pierde para todos, por eso el hombre, que nace en estado del pecado, sufre las consecuencias de este pecado y posteriormente de sus pecados personales.

El pecado aparta al hombre de Dios, que es la única fuente de felicidad verdadera, por eso, aparece en la vida de los hombres el sufrimiento y la muerte, «pues el salario del pecado es la muerte» (Rm 6,23<sup>a</sup>).

Al pecar el hombre no sufre solamente en su persona las consecuencias de su pecado pues, además de que se convierte él mismo en un esclavo (cf. Jn 8,34). Al apartar su corazón de Dios, lesiona también la unidad que Dios quiere para toda la humanidad y atenta contra la solidaridad, de manera que, mientras permanece en pecado, nada puede hacer realmente bueno para sí mismo, ni para sus hermanos. Cuando el hombre ha pecado, cada vez se hace más fácil pecar (cf. CEC 1865), lo cual va haciendo que los daños que se producen en la vida de los hombres por el pecado sean cada vez mayores.

### **Dios nunca abandona al hombre en su pecado**

Dios llama al hombre a una vida plenamente feliz, pero el pecado le impide alcanzarla. Para liberarse del pecado y de sus consecuencias, el hombre necesita de la acción de Dios, pues o puede con sus propias fuerzas vencer al pecado en su vida y alcanza la vida eterna junto a Dios (cf. CEC 1949).

Ante el pecado del hombre, la respuesta de Dios es sorprendente, no ha querido dejar al hombre a su suerte sino que lo salva. El profeta Óseas nos enseña cómo trata Dios al Pecador, comparándolo con una esposa infiel. Dios hace todo por reconquistar su amor (cf. Os 2,16-19). Ante el pecado del hombre, Dios siempre responde con un mayor acto de amor.

Ante el pecado de Adán, Dios hace la promesa de un salvador (cf. Gn 3,15). Posteriormente cuando el mundo parece que se ha corrompido totalmente decide acabar con los hombres por medio del diluvio, pero salva a Noé y a su familia para que la humanidad no sea exterminada de la tierra.

Los hombres perseveran en el pecado y Dios decide establecer una alianza llamando a un hombre, Abraham, del cual se formará un pueblo de su propiedad. Este pueblo, Israel, peca y se aleja de Dios y Él, por medio de los profetas, les recuerda la esperanza de la salvación. El pueblo experimenta el dolor y el sufrimiento cada vez que se aparta de Dios, y Dios, nuevamente sale en su auxilio hasta que, llegada la plenitud de los tiempos, decide enviar a su Hijo como Salvador de la humanidad (cf. Gal 4,4).

### **Jesús nos llama a la conversión**

Jesucristo nos muestra la misericordia de Dios por los pecados. «Donde abundó el pecado sobreabundó la gracia» (Rm 5, 20); Jesucristo murió para remisión de los pecados y la salvación de todos.

La respuesta definitiva de Dios ante nuestro pecado es Jesucristo, quien, por el misterio de su encarnación, pasión, muerte y resurrección, borra la ofensa cometida contra Dios y nos devuelve la gracia que habíamos perdido. Nos reconcilia con Dios y con nuestros hermanos.

Esta respuesta de Dios, requiere de una nueva respuesta del hombre. Jesucristo nos invita a romper definitivamente la relación con el pecado: «El tiempo se ha cumplido y el Reino de Dios está cerca; conviértanse y crean en la Buena Nueva» (Mc 1, 15). En las palabras que dirige a la mujer adúltera, podemos escuchar cada uno de nosotros lo que nos pide con relación al pecado: «No peques más» (Jn 8, 11). Después de encontrarnos con Jesús tenemos necesidad de un cambio de actitudes y conductas.

### **Confrontamos**

Cuando hablamos del mal que existe en el mundo, no podemos olvidar que el mal procede del pecado, y que para acabar con el mal y con el sufrimiento, debemos luchar por acabar con el pecado empezando por nuestra vida personal pues, Dios ama al pecador pero aborrece el pecado. Él se acerca a nuestra vida y a nuestra comunidad para devolvernos la gracia y con ella, la esperanza de la felicidad verdadera, la vida eterna.

♠ ¿Qué respuesta se dan a los males que hay en el mundo, la familia y el ambiente?

♠ ¿Logras reconocer que el mal que hay en tu vida, en tu comunidad, es consecuencia del pecado y que para acabar con él, es necesario la gracia de Dios?

♠ ¿Por qué mucha gente no tiene conciencia de pecado?

♠ ¿Cuándo he experimentado el perdón de Dios?

Ante el pecado en el mundo y en mi propia persona tengo que reafirmar mi fe en Dios, él me sigue amando y me demuestra su amor enviando a Jesucristo para que yo pueda tener vida (cf. 1Jn 4,9). Debo creer que a pesar de mi pecado, Dios me sigue amando y me invita a vivir una vida nueva junto a Él, porque «el pago del pecado es la muerte, mientras que Dios nos ofrece como don la vida eterna por medio de Cristo Jesús, nuestro señor» (AM 6, 23).

Leemos la Parábola del hijo pródigo (Lc 15,11-32).

♠ ¿Qué imagen de Dios?

♠ ¿Con qué personaje me identifico?

♣ ¿Qué espera Dios de mí?

Para terminar podemos leer meditar el Salmo 51, y podemos entonar un canto de perdón

### **Textos complementarios**

Ver Apéndice

9. Vaticano II, *Gaudium et Spes* 13.

10. Catecismo de la Iglesia Católica, 385"389.

## **TEMA 7: YO LES DARÉ MI ESPÍRITU**

### **Objetivo**

Descubrir y reconocer la presencia del Espíritu Santo, continuador de la obra de Jesús, en la Iglesia y en el mundo.

### **Textos**

«Cuando venga Él, el Espíritu de la verdad, los guiará hasta la verdad completa, pues no hablará por su cuenta sino que hablará lo que oiga y les anunciará lo que ha de venir» (Jn 16,13).

Creer en el Espíritu Santo es, por tanto, profesar que el Espíritu es una de las personas de la Santísima Trinidad, consubstancial al Padre y al Hijo, «que con el Padre el Hijo recibe una misma adoración y gloria» (CEC 685).

### **Contemplamos**

#### **¿Quién es el Espíritu Santo?**

El Espíritu no tiene rostro, ni siquiera un hombre que puede evocar una figura humana. Es como el viento que sopla donde quiere... (cf. Jn 3, 8) como aliento de vida que penetra la carne. Como el agua que purifica, fecunda la tierra y calma la sed. Como fuego irresistible que abrasa las entrañas. Como aceite que impregna las piedras. Para conocer el Espíritu es necesario ver su acción en la Iglesia y en el mundo.

#### **El Espíritu Santo continúa la obra de Jesús**

Jesús, antes de irse a la casa del Padre, promete su espíritu, «ustedes serán bautizados con el Espíritu Santo dentro de pocos días» (He 1, 5). «Desde el comienzo y hasta la consumación de los tiempos cuando Dios envía a su Hijo, envía siempre al Espíritu: la misión de ambos es conjunta e inseparable» (CEC 743). Aunque el Espíritu es distinto de Jesús, es inseparable de Él, enviado para recordarnos y hacernos comprender los hechos y las palabras del maestro.

#### **El Espíritu Santo es Dios**

El Espíritu es una de las personas de Santísima Trinidad. Creer en el Espíritu Santo es aceptar que lleva-

mos en nuestra vida a Dios Padre que, con su Hijo en el Espíritu habitan en nuestra vida y reciben una misma adoración y gloria. El Espíritu Santo coopera con el Padre y con el Hijo desde el comienzo de la creación y así continuará hasta la consumación de los siglos.

### **El Espíritu Santo presente en la Iglesia**

Por el Espíritu Santo nace la Iglesia. Los apóstoles y discípulos de Jesús fueron iluminados y fortalecidos por el Espíritu Santo; el cual les enseñó y recordó todo lo que Jesús había dicho; desterró de sus corazones todo temor, dándoles fuerzas para vivir la vida de Jesús. Gracias al Espíritu hacen las mismas cosas que Jesús hizo: hacer que los cojos anden, que los muertos resuciten, que los corazones se conviertan. El Espíritu los impulsa a difundir el Evangelio a toda criatura. Ahora habita en la Iglesia como un templo y realiza la unión de los fieles en Cristo (cf. LG 4), habita en nuestros corazones y nos hace llamar a Dios ¡Padre! y a reconocernos como hermanos.

### **¿Cómo podemos experimentar al Espíritu?**

El Espíritu Santo lo experimentamos en la oración, en la cual intercede por nosotros, en los distintos dones y servicios mediante los cuales se edifica Iglesia, en los signos de vida apostólica y misionera y en el testimonio de los santos (cf. CEC 688). El Espíritu se manifiesta en la vida diaria de la Iglesia, en lo cotidiano de la vida: el deseo de la paz en la esperanza, la lucha y en todo lo bueno que hay en nuestro pensar y obrar.

### **El Espíritu Santo presente en el mundo**

El Espíritu Santo sopla donde quiere, por eso está presente en el corazón del mismo mundo y de la vida de los hombres prodigando sus dones, sus semillas de verdad, de gracia, de santidad y de justicia. Sus dones se extienden por el mundo en los valores humanos de la sinceridad, de la honradez en las gentes que luchan por la justicia y por hacer de este mundo un espacio más humano, cuando se promueven los derechos de la persona, etc. Nosotros estamos llamados a pedir los dones del Espíritu Santo: sabiduría, entendimiento, consejo, fortaleza, ciencia, piedad y temor de Dios.

### **Confrontamos**

Quizá hemos sido poco conscientes de la presencia del Espíritu Santo y sus dones en la Iglesia y en el mundo, pero sus huellas son palpables.

♣ ¿Qué es lo que el pueblo de Dios saba, dice y experimenta del Espíritu Santo?

♣ ¿En qué situaciones podemos apreciar la presencia del Espíritu Santo en nuestro mundo?

♣ ¿En qué momentos y acontecimientos puedo decir que actúa el Espíritu Santo en mi vida?

### Expresamos nuestra fe

En el Credo decimos: «Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas».

★ Si decimos tener la vida de Dios en nosotros por su Espíritu, ¿cómo podemos manifestar la presencia del Espíritu de forma eficaz y transformadora?

★ ¿Se notan los frutos del Espíritu en nosotros en la forma de relacionarnos con nuestros semejantes?

★ Si decimos que en el Bautismo y en la Confirmación recibimos don del Espíritu Santo:

### ¿Qué valor le damos a estos sacramentos?

★ Si decimos que la vida del Espíritu se manifiesta en el mundo, ¿Qué hacer para reconocerlo en las personas que no como yo, pero que están buscando el bien de la gente?

Terminamos recitando la Secuencia del Espíritu Santo a dos coros:

1. Ven Espíritu Santo y envía desde el cielo un rayo de tu luz.
2. Ven pan de los pobres, ven dador de los dones.
  1. Luz de los corazones, consolador supremo.
  2. Dulce huésped del alma, dulce refrigerio.
    1. Descanso en el trabajo, alivio en el ardor, consuelo en el
    2. ¡Oh, luz santísima!, llena lo más íntimo de los corazones.
      1. Sin tu ayuda nada hay en el hombre, nada que sea inocente.
      2. Lava lo que está manchado; riega lo que es árido.
        1. Cura lo que está enfermo, dobléga lo que es rígido.
        2. Calienta lo que es frío, dirige lo extraviado.
          1. Concede a tus fieles que en ti confían tus siete sagrados dones.

*Amén.*

### Textos complementarios

Ver Apéndice

11. San Basilio Magno, *Tratado del Espíritu Santo*, 9.

## TEMA 8: LISTEDES SON MIS TESTIGOS

### Objetivo

Tomar conciencia de que el encuentro con Jesucristo vivo los impulsa a buscar que otros también se encuentran con Él.

### Texto

«Más pedro y Juan les contestaron... no podemos nosotros dejar de hablar de lo que hemos visto y oído» (He 4, 19-20).

«El que ha sido evangelizado, evangeliza a su vez. He ahí la prueba de la verdad, la piedra que toque de la Evangelización: es impensable que un hombre haya acogido la Palabra y se haya entregado al Reino sin convertirse en alguien que a su vez da testimonio y anuncia» (EN 41).

### Contemplamos

#### Testigos de Jesucristo

El evangelio de Marcos, nos narra que Jesús «instituyó doce para que estuvieran con Él y para enviarlos a predicar» (Mc 3, 14), y Lucas escribe: «y entonces abrió sus inteligencias para que comprendieran las Escrituras, y les dijo: así esta escrito, que el Cristo padeciera y resucitara de entre los muertos al tercer día y se predicara en su nombre la conversión para el perdón de los pecados a todas las naciones, empezando desde Jerusalén. Ustedes son testigos de éstas cosas» (Lc 24, 45-49).

Siguiendo éste mandato, muchos salen anunciando a Cristo muerto y resucitado: así lo hace Andrés (cf. Jn 1, 37-42), Felipe (cf. Jn 1, 43-49), la Samaritana (cf. Jn 4,39-42), los discípulos de Emaús (cf. Lc 24, 30-35). La Evangelización primitiva esta centrada en un hecho, en un acontecimiento, en una experiencia: Jesús muerto y resucitado por nosotros (cf. 1Cor 15, 3), constituido Cristo para nosotros (cf. He 3, 19).

Los primeros predicadores siempre centraron su «anuncio» en Jesús mismo, la Buena Noticia de Dios a los hombres en la persona misma de Jesús. Por lo tanto, la Buena Nueva no es una teoría ni la enseñanza de una doctrina, es la presentación de un acontecimiento, de una Persona que está viva en el momento presente; ¡JESÚS! y es Jesús el Evangelio de Dios (cf. Mc 1, 1) para todos los hombres.

Es de singular importancia notar que todos los discursos kericmáticos de los Apóstoles, siempre concluyen con las siguientes frases: «Nosotros somos testigos; hemos visto y oído; nosotros somos testigos y también el Espíritu Santo» (He 2, 32; 3, 4, 40; 10, 42; 13,

31). Por eso el que se ha encontrado con Cristo, es ante todo, un testigo de la salvación. Antes de predicar la salvación, la ha experimentado, y sólo así podrás dar un testimonio convincente y lo hace mediante sus palabras y mediante un estilo de vida que deje traducir la pobreza, la libertad, el desapego de los poderes de este mundo y la fraternidad solidaria. El testigo muestra que la Buena Noticia es realmente nueva.

Por lo tanto, el que ha sido evangelizado, es el que da testimonio de una persona y de la eficacia de su obra; proclama la salvación en Jesús por su muerte y su resurrección, presenta la Buena Noticia de que ya ha sido salvado por Él, y exhorta a recibir el Don de Dios, respondiendo por la fe y la conversión.

### Testimonios de vida

La gente de hoy cree más a los testigos que a los que explican como maestros, en la experiencia, que en los discursos; en la vida es la forma insustituible de la misión (cf. EN 41; RM43). El testimonio de vida cristiana comporta demostrar con la vida lo que se anuncia con la palabra, vivir lo que se cree.

Aquel que anuncia a Jesús, debe ser un «verdadero testigo que irradie y contagie poderosamente la presencia de un Jesús y su acción salvadora, por personal experiencia, constantemente actualizada, y cada vez más lleno del Espíritu Santo» (EN 75).

### Los santos, testigos de Jesucristo

Nosotros llamamos santos a quienes siguieron fielmente a Jesucristo. Ellos nos enseñan cuál es el camino seguro para la santidad conforme al propio estilo y condición de cada uno. En ellos Dios manifiesta su poder y santidad. Son hombres como nosotros, que con mayor perfección se transforman a imagen de Cristo. Ellos dieron testimonio de la verdad del Evangelio (cf. LG 50).

Entre los santos, los mártires son testigos por excelencia. «El martirio es una realidad histórica en la vida de la Iglesia, que llega hasta nuestro tiempo y constituye la mayor señal de fidelidad a la misión» (LG 42b).

El martirio es el grado supremo de la bienaventuranza (Mt 5, 11) por que conlleva la identificación con Cristo perseguido y crucificado. Nuestro modelo es Cristo Jesús que nos ha enseñado que «no hay amor más grande que dar la vida por los demás» (Jn 15, 13).

Los mártires con su muerte, han dado testimonio del Dios de la vida y han hecho propia su palabra: «No podemos callar lo que hemos visto y escuchado» (He 4, 20).

Frecuentemente la persecución y la muerte de los mártires se dan en una situación social en la cual son

evidentes las contradicciones entre el orden social injusto y lo que exige el Evangelio. Entre todas las formas de testimonio, destaca al padecer persecución en el corazón del mundo, testigos de vida auténtica en una sociedad inhumana, testigos de verdad en un mundo que se corrompe por la mentira, testigos de la fe en una sociedad que hace a un lado a Dios, testigos de esperanza en un mundo hastiado y sin horizontes, testigos de amor ante una sociedad egoísta y fría.

Los mártires con su sangre derramada como la de Cristo, han regado nuestros pueblos y naciones. Ellos nos estimulan para que asumamos hoy, sin temor y arduosamente, la nueva Evangelización (cf. EIA 15). Es necesario que sus ejemplos de entrega sin límites a la causa del Evangelio sean no sólo preservados del olvido, sino más conocidos y difundidos entre los cristianos.

### Confrontamos

#### La pérdida del sentido cristiano de la vida

Es una realidad palpable que el hombre de nuestros Días vive en medio de un mundo tan acelerado y tan cambiante, le es muy difícil detenerse un poco para pensar en los demás, y menos tiene tiempo para dejarse encontrar por Jesucristo. La loca carrera de la vida nos absorbe tanto y estamos tan preocupados en nuestros problemas que no somos capaces de descubrir en la persona de quienes están a nuestro alrededor a Cristo vivo, sufriendo, dándonos la oportunidad de desprendernos y compartir.

En nuestros Días ha caído en gran medida el sentido cristiano de la vida. Nuestra mirada se dirige hacia la humanidad donde muchos hombres aún no han oído o no han comprendido todavía bien el anuncio de la salvación traída por Cristo. Muchos cristianos, habiendo tenido una experiencia fuerte de Dios, pronto nos olvidamos, no vivimos ni comunicamos lo que hemos recibido.

#### El relativismo

Es un hecho dolorosamente real: existen personas que han oído hablar de Jesucristo pero que parecen conocer y aceptar su doctrina simplemente como un conjunto de valores éticos. Es elevado el número de bautizados que se alejan del seguimiento de Cristo y que viven un estilo de vida marcado por el relativismo donde el hombre es la medida de las cosas. El papel de la fe cristiana se ha reducido en muchos casos a un factor puramente cultural a una dimensión meramente privada, sin ninguna relevación en la vida social de los hombres y de los pueblos. Bautizados que, aún manteniendo

do quizás una cierta fe, viven en el indiferentismo religioso y moral, alejados de la Palabra y de los sacramentos, fuente esencial de la vida cristiana.

### El vacío del hombre

Es muy común encontrar a nuestro alrededor mucho dolor y vacío, porque nos olvidamos de Cristo vivo. Las constantes experiencias de la sociedad bombardeada de antivalores, materialismo y consumismo y vivencias constantes de injusticia y violencia, nos hacen buscar nuevas opciones y esperanzas en nuestra vida. Hombres atrapados en un afán sin medida en el tener, con un fuerte «apego a las riquezas, que se convierten en un obstáculo para acoger el llamado a un seguimiento generoso y pleno de Jesús» (IA 8). La inseguridad hace que el hombre se refugie en sus propios miedos y lo imposibilita a descubrir en su mundo de realidades contrarias, la presencia de Jesús, una luz que permite encontrar signos del Reino de Dios que Jesucristo trae al encontrarse con él.

- ♣ ¿Qué otras situaciones de la realidad social y qué otras actitudes nos impiden ser testigos de Jesucristo?
- ♣ ¿Qué experiencias, acontecimientos o personas concretas me han ayudado a conocer a Jesucristo?

### Expresamos nuestra fe

Se coloca un Cirio encendido en un lugar apropiado adornado con flores.

#### ♣ Guía:

Los Santos Mártires son hombres débiles, que «llevan por todas partes la muerte de Jesús» (2Co 4,10). Ellos son robustecidos por la gracia de Jesucristo para ser sus testigos.

#### ♣ Lector:

San Cristóbal Magallanes nacido el 30 de julio de 1869 en Totatiche, Jalisco. San Agustín Caloca Cortez, nacido en el Teúl Zacatecas, el 5 de mayo de 1898; párroco uno y vicario el otro, de la parroquia de Totatiche, Jalisco; hombre maduro uno y joven el otro, ambos martirizados el 25 de mayo de 1927 en Colotlán, Jalisco.

La siguiente narración es un resumen de lo acontecido en los últimos momentos de su vida en este mundo.

Era la víspera del sacrificio y ellos lo ignoraban. El día 25, a mediodía, se dio la orden de partir. Se suponía que hacia México, puesto que nada en contrario se había dicho a los prisioneros. Lo evidenció el proceder del padre Caloca: al frente de la puerta de salida, estaba la troca que el día anterior los habían traído desde Momax, y a ella se dirigió el padre; pero en el momento de poner el pie el estribo, un soldado lo tironeó violentamente hacia atrás, diciendo: «Ahí no». Luego, por media calle rumbo a la Casa Municipal Quemada.

Pasado el zaguán y desviados al corral, ya no hubo duda de que la muerte era inminente. Por eso, apenas daba la orden de «¡alto!», el señor cura Magallanes se hincó para recibir del padre Caloca la absolución, y fueron a colocarse junto a un resto de pared de adobe, como de dos metros de altura.

El Sr. Cura pidió permiso de hablar y una vez concedido, dijo: «Soy inocente. Perdono de corazón a los autores de mi muerte. Y pido a Dios que mi sangre sirva para la paz entre los mexicanos desunidos».

El padre, por su parte, también pidió permiso para hablar, pero le fue negado. Se limitó a decir: «Nosotros por Dios vivimos y por Él morimos».

Luego de oyeron las voces de «¡preparen... apunten...» y antes de la última orden sucedió lo inesperado: El Padre sufrió un choque nervioso; y al ver tendidos hacia él los rifles, se movió, como en ademán de esquivar la descarga. Entonces el militar que estaba dando las órdenes se arrojó injuriándolo y le pegó en una mejilla con la cacheta de la pistola. El señor Cura intervino diciéndole al padre: «un momento, padre, y estaremos en el cielo»... luego una explosión. Y el tiro de gracia.

Finalmente: los cadáveres, todavía palpitantes, fueron semiarrastrados hasta el zaguán y un oficial gritó a la multitud aglomerada en la puerta: «ahí están. Tráguenselos». Algunas personas se acercaron resueltamente a tocar los cuerpos de los mártires. Los más, sólo veían con ojos de espanto. Todos lloraban.

♣ ¿A qué me invita esta lectura?

♣ ¿Qué sabes del martirio de otros santos mexicanos?

♣ ¿En qué nos pueden iluminar los santos mártires para ser testigos en el mundo de hoy?

Canto: Por ti, mi Dios, cantando voy, la alegría de ser tu testigo Señor (2).

**Textos complementarios**  
Ver Apéndice

12. S. Juan Crisóstomo, *Homilías sobre los Hechos de los Apóstoles*, 20, 4.

## TEMA 9: MARÍA, LA MADRE DE JESUCRISTO

### Objetivo

Descubrir en María madre de Jesús, el modelo para nosotros y la fuente de esperanza.

**Textos**

Dijo María: «He aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra. Y el ángel, dejándola se fue» (Lc 1, 38).

María se consagró totalmente como esclava del Señor a la persona y a la obra de su Hijo, sirviendo con diligencia al misterio de la redención (cf. LG 56).

**Contemplamos****María es Madre de Dios**

María fue elegida por Dios desde el principio para ser la madre de Jesús, el Cristo, el Hijo de Dios; porque es Madre del Hijo eterno de Dios hecho hombre, que es Dios mismo (cf. CEC 509), es exclamada como la Madre de mi Señor «(Lc 1,43). La iglesia confiesa que María es verdaderamente Madre de Dios; los cristianos expresamos esta verdad cuando oramos: «Santa María Madre de Dios, ruega por nosotros.»

Nos transportamos al año 431, a la población de Efeso, en Asia Menor. A pesar de los ataques que antes, durante después del Concilio se van a dirigir contra María Santísima, al estilo de Nestorio, el pueblo entero sabe de la exaltación de la «Theotokos» (en griego: La Madre de Dios). Desde los inicios de la Iglesia se ha reconocido y se ha transmitido esa gran verdad. Ahora oficialmente la Iglesia está apunto de proclamarla. Y así fue. Es Madre de Jesús, Jesús es Dios, por lo tanto ella es Madre de Dios. El pueblo entero se lanza a las calles con inmenso júbilo. Se prenden las antorchas. Se entonan los cantos y las alabanzas. Hay fiesta, música y regocijo.

**María Madre y modelo de la Iglesia**

María fue llamada a colaborar en la obra de la Salvación. Recibiendo en la fe, concibiendo en su ser al Salvador, dando a luz, comunicando al mundo al Salvador, asociándose, solidarizándose con su obra de salvación, fue descubriendo en oscuridades y alegrías el misterio de su hijo. En María, la presencia de Cristo, la gracia de Dios brilló en toda plenitud y perfección.

La Santísima Virgen, como Madre, muestra la Iglesia como abrirse a Dios y cómo serle fiel a Dios. La Iglesia invoca a María como Madre y aprende de ella cómo acoger a Jesucristo, cómo vivir para Él, cómo mostrarlo y darlo a la humanidad.

Como canta un himno muy antiguo:

*Una y otra son madres y son vírgenes,  
Una y otra conciben del Espíritu,  
Una y otra, sin mancha ni pecado  
Al Padre celestial engendran hijos.*

*María le da al cuerpo la cabeza;  
La Iglesia a la cabeza le da cuerpo.  
Una y otra, son madres del Señor;  
Ninguna sin la otra, por entero.*

*Cada fiel, como miembro de la Iglesia,  
es esposa y es madre del Señor,  
es hija y es hermana de Jesús,  
es virgen y es fecunda por su amor.*

*Lo que da un modo universal se dice  
de la iglesia, se dice especialmente  
de María y en modo singular,  
se dice de cada uno de los fieles.*

(Del sermón 61 del Isaac de Stella, Abad cisterciense, S. XII).

**María, madre nuestra**

En el Gólgota, aquel viernes santo, Jesús dijo: «Mujer, ahí tienes a tu hijo. Después dijo al discípulo Ahí tienes a tu madre» (Jn 19, 26-27). El mismo Jesucristo nos da a María como madre.

María es la nueva Eva: madre verdadera de los vivos (cf. Gn 3, 20), madre llamada a dar vida a todos los hombres y mujeres, a los abatidos, sufrientes, lejanos, darles vida, darles fe y esperanza; darles a Cristo.

La Santísima Virgen continúa mostrando el desigmo amoroso de Dios a través de los siglos: En el Tepeyac, María dijo a Juan Diego: «¿No estoy yo aquí que soy tu madre? ¿No estás en mi regazo y corres por mi cuenta?»

**María nos lleva a Jesús**

María tiene un lugar discreto, pero importante, en la Sagrada Escritura. El nuevo Testamento nos presenta a María en la infancia de Jesús, durante su vida Pública, en el Calvario, reunida en el Cenáculo con los apóstoles después de la Resurrección. Aparece con una presencia viva, llena de fe, de amor y de solicitud siempre unida y en relación con su hijo Jesucristo.

Ella nos invita: «hagan lo que Él les diga» (Jn 2,5): amar, imitar, adherirnos, irradiar a Cristo Jesús y a unirnos a su misión salvadora.

María nos muestra a su hijo Jesucristo, de aquí la suplica milenaria del pueblo cristiano expresando en «la sale»; «muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre»; para amarlo y seguirlo, comprometiéndonos con Él en la construcción del Reino del Padre, el amor, la justicia, la verdad y la libertad.

### Confrontamos

María es muy importante en la vida y en la religiosidad popular de los mexicanos: rezo el rosario, escapulario, peregrinaciones, imágenes, medalla, veladora, santuarios marinos, flores ofrecidas, importancia sobresaliente de nuestra devoción a la Virgen de Guadalupe, consagraciones a María, congresos, seminarios y fiestas.

- ♣ ¿Qué indican estas prácticas?
- ♣ ¿Cuál de ellas tiene mayor relación con Jesucristo?
- ♣ ¿Qué exigencias conlleva mi fe y devoción a María?

### Expresamos nuestra fe

La Iglesia en la Eucaristía recuerda continuamente a María: «Veneramos la memoria ante todo, de la gloriosa siempre Virgen María, madre de Jesucristo, nuestro Dios y Señor» (Canon Romano).

¿Cómo mi devoción a María me puede llevar a conocer y amar mejor a Jesucristo?

Agradecemos a María su presencia en nuestra vida diciéndole:

*Guía:* Pidamos a Jesucristo por medio de María por las principales necesidades del mundo diciendo: «Que tu santa madre interceda por nosotros».

Jesucristo, Sol de Justicia a quien María Virgen precedía cual aurora luciente, haz que siempre vivamos iluminados con la claridad de tu presencia.

T. Que tu santa madre interceda por nosotros.

Salvador del mundo, tu que nos diste a María madre, concede por su mediación, la salud a los enfermos, consuelo a los tristes, perdón a los pecadores y a todos, abundancia de salud y de paz.

T. Que tu santa madre interceda por nosotros.

Hijo de Dios, Tu encomendaste a María la Misión de madre, junto con José, haz que por tu intercesión todas las madres fomenten en sus hogares la unidad y el amor.

T. Que tu santa madre interceda por nosotros.

Se pueden añadir otras peticiones.

Terminamos con la consagración a María: ¡Oh! Señora mía, ¡Oh! Madre mía..!, otra oración o canto mariano.

### Textos complementarios

Ver Apéndice

13. Vaticano II, *Lumen Gentium* 53.

14. S. Cirilo de Alejandría, *Cartas* 1.

## CELEBRACIÓN LITÚRGICA: «ENTREGA DEL SIGNO DE LA CRUZ»

### INDICACIONES

Puede hacerse dentro de una celebración Eucarística, si no es posible, dentro de una celebración de la palabra.

Será necesario preparar una cruz o crucifijo adornado con flores, cruces que se entregarán a los que han terminado la etapa del kerigma y tener una Biblia grande.

### MONICIÓN DE ENTRADA

Nos hemos reunido con la finalidad de dar gracias a Dios porque estos hermanos nuestros han terminado la primera etapa que llamamos kerigmática y están dispuestos a proseguir el camino del conocimiento y aceptación de Jesucristo como el Señor de sus vidas.

### PROCESIÓN DE ENTRADA

Las personas que terminaron su etapa kerigmática, entran junto con el sacerdote al lugar preparado, precedidos por la Biblia que se lleva en el altar y la cruz alta. La comunidad los recibe con alegría y muestras de entusiasmo cantando.

### LITURGIA DE LA PALABRA

*1ª Lectura:* De la carta de San Pablo a los Romanos 8, 28-39: «Quién nos apartará del amor de Dios».

*Salmo Responsorial* (Salmo 22): «El Señor es mi pastor, nada me falta».

*Evangelio:* De San Marcos 8, 34"48: «El que quiera seguirme, que tome su cruz».

### HOMILÍA.

Terminada la homilía, el sacerdote vuelto al público dice:

«Después de un camino de preparación, nuestros hermanos llegan hoy a este gran momento y reciben nuestra felicitación por esta gracia de Dios. Ahora, todos nosotros vamos a orar por ellos, para que puedan felizmente continuar el camino, hasta llegar a participar plenamente de la vida de Cristo, el Señor. Roguemos al Señor.

### R. TE ROGAMOS SEÑOR.

♣ Para que acojan con valiente y decidido corazón la voluntad de Dios: **Roguemos al Señor.**

♣ Para que en su camino reciban nuestra ayuda sincera y constante. **Roguemos al Señor.**

- ♣ Para que prosigan su camino sostenidos por nuestro amor y nuestro apoyo. **Roguemos al Señor.**
- ♣ Para que sus corazones y los nuestros sean cada vez más sensibles a las necesidades de los demás. **Roguemos al Señor.**

Se pueden añadir otras peticiones.

El celebrante con las manos extendidas hacia los hermanos dice:

*Oremos:* Dios Nuestro, Creador de todas las cosas, te rogamos que mires con bondad a estos siervos tuyos para que siempre sean fervorosos en su espíritu, alegres por la esperanza y servidores fieles de tu nombre; concúcelos, Señor, por el camino de tu Hijo para que, unidos a la comunidad de los creyentes, lleven una vida feliz y logren los bienes eternos que nos has prometido. Por Jesucristo nuestro Señor.

*Todos:* Amén.

## SIGNACIÓN Y ENTREGA DE LA CRUZ

S. Hermanos y hermanas: ustedes han iniciado un camino de encuentro con Jesucristo que es la «Luz del Mundo». A ustedes que han encontrado esta luz, se les abre ahora el camino del Evangelio para que, después de estos primeros pasos, reconozcan al Dios vivo que realmente habla a los hombres y, caminando iluminados por la luz de Cristo, se entreguen de todo corazón a su designio salvador, creciendo constantemente en Él. Por este camino de fe, Cristo les conducirá mediante la caridad para que obtengan la vida eterna. Ahora yo les pregunto:

S. ¿Están dispuestos, guiados por el Espíritu, a seguir el camino de Jesucristo?

R. Si estamos dispuestos.

S. ¿Se comprometen a seguir la educación en la fe que la comunidad les vaya proponiendo?

R. Si nos comprometemos.

S. Acérquense para que reciban la señal de la Cruz, que es la señal del cristiano: «Queridos hermanos, por el asentimiento que han tenido, ustedes han aceptado una vida y esperanza en Cristo. Ahora para indicar su aceptación de seguir el camino de Jesús, serán signados con la señal de cruz de Cristo. Toda la comunidad los recibe con amor y les ofrece su ayuda».

Recibe la señal de la cruz en la frente: Cristo te fortalece con el signo de su amor, aprende a conocerlo y a seguirlo».

Si las circunstancias lo permiten se pueden hacer la signación de los sentidos como sigue.

Mientras signas los oídos:

«Recibe la señal de la cruz en los oídos, para que escuchen la voz del señor».

Mientras signan los ojos:

«Recibe la señal de la cruz en los ojos, para que veas la luz de Cristo».

Mientras signan la boca:

«Recibe la señal de la cruz en la boca para que respondas a la Palabra de Dios».

Mientras signan el pecho

«Recibe la señal de la cruz en el pecho, para que Cristo habite por la fe en tu corazón».

Mientras signan la espalda

«Recibe la señal de la cruz en la espalda, para que lleves sobre tus hombros el yugo suave de Cristo».

Si cree oportuno, se canta un canto apropiado mientras se hace la signación.

Después el celebrante solo, hace la señal de la cruz sobre los hermanos, mientras dice:

*Oremos:* Padre de bondad, escucha benignamente nuestras oraciones y a estos hermanos y hermanas a quienes hemos marcado con la señal de la cruz de Cristo, protégelos con tu fuerza, para que, prosiguiendo el camino de su iniciación salvadora, puedan llegar, por la observancia de tus mandamientos, a la gloria de renovar la vida bautismal. Por Jesucristo nuestro Señor.

*Todos:* Amén.

Enseguida se bendicen las cruces que se entregarán a los que han terminado, según el Bendicional.

El sacerdote o ministro da a besar al catequizado la santa cruz y se la coloca en el cuello diciendo:

Recibe la señal del cristiano: la Santa Cruz.

Bendición solemne.

## APÉNDICE

### 1. SAN AGUSTÍN, Las confesiones, 10, 28, 38.

«¡Tarde te amé, hermosura tan antigua y tan nueva, tarde te amé! Y ved que Tú estabas dentro de mí y yo fuera, y por fuera te buscaba; y deforme como era, me lanzaba sobre estas cosas hermosas que Tú creaste. Tú estabas conmigo, más yo no o estaba contigo. Reteníanme lejos de Ti aquellas cosas que, si no estuvieran en Ti, no serían. Llamaste y aclamaste, y rompiste mi sordera; brillaste y resplandeciste, y fugaste mi ceguera; exhalaste tu perfume y respiré, y suspiro por ti; gusté de Ti y siento hambre y sed; me tocaste y abracé en tu Paz».

2. CONFERENCIA DEL EPISCOPADO MEXICANO, Del encuentro con Jesucristo a la solidaridad con todos, 96, 99, y 100.

«La Iglesia, asamblea de los creyentes reunida en torno a Jesucristo muerto y resucitado, es el lugar sacramental de encuentro con el Señor Jesús. Ella lo hace presente a lo largo de la historia a través del anuncio, de la celebración y del testimonio del amor con que amó y dio su vida por la salvación del mundo» (cf. Jn 13, 35).

«Jesucristo después de su Resurrección, está con su Iglesia, la acompaña todo los días hasta el fin de los tiempos; se hace presente a través de los testigos que lo han encontrado y han sido enviados a todas partes de los testigos que lo han encontrado y han sido enviados a todas partes al llevar la Buena Nueva (cf. Mt 28; Mc 16). Jesús se hizo presente explícitamente en nuestro Continente hace 5000 años, a través del testimonio y predicación de los primeros evangelizadores y del acontecimiento guadalupano. Desde entonces, la fe en Jesucristo forma parte de nuestra historia y configura la identidad de nuestra nación, pues está arraigada en el alma de los mexicanos».

«También hoy nosotros hemos sido llamados a conocer al Señor y a ser testigos de su resurrección en todos los rincones de la Tierra, con el fin de «dirigir la mirada del hombre, orientar la conciencia y la experiencia de toda la humanidad hacia el misterio de Cristo, ayudar a todos los hombres a tener familiaridad con la profundidad de la Redención, que se realiza en Cristo Jesús». Llevar a todos al encuentro con Jesucristo, su Salvador y Redentor para llenarse de la fuerza de su Espíritu, es el «cometido fundamental» de la Iglesia».

3. CONCILIO DE TRENTO, Catecismo para párrocos, Parte 1, Cap. 111 Art. 5 y 6.

(Seguimos las palabras de la traducción antigua).

«De cuán propio de Cristo es el dulce nombre de Jesús».

«Jesús, que quiere decir Salvador, y nombre propio de aquel que es Dios y Hombre, y se impuso no casualmente, o por dictamen y voluntad de hombres, sino con consejo u mandato de Dios; pues el ángel anunció así a María Santísima: «he aquí que concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, el cual llamarás Jesús (Lc 1)» y después a José, esposo de la Virgen, no sólo mandó que llamase al Niño con este nombre, sino también le declaró porqué había de ser llamado así; pues le dijo: «José, hijo de David, no temas la compañía de María tu esposa, porque lo que ha nacido en sus entrañas es el Espíritu Santo; y dará a luz un hijo, y pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados» (Mt 1).

«Aunque muchos han tenido este nombre, a ninguno conviene como a Cristo».

«Cierto es que muchos otros tuvieron este nombre, según las letras divinas. Porque le tuvo, el hijo de Navé, sucesor de Moisés, sacó de la esclavitud de Egipto, lo que a éste había sido negado. Y con el mismo nombre fue llamado el hijo de Josedec. ¿Pero con cuanta más verdad entenderemos que nuestro Salvador debe ser llamado con este nombre? Pues Él trajo la luz, la libertad, y la salud eterna, no a un solo pueblo, sino a todos los hombres de todos los siglos y no oprimidos por el hambre a esclavitud de Egipto o Babilonia, sino asentados en tinieblas y sombra de muerte, y amarrados con cadenas durísimas del pecado y del demonio, y adquiriéndoles el derecho y la herencia del Reino Celestial, los reconcilió con Dios Padre. En aquellos vemos figurado a Cristo, Señor nuestro, por quien fue enriquecido el linaje humano con todos los bienes que habían dicho. Y a más de imponer por disposición divina al Hijo de Dios, se reducen a sólo este nombre de Jesús. Porque tocando los otros sólo en parte, la salud que había de comunicarnos, Éste abrazó en sí todo el encierro, orden y economía de la salud de los hombres».

4. CONFERENCIA DEL EPISCOPADO MEXICANO, Del Encuentro con Jesucristo, a la solidaridad con todos, 102.

«Jesús nos pregunta también hoy a los católicos mexicanos: «¿Para usted quién soy yo?» (Mt 1, 13-20; Mc 8, 27-30; Lc 9, 18-21). La respuesta vital que damos a esta pregunta, es lo que nos define en medio del mundo. La identidad cristiana consiste en reconocer a Jesucristo como Hijo de Dios hecho hombre y Salvador del universo, «centro del cosmos y de la historia». Significa también conocer «el poder de su Resurrección y comunión en sus padecimientos» (Fil. 3, 10). El signo eficaz de su presencia resucitada es la comunión y el amor fraterno y solidario que nos da de su Espíritu».

5. JUAN PABLO II, Tercio Milenio Adveniente; 49

El 1999, tercer y último año preparatorio, tendrá la función de ampliar los horizontes del creyente según la visión misma de Cristo: la visión del «Padre celestial» (cf. Mt 5, 45), por quien fue enviado y a quien retornará (Jn 16, 28).

«Esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y al que Tú has enviado, Jesucristo» (Jn 17, 3). Toda la vida cristiana es como una gran peregrinación hacia la casa del Padre, del cual, se descubre cada día su amor incondicionado por toda criatura humana, y en particular por el «hijo pródigo» (Cf Lc 15,

11-32). Esta peregrinación afecta a lo íntimo de la persona, prolongándose después a la comunidad creyente para alcanzar la humanidad entera.

El Jubileo, centrado en la figura de Cristo, llega de este modo a ser un gran acto de alabanza al Padre: «Bendito sea Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido con toda clase de bendiciones espirituales, en los cielos, en Cristo» (Ef 1,3).

#### 6. S. HILARIO DE POITIERS, La Trinidad, 2, 6

«Esta es la verdad del misterio de Dios, éste el nombre de la esencia impenetrable que hay en él: el Padre. Dios es invisible, infalible, infinito; la palabra ha de callar para expresarlo, la mente es torpe para investigarlo, la inteligencia es estrecha si quiere abarcarlo. El nombre de su naturaleza es el padre. No tiene el ser Padre, como recibido de otros, al modo de los hombres. Él mismo es integrado, eterno, tiene siempre en sí la eternidad. Sólo es conocido por el Hijo, porque nadie conoce al Padre (Mt 11, 27). Sabemos el uno del otro, y su conocimiento recíproco es perfecto. Y ya que nadie conoce al Padre más que el Hijo, nosotros debemos pensar acerca del Padre lo mismo que el Hijo, que lo ha revelado, que es el único testigo fidedigno (Ap 1,5)».

#### 7. CONGREGACIÓN PARA EL CLERO, Directorio General para la Catequesis, 102.

En esta explicación del kerigma evangélico de Jesús, la catequesis subraya a los siguientes aspectos fundamentales:

-Jesús, con la llegada del Reino, anuncia y revela que Dios no es un ser distante e inaccesible, «no es un poder anónimo y lejano» (EN 26), sino que es el Padre, que está en medio de sus criaturas actuando con su amor y poder. Este testimonio acerca, es fundamental en la catequesis.

-Jesús indica, al mismo tiempo, que Dios con su reinado ofrece el don de la salvación integral: libera del pecado, introduce en la comunión con el Padre, otorga la filiación divina y promete la vida eterna, venciendo a la muerte. Esta salvación integral es, a un tiempo, immanente y escatológica, ya que «comienza ciertamente en esta vida, pero tiene su cumplimiento en la eternidad» (EN 27).

-Jesús, al anunciar el Reino, anuncia la justicia de Dios: proclama el juicio divino y nuestra responsabilidad. El anuncio del juicio de Dios, con su poder de Formación de las conciencias, es contenido central del Evangelio y buena noticia para el mundo. Lo es para el que sufre la falta de justicia y para todo el que lucha por implantarla; lo es, también, para el que no ha sabido amar y ser solidario, porque es posible la penitencia y

el perdón, ya que en la cruz de Cristo se nos gana la redención del pecado. La llamada a la conversión y a creer en el Evangelio del Reino, que es reino de justicia, amar y paz, y a cuya luz seremos juzgados, es fundamental para la catequesis.

-Jesús declara que el Reino de Dios se inaugura con él, en su propia persona (LG 3 y 5). Revela, en efecto, que él mismo, constituido Señor, asuma la relación de ese Reino hasta que lo entregue, consumado plenamente al Padre, cuando venga de nuevo en su gloria (AM 16). «El Reino está ya misteriosamente presente en nuestra tierra; cuando venga el Señor se consumará su perfección» (Gs 39). Jesús indica, así mismo, que la comunidad de sus discípulos, su Iglesia, «Constituyen el germen y el comienzo de este Reino en la tierra» (LG 5) y que, como fermento en la masa lo que ella desea es que el Reino de Dios crezca en el mundo como un árbol frondoso, incomparado a todos los pueblos y a todas las culturas. «La Iglesia está efectiva y concretamente al servicio del Reino» (RM 20).

-Jesús manifiesta, finalmente, que la historia de la humanidad no camina hacia la nada sino que, con sus aspectos de gracia y pecado, es —en Él— asumida por Dios para ser transformada. Ella, en su actual peregrinar hacia la casa del Padre, ofrece ya un bosquejo del mundo futuro donde, asumida y purificada, quedará consumada. «La evangelización no pudo menos de incluir el anuncio profético de un más allá, vocación profunda y definitiva del hombre, en continuidad y discontinuidad a la vez con la situación presente» (EN 28).

#### 8. CELAM, La evangelización en presente y en el futuro de América Latina, 316-322

Es grave obligación nuestra proclamar, ante los hermanos de América Latina, la dignidad que a todos, sin distinción alguna les es propia y que sin embargo, vemos conculcada tantas veces en forma les es propia y que sin embargo, vemos conculcada tantas veces en forma extrema. Al reindicar tal dignidad nos mueve la revelación contenida en el mensaje y en la persona misma de Jesucristo: Él conocía lo que hay en el hombre» (Jn 2, 25); con todo, no vaciló en «tomar la forma de esclavo» (Fil. 2,7), ni rechazó vivir hasta la muerte junto con los postergados para hacerlos partícipes de la exaltación que Él mismo mereció de Dios Padre.

Profesamos, pues, que todo el hombre y toda mujer por más insignificante que parezca, tiene en sí una nobleza inviolable que ellos mismos y los demás deben respetar y hacer respetar sin condiciones; que toda vida humana merece por sí misma, en cualquier circunstancia, su dignificación; que toda convivencia humana tiene cada vez más fraterna de la común dignidad, lo cual

exige no instrumentalizar a unos a favor de otros y estar dispuestos a sacrificar aún bienes particulares.

Condenamos todo menosprecio, reducción o atropello de las personas y de sus derechos inalienables; todo apuntado contra la vida humana, desde la oculta en el seno materno, hasta la que se juzga como inútil y la que se está agotando en la ancianidad; toda violencia o degradación de la convivencia entre los individuos, los grupos sociales y las naciones.

Es cierto que el misterio del hombre solo se elimina perfectamente la fe en Jesucristo que ha sido para América latina fuente histórica del anhelo de divinidad. Sólo la aceptación y el seguimiento de Jesucristo, nos abre a las certidumbres más confortables y a las exigencias más apremiantes de la divinidad humana, ya que esta radica en la gratuita educación a la vida que el Padre Celestial va haciendo oír de modo nuevo, a través de los combates y de las esperanzas de la historia. Pero no nos cabe duda que, al luchar por dignidad, estamos unidos también a otros hombres lúcidos, que con su esfuerzo sincero por liberarse de engaños y apasionamientos, siguen la luz del espíritu que el Creador les ha dado, para reconocer en la propia persona y en la de los demás un don magnífico, un valor irrenunciable, una tarea trascendente.

De este modo, nos sentimos urgidos a cumplir por todos los medios lo que puede ser imperativo, original de Dios en nuestro Continente; una audaz profesión cristiana y una eficaz promoción de la dignidad humana y de sus fundamentos divinos, precisamente entre quienes más lo necesitan, ya sea porque la desprecian, ya sea sobre todo porque sufriendo ese desprecio, buscan –acaso a tientas– la libertad de los hijos de Dios y el advenimiento del hombre nuevo en Jesucristo.

Tiene que revalorarse entre nosotros la imagen cristiana de los hombres; tiene que volver a resonar esa palabra en que viene recogiendo, ya de tiempo atrás, un excelso ideal de nuestros pueblos: libertad. Libertad que es a un tiempo don y tarea. Libertad que no se alcanza de veras sin liberación integral y que es meta del hombre según nuestra fe, puesto que «para la libertad, Cristo nos ha liberado» (Gal. 5,1), a fin de que tengamos vida y la tengamos en abundancia como «hijos de Dios y coherederos con el mismo cristo» (Rom 8, 17).

La libertad implica siempre aquella capacidad que en principio tenemos todos para disponer de nosotros mismos, a fin de ir describiendo una comunión y una participación que han de plasmarse en realidades definitivas, sobre tres planos inseparables: la relación del hombre con el mundo, como señor, con las personas como hermano y con Dios como hijo.

## 9. VATICANO II, *Gaudium et Spes*, 13

Creado por Dios en la justicia, el hombre, por instigación del demonio, en el propio exordio de la historia, abusó de su libertad, levantándose contra Dios y pretendiendo alcanzar su propio fin al margen de Dios. Conocieron a Dios, pero no le glorificaron como a Dios. Oscurecieron su estúpido corazón y prefirieron servir a la criatura, no al Creador. Lo que la revelación divina nos dice coincide con la experiencia. El hombre, en efecto, cuando examina su corazón comprueba su inclinación al mal y se siente anegado por muchos males, que no pueden tener origen en su Santo Credo. Al negarse con frecuencia a reconocer a Dios como su principio, rompe el hombre la debida subordinación a su fin último y también toda su ordenación, tanto por lo que toca a su propia persona como a las relaciones con los demás y con el resto de la creación.

Es esto lo que explica la división íntima del hombre. Toda la vida humana, la individual y la colectiva, se presenta como lucha, por cierto dramática entre el bien y el mal, entre la luz y las tinieblas. Más todavía, el hombre se nota incapaz de dominar con eficacia por sí solo los ataques del mal, hasta el punto de sentirse como aherrojado entre cadenas. Pero el Señor vino en persona para liberar y vigorizar al hombre, renovándole interiormente y expulsando al príncipe de éste mundo (Jn 12, 31), que le retenía en la esclavitud del pecado. El pecado merma al hombre, impidiéndole lograr su propia plenitud.

A la luz de ésta revelación, la sublime vocación y la miseria profunda que el hombre experimenta hallan simultáneamente su última explicación.

## 10. JUAN PABLO II, *Catecismo de la Iglesia católica*, 385-389

Dios es infinitamente bueno y todas sus obras son buenas. Sin embargo, nadie escapa a la experiencia del sufrimiento, a los males en la naturaleza – que aparecen como ligados a los límites propios de las criaturas–, y sobre todo a la cuestión del mal moral. ¿De dónde viene el mal? («Buscaba el origen del mal y no encontraba solución») dice San Agustín (cf. 7, 7. 119, y su propia búsqueda dolorosa sólo encontrará salida en su conversión al Dios vivo. Porque el «misterio de la iniquidad» (2Ts 2, 7) sólo se esclarece a la luz del «Misterio de la piedad» (1 Tm 3, 16). La revelación del amor divino en Cristo ha manifestado a la vez la extensión del mal y la sobreabundancia de la gracia (Cf AM 5, 20). Debemos, por tanto, examinar la cuestión del origen del mal fijando la mirada de nuestra fe en el que es su único vencedor. (cf. Lc 11, 21 – 211; Jn 16, 11; 1Jn 3, 8).

El pecado está presente en la historia del hombre: sería vano intentar ignorarlo o dar esta oscura realidad otros nombres. Para intentar comprender lo que es el pecado, es preciso, en primer lugar, reconocer al vínculo profundo del hombre con Dios, porque fuera de esta relación, el mal del pecado no es desenmascarado en su verdadera identidad de rechazo y oposición a Dios, aunque continúe pesando sobre la vida del hombre y sobre la historia.

La realidad del pecado, y más particularmente del pecado de los orígenes, sólo se esclarece a la luz de la Revelación divina. Sin el conocimiento que ésta nos da a conocer de Dios no se puede reconocer claramente el pecado, y se siente la tentación de explicarlo únicamente como un defecto de nacimiento como una debilidad psicológica, un error, la consecuencia necesaria de una estructura social inadecuada, etc. Sólo en el conocimiento del designio de Dios sobre el hombre se comprende que el pecado es un abuso de la libertad que Dios da a las personas creadas para que puedan amarlo y amarse mutuamente.

Con el desarrollo de la Revelación se va iluminando también la realidad del pecado. Aunque el pueblo de Dios del Antiguo Testamento conoció de alguna manera la condición humana a la luz de la historia de la caída narrada en el Génesis, no podía alcanzar el significado último de esta historia que sólo manifiesta a la luz de la muerte y de la resurrección de Jesucristo (cf. AM 5, 12 – 21). Es preciso conocer a Cristo como fuente de la gracia para conocer a Adán como fuente del pecado. El Espíritu Paráclito, enviado por Cristo resucitado, es quien vino «a convencer al mundo en la referente al pecado» (Jn 16, 8) revelando al que es su Redentor.

La doctrina del pecado original es, por así decirlo, «el reverso de la Buena Nueva de que Jesús es el Salvador de todos los hombres, que todos necesitan salvación y que la salvación es ofrecida a todos gracias a Cristo. La Iglesia, que tiene el sentido de Cristo (cf. 1Co 2, 16) sabe bien que no se puede lesionar la revelación del pecado original sin atentar contra el misterio de Cristo.

11. S. BASILIO MAGNO, Tratado del Espíritu Santo, 9

«Examinemos ahora las nociones corrientes que tenemos acerca del Espíritu: las que hemos recogido de las Escrituras y las que nos han sido transmitidas por tradición de los Padres.

Ante todo, ¿Quién, habiendo oído los nombres que se dan al Espíritu, no siente levantado su ánimo y no eleva su pensamiento hacia la naturaleza divina? Ya que es llamado Espíritu de Dios y Espíritu de verdad, que procede del Padre. Espíritu firme, Espíritu generoso. Espíritu Santo es su nombre propio y peculiar...

Hacia él dirigen su mirada todos los que sienten necesidad de santificación; hacia él tiende el deseo de todos los que llevan una vida virtuosa y soplo es para ellos a manera de riego que les ayude en la consecución de su fin propio y natural. Capaz de perfeccionar a los otros, él no tiene falta de nada... El no crece por adiciones, sino que está constantemente en plenitud; sólido en sí mismo, está en todas partes. Él es fuente de santidad, luz para la inteligencia; Él da a todo ser racional como una luz para entender la verdad.

Aunque es inaccesible por naturaleza, se deja comprender por su bondad, por su acción lo llena todo, pero se comunica solamente a los que dignos, no ciertamente de manera idéntica ni con la misma plenitud, sino distribuyendo su energía según la proporción de su fe.

Simple en su esencia y variado en sus dones, está íntegro en cada uno e íntegro en todas partes. Se reparte sin sufrir división, deja que participen de él, pero él permanece íntegro, a semejanza del rayo del sol, cuyos beneficios llegan a quien disfrute de él como si fuera único, pero, mezclado con el aire, ilumina la tierra entera y el mar.

Así, el Espíritu Santo está presente en cada hombre capaz de recibirlo, como si él solo existiera y, no obstante, distribuye a todos la gracia abundante y completa, todos disfrutan de él en la medida en que lo requiere la naturaleza de la criatura, pero no en la proporción con que él podría usarse...

Por él elevan a lo alto los corazones; por su mano son conducidos los débiles, por él los que caminas tras la virtud llegan a la perfección. Es él quien ilumina a los que han purificado de sus culpas y, al comunicarse con ellos, los vuelve espirituales. Como los cuerpos limpios y transparentes se vuelven brillantes cuando reciben un rayo de sol, y despiden de ellos mismos como una nueva luz, del mismo modo las almas portadoras del Espíritu Santo se vuelven plenamente espirituales y transmiten la gracia a los demás.

De aquí procede la presencia del futuro, la inteligencia de los misterios, la comprensión de las cosas ocultas, la distribución de los carismas, la participación en la vida sobrenatural, el consorcio con los ángeles; de aquí proviene el gozo sin fin, la permanencia en Dios, el ser semejante a Él y, finalmente, lo más grande que se puede decir: llegar a ser como Dios».

12. S. JUAN CRISÓSTOMO, Homilías sobre los Hechos de los Apóstoles, 20, 4

«Nada hay más frío que un cristiano que no se preocupa de la salvación de los demás... todos pueden ayudar al prójimo con tal que cumplan con lo que les corresponde.

¿No ves los árboles infructuosos cómo son, con frecuencia, sólidos hermosos, altos, grandiosos y esbeltos? Pero, si tuviéramos un huerto preferiríamos tener granados y olivos fructíferos antes que esos árboles; esos árboles pueden causar placer, pero no son útiles, e incluso, si tienen alguna utilidad, es muy pequeña. Semejantes son aquellos que sólo se preocupan de sí mismos; más aún, ni siquiera son semejantes a esos árboles, porque solo son aptos para el castigo...

Me pregunto ¿cómo puede ser cristiano el que obra de esta forma?, si el fermento mezclado con la harina no transforma toda la masa, ¿acaso se trata de un fermento genuino?, Y, también, si acercando un perfume no esparce olor, ¿acaso llamaríamos a esto perfume?

No digas: no puedo influir en los demás, pues si eres cristiano de verdad, es imposible que no lo puedas hacer...

No ofendas a Dios. Si dijeras que el sol no puede lucir, infieres una ofensa a Dios y lo haces mentiroso. Es más fácil que el sol no luzca ni caliente, que no que deje de dar luz un cristiano; más fácil que esto sería que la luz fuese tinieblas»

### 13. VATICANO II, Lumen Gentium, 53

En efecto la Virgen María, que según el anuncio del ángel recibió al Verbo de Dios su corazón y en su cuerpo y entregó la vida al mundo, es conocida y honrada como verdadera madre de Dios Redentor. Redimida de un modo eminente, en atención a los futuros méritos de su Hijo y a Él unida con estrecho e indisoluble vínculo, está enriquecida con esta suma prerrogativa y dignidad: Ser la madre de Dios Hijo y, por tanto, la hija predilecta del Padre y el sagrario del Espíritu Santo; Con un don de gracia tan eximia, antecede con mucho a todas las criaturas celestiales y terrenas. Al mismo tiempo ella está unida en la estirpe de Adán con todos los hombres que han de ser salvados; más aún, es verdaderamente madre de los miembros de Cristo por haber cooperado con su amor a que naciesen en la Iglesia a los fieles, que «son miembros de aquella cabeza», por lo que también es saludada como miembro sobreeminente y del todo singular de la Iglesia, su prototipo y modelo destacadísimo en la fe y caridad y a quien la iglesia católica, enseñada por el Espíritu Santo, honra con filial afecto de piedad como a la Madre amantísima.

### 14. S. CIRILO DE ALEJANDRÍA, Cartas, 1

«Me extraña, en gran manera, que haya alguien que tenga duda alguna de si la Santísima Virgen ha de ser llamada madre de Dios. En efecto, si nuestro Señor Jesucristo es Dios, ¿por qué razón la Santísima Virgen, que lo dio a luz, no ha de ser llamada madre de Dios? Esta es la fe que nos transmitieron los discípulos del Señor, aunque no emplearon la misma expresión. Así nos lo han enseñado también los Santos Padres.

Y así, nuestro padre Atanasio, de ilustre memoria, en el libro que escribió sobre la santa y consustancial Trinidad, en la disertación tercera, a cada paso da a la Santísima Virgen el título de madre de Dios.

Ciertamente, el Emmanuel consta de dos cosas, la divinidad y la humanidad. Sin embargo, es un solo Señor Jesucristo, un solo verdadero Hijo por naturaleza, igual a aquellos que, por gracia, se hacen partícipes de la naturaleza divina, sino Dios verdadero que, por nuestra salvación, se hizo visible en forma humana, como atestigua Pablo con estas palabras: Cuando se cumplió el tiempo, envió Dios a su Hijo, nacido de una mujer, nacido bajo la ley, para rescatar a los que estaban bajo la ley, para que recibiéramos el ser hijos por adopción (Gal 4, 4)».

## ABREVIATURAS

AG = «*Ad gentes*» (Decreto del Concilio Vaticano II sobre la actividad misionera de la Iglesia) 1965.

CEC = «*Catechismus Catholicae Ecclesiae*», Catecismo de la Iglesia Católica, 1992.

CT = «*Catechesi Tradendae*» (Exhortación apostólica post-sinodal de Juan Pablo II sobre la Catequesis), 1979.

DGC = «*Directorio General para la Catequesis*» (Congregación para el clero), 1997.

DP = «*Documento de Puebla*» (III Conferencia del Episcopado Latinoamericano, La Evangelización en el presente y el futuro de América Latina), 1979.

DV = «*Dei Verbum*» (Constitución Dogmática sobre la Divina Revelación del Concilio Vaticano II), 1965.

EIA = «*Ecclesia in América*» (Exhortación Apostólica post-sinodal, sobre el Encuentro con Jesucristo vivo, camino para la conversión, la comunión y la solidaridad en América), 1999.

EN = «*Evangelii Nuntiandi*», (Exhortación Apostólica sobre la evangelización en el mundo contemporáneo de Pablo VI), 1975.

GS = «*Gaudium et Spes*», (Constitución pastoral sobre la Iglesia en el mundo actual del Concilio Vaticano II), 1965.

LG = «*Lumen Gentium*» (Constitución dogmática sobre la Iglesia del Concilio Vaticano II), 1964.

NMI = «*Novo Millennio Ineunte*» (Carta apostólica del Papa Juan Pablo II al concluir el Gran Jubileo del año 2000), 2001.

RM = «*Redemptoris Missio*» (Carta apostólica del Papa Juan Pablo II sobre la permanente validez del mandato misionero), 1990.

RICA = «*Ritual de la iniciación cristiana de adultos*» promulgado por el Papa Paulo VI), 1972.

# Evangelizar como Jesús lo hacía

- Guías prácticas para el anuncio personal de la Buena Nueva -

Víctor H. Escalante y Escuela de Evangelización 2000'

## CONTENIDO

### INTRODUCCIÓN

#### 1ª PARTE: EVANGELIZAR COMO JESÚS LO HACÍA

Tema 1: Nuestro modelo es Jesús

Tema 2: Los momentos en la evangelización

Tema 3: Actitudes a observar en la evangelización

Tema 4: Anunciar la Buena Nueva a tiempo y a des-tiempo

#### 2ª PARTE: GUÍAS PARA EVANGELIZAR EN SITUACIONES DIVERSAS

Guía 1: Personas y familias católicas tradicionalistas

Guía 2: Personas y familias católicas indiferentes o frías

Guía 3: Personas y familias cristianas separadas de la Iglesia

Guía 4: Personas o familias resentidas por un mal testimonio o una pérdida

### CONCLUSIÓN

### SIGLAS

## INTRODUCCIÓN

El Anuncio de la Buena Nueva de Jesús a todos los hombres y mujeres en el mundo de hoy ha de ser el punto de partida de todo proceso evangelizador en la Iglesia<sup>2</sup>. Este manual presenta unas guías sencillas y prácticas para los agentes de pastoral empeñados en esta labor a favor de sus hermanos.

Al mismo tiempo, es una herramienta de apoyo para la implementación de la etapa kerygmática: «Queremos ver a Jesús», del Proyecto Nacional de Catequesis de Adultos elaborado por la CEEC<sup>3</sup>.

Se trata del primero de una serie de pasos que se han de desarrollar en el proceso evangelizador, cuyo punto de partida es la proclamación del Kerigma (primer anuncio de Salvación) en orden a suscitar el gesto inicial de apertura a la conversión de las personas al reino de Dios.

En el presente material se compendia la experiencia recabada a través de 10 años de misiones parroquiales y

diocesanas celebradas en diferentes lugares de nuestro país y de manera más próxima en los últimos tres años preparatorios al Gran Jubileo del Año 2000.

En estas misiones<sup>4</sup> se ha desarrollado la labor de visitar las casas y anunciar a las personas y familias la Buena Nueva de Jesús.

Aquí se recopila la experiencia de los agentes de pastoral que, saliendo en parejas, con la confianza puesta en la providencia Paternal de Dios han respondido al llamado de la Nueva Evangelización proclamando a Jesús entre sus hermanos y, con la fuerza del Espíritu han ayudado a experimentar su presencia salvífico-liberadora.

La Buena Nueva de Jesús, expresada por medio del anuncio del kerigma, ha de ser proclamada de tal manera que sacuda la conciencia individual y colectiva<sup>5</sup> de los hombres y mujeres de la sociedad actual y sea capaz de ayudarles como personas y familias a encontrar el sentido de la vida, confirmar su fe cristiana y fortalecer su identidad eclesial en el inicio de este nuevo milenio.

En este manual hemos empleado los siguientes pasos:

- ♣ Con la finalidad de clarificar presentamos un objetivo en cada uno de los temas y guías
- ♣ Partimos de un texto bíblico inspirador tomado de las Sagradas Escrituras
- ♣ Nos apoyados en la reflexión de un documento del Magisterio de la Iglesia
- ♣ Hacemos un desarrollo a manera práctica de la visita a la persona o familia
- ♣ Sugerimos un trabajo grupal que reafirme los conocimientos adquiridos
- ♣ Proponemos concluir con un plenario en donde se retro-alimente el grupo
- ♣ Sugerimos para leer en casa una actividad que reafirme lo aprendido

Este manual está integrado en dos partes. La primera está constituida por cuatro temas, en ellos nos centramos en Jesús<sup>6</sup>, reflexionando sobre su persona, su manera de anunciar la Buena Nueva y las actitudes que de él debemos aprender.

En el primer tema tomamos como modelo al humilde evangelizador de Nazareth, Jesús, a quien el celo del Reino le llevó a recorrer<sup>7</sup> las aldeas, plazas y casas de su país sólo con un fin: plenificar la vida de las personas y familias por medio de la Buena Nueva en donde Dios es Padre misericordioso y su presencia se manifiesta en el amor y el perdón.

En el segundo tema, basados en el decreto sobre la actividad misionera<sup>8</sup> del Concilio Vaticano II hemos desarrollado los momentos ha considerar en la evangelización. Querer «convertir» a las personas sin considerar que la evangelización es un proceso<sup>9</sup>, sería violentar lo que ha de darse suavemente y sin prisas.

En el tercer tema consideramos oportuno presentar una serie de actitudes a observar en la evangelización, a fin de superar la acostumbrada actividad de proselitismo y apología de nuestros tradicionales visitantes y ayudarles a tener una actitud respetuosa y personalizante propia de la Iglesia Post-Conciliar<sup>10</sup>. Que su preocupación sea presentar lo grande, lo hermoso, lo actual que es Jesús. Que su fin sea llevar una Buena Nueva a las personas en una situación concreta.

En el cuarto tema, hemos querido dotar de una herramienta al evangelizador para saber asumir una actitud adecuada ante diversas situaciones que se le presentarán. Partimos de que la realidad en la que estamos inmersos nos presenta un «arco iris» de posibilidades propias del mundo moderno y globalizado, por razones pedagógicas las hemos limitado sólo a cuatro estereotipos que pretenden representar las más típicas en nuestro ambiente. A su vez señalamos los puntos de coincidencia en donde podemos encontrarnos con ellos para asumir una actitud dialogal.

La segunda parte esta integrada por cuatro guías prácticas, mismas que obedecen a los modelos anteriormente tipificados. Cada guía es un camino que responde a las situaciones diversas que rodean a las personas y familias que son nuestros interlocutores.

Esta obra será un útil instrumento para los siguientes destinatarios:

1. Parroquias que han asumido la misión como un camino para renovar la pastoral de su comunidad
2. Catequistas que desean darle una dimensión kerygmática a su labor
3. Secretariados Diocesanos de Evangelización y Catequesis que están implementando la Catequesis de Adultos partiendo del kerigma
4. Grupos y movimientos que desarrollan una evangelización kerygmática para fortalecer la pastoral territorial

La elaboración de este manual es el inicio de una serie de publicaciones con las que la Escuela de Evangelización 2000 hace su aporte a favor de la Nueva Evangelización.

## **1ª. PARTE: EVANGELIZAR COMO JESÚS LO HACÍA**

### **TEMA 1: NUESTRO MODELO ES JESÚS**

#### **1. OBJETIVO**

Descubrir en la persona de Jesús al modelo de evangelizador, especialmente en los encuentros personales y sus visitas domiciliarias.

#### **2. TEXTO BÍBLICO INSPIRADOR**

Rom. 10, 14-15 «Pero ¿cómo invocarán a aquel en quien no han creído? ¿Cómo creerán en aquel a quien no han oído? ¿Cómo oirán sin que se les predique? Y ¿cómo predicarán si no son enviados? Como dice la Escritura: ¡Cuán hermosos los pies de los que anuncian el bien!

#### **3. DOCUMENTO DEL MAGISTERIO**

Decreto Ad Gentes Cap. II No. 10-14

#10 ...para anunciar el misterio de la salvación, la Iglesia debe insertarse en todos los grupos humanos

#11 El testimonio de la vida y el diálogo es el medio por excelencia para hacer esta presencia... Cristo y los Apóstoles nos han dado ejemplo de diálogo sincero y paciente.

#12 Presencia de la caridad. A ejemplo de Jesús trabajar juntos en el orden social, en el progreso material y también en la dignidad y fraternidad de los hombres.

#13 Donde quiera que es posible, se debe anunciar el evangelio en orden a la conversión inicial

#14 Los que han recibido la fe en Cristo sean acogidos y admitidos al catecumenado.

#### **4. DESARROLLO**

La palabra Evangelio aparece 72 veces en el N. T., mientras que el verbo evangelizar aparece 52 veces. Ambas palabras tienen su origen en la forma como los antiguos griegos comunicaban las buenas noticias: como no había periódicos ni otros medios de comunicación masivos, los heraldos anunciaban desde las plazas, al son de trompetas, las «buenas nuevas»; el triunfo de una batalla, la llegada del Rey, etc... A este feliz anuncio se le llamaba evangelión (evangelio).

Para Jesús, como para los apóstoles, la Buena Nueva o Evangelio es la feliz noticia de la llegada del Reino de Dios (Mc 1, 15). Un Reino que es un don del Padre y que se identifica plenamente con la misma persona de Jesús muerto y resucitado.

Como lo dicen los Obispos latinoamericanos, en Santo Domingo, Jesús es «el Evangelio viviente del Padre» (SD 8). Por eso evangelizar no es otra cosa que anunciar a Jesús, su Nombre, su doctrina, su vida, sus promesas, su Reino y su misterio (cfr. EN 22). Todo lo que Jesús dijo, hizo y realizó es evangelización, esto es, anuncio y realización de la Buena Nueva.

### A) Jesús caminaba

- Jesús aparece siempre en el Evangelio caminando, recorriendo los caminos y los pueblos: Mt 4,23 «recorría toda Galilea...» Mt 9,35 «recorría todas las ciudades y aldeas...»

- Los apóstoles también fueron enviados por Jesús:

Lc 9,6 «Partieron pues, y recorrieron todos los pueblos...»

Mt 28,19 «Vayan, pues, por todo el mundo y hagan discípulos a todas...»

De una lectura atenta del Evangelio descubrimos en Jesús una gran preocupación: ir al encuentro de todos. No es un maestro estático que espera a que vayan a él. Tampoco se conforma con un pequeño grupo. Él camina, recorre, se cansa y va al encuentro de todos. Por eso la evangelización empieza con una primera acción: ir al encuentro de todos (sentido universal: extensivo-intensivo e incluyente).

### B) Jesús propiciaba un encuentro personal

Aunque Jesús se preocupaba por todos, no se conformaba con el contacto con la masa, sino que buscaba un encuentro, cara a cara, donde el gesto, la mirada, la conversación personal llevaba a una transformación.

Jesús siempre destacó lo individual sobre lo colectivo:

- Un dracma entre diez (Lc 15,8)
- Una oveja entre cien (Lc 15,4)
- Un hijo entre dos (Lc 15,11)
- Un pecador entre cien justos (Lc 15,10)

Conocemos bien los encuentros personales de Jesús con Nicodemo, la Samaritana, con Zaqueo, con la mujer pecadora, con el ladrón antes de morir. De todos estos encuentros destacan grandes enseñanzas sobre el nuevo nacimiento, el agua viva, el perdón, etc. Así como el profundo cambio de las personas (cfr. Ecclesia in América 8-9).

### C) Jesús visitaba las casas

Un lugar privilegiado para el encuentro personal es el hecho de visitar a las personas en sus casas: «Maestro, ¿dónde vives?. Vengan y lo verán» (Jn. 1,38). Allí empezó para Juan y Andrés un encuentro que marcó definitivamente sus vidas.

#### ¿Para que visitaba Jesús las casas?

##### - Para evangelizar

Con frecuencia Jesús aprovechó de las visitas para evangelizar. A Mateo lo llamó a seguirlo y lo visitó en su casa donde convivió con muchos publicanos (Mt 9,10). Con Zaqueo es el mismo Jesús quien se invita: «Bájate pronto porque hoy tengo que hospedarme en tu casa» (Lc. 19,5)

##### - Para convivir

Jesús disfrutó de la hospitalidad de Lázaro, Martha y María, quienes tenía el privilegio de gozar de su amistad (Lc 10,38; Jn 12,1-8)

##### - Para atender a los enfermos y a los que sufren

En lugar de realizar una curación a distancia, Jesús prefiere visitar al centurión en su casa «Yo iré a curarle» (Mt. 8,7). Visitando a Simón Pedro en su casa se dio cuenta de la enfermedad de la suegra de éste (Mt 8,14). Fue también a la casa del funcionario Jairo par resucitar a su hija (Mc 5,38).

### D) Algunas actitudes básicas de Jesús

- Muestra interés por la persona, compasión por el pecador y por el que sufre
- Toma la iniciativa: camina, busca, habla...
- No tiene prejuicios ni raciales ni religiosos. Lo mismo trata a un publicano que a un zelote, a un fariseo que a una mujer de mala vida.
- Tiene gestos corporales positivos: mirar con cariño, tocar a los leprosos, llorar con los que sufren, acariciar a los niños, etc.
- Aprovecha cualquier circunstancia y lugar: una barca, un pozo, una playa, un funeral, una boda, etc.
- Parte de la realidad: sabe cómo iniciar un diálogo evangelizador desde la experiencia humana: «Dame de beber» (Jn 4,7); «¿Qué platican tan tristes por el camino?» (Lc 24,17)
- Emplea un lenguaje adaptado a las personas: a los campesinos les habla de semillas, siembras, cosechas; a los pescadores de peces y redes; a las amas de casa de levadura, monedas, etc. (Mt 13).
- Va al grano: «sígueme», «vayan», «si no naces de nuevo no verás el Reino de Dios». Su conversación no es para entretener sino para dar la salvación.

- Delega responsabilidades: confía en sus discípulos y los envía, aún sabiendo que les falta madurez y preparación (Mt 10, 5-6).
- Tiene una estrategia para las visitas: primero envía a sus discípulos a las ovejas de la casa de Israel, después los enviará a todo el mundo (Mt. 10, 5-6)

### 5. TRABAJO GRUPAL

Dividir en pequeños grupos y asignarles un texto de los señalados anteriormente; reflexionar en esta pregunta: ¿Cuáles son las actitudes de Jesús en esos encuentros o al visitar los hogares?

### 6. PLENARIO

Se hace una lista de las actitudes de Jesús para confrontarlas con nuestra labor de visitantes. En forma de «T», de lado izquierdo se enumeran «las actitudes de Jesús» y del derecho «nuestras actitudes».

### 7. PARA LEER EN CASA

Recomendaciones de Jesús a los discípulos misioneros: Mt. 10,5-42

## TEMA 2: LOS MOMENTOS EN LA EVANGELIZACIÓN

### 1. OBJETIVO

Conocer los pasos que se han de tomar en cuenta en la realización de las visitas domiciliarias.

### 2. TEXTO BÍBLICO INSPIRADOR

Rom. 10, 14-15 «Pero ¿cómo invocarán a aquel en quien no han creído? ¿Cómo creerán en aquel a quien no han oído? ¿Cómo oirán sin que se les predique? Y ¿cómo predicarán si no son enviados? Como dice la Escritura: ¡Cuán hermosos los pies de los que anuncian el bien!

### 3. DOCUMENTO DEL MAGISTERIO

Decreto Ad Gentes Cap. II No. 10-14

#10 ...para anunciar el misterio de la salvación, la Iglesia debe insertarse en todos los grupos humanos

#11 El testimonio de la vida y el diálogo es el medio por excelencia para hacer esta presencia... Cristo y los Apóstoles nos han dado ejemplo de diálogo sincero y paciente.

#12 Presencia de la caridad. A ejemplo de Jesús trabajar juntos en el orden social, en el progreso material y también en la dignidad y fraternidad de los hombres.

#13 Donde quiera que es posible, se debe anunciar el evangelio en orden a la conversión inicial

#14 Los que han recibido la fe en Cristo sean acogidos y admitidos al catecumenado

### 4. Desarrollo

La labor de Cristo de instaurar el Reino de Dios con todas las características que implica (anuncio, amor, caridad, etc.), es continuada por sus apóstoles y posteriormente por la Iglesia, es decir, también es tarea de nosotros: esto implica el compartir la Buena Nueva. La realidad de hoy nos exige la necesidad de salir al encuentro del hermano, a ejemplo de Jesús que iba en busca de la persona, y hacerle participe de su dignidad de Hijo de Dios, del amor que Dios nos manifiesta, etc...

Dentro de la visita domiciliaria tenemos tres momentos muy importantes que son:

- A) Previo o de preparación
- B) Evangelización o contenido
- C) Posterior o de seguimiento

Estos tres momentos van hilados dentro del proceso de la visita domiciliaria; explicaremos ahora cada uno de ellos.

#### A) Previo o de preparación

##### - Testimonio de la vida

Es necesario el vivir como cristianos dentro del mundo, sin dejar de ser parte del mundo y ser del mundo sin dejar de ser cristianos. El testimonio de vida debe ser signo del hombre nuevo, del cual nos revistieron por medio del bautismo y en virtud del Espíritu Santo, de tal forma que con nuestras obras buenas glorifiquemos a Dios. Este testimonio no solo debe ser hablado, sino que debe estar respaldado por obras: ser ejemplo de lo que anunciamos, ser imagen de Cristo en casa, con los hijos, ser alegres ante los demás, saludar a los vecinos, etc..., debe abarcar toda nuestra persona y lo que nos rodea, debe abarcar toda nuestra vida. Hay que recordar que vamos como heraldos de Cristo, entonces todos nuestros actos deben de ser reflejo de Cristo desde el momento que salimos de casa (y más aún dentro de ella) y en todo momento.

##### - Apertura al diálogo

Hemos de ser fuente del amor de Dios y a ejemplo de Jesús, que sabe escuchar, estar disponibles al diálogo con el evangelizado, tratar de dejar que la persona que está siendo evangelizada se exprese y comunique sus ideas o sentimientos.

##### - Presencia Cristiana solidaria

La presencia cristiana en nuestra relación para con los demás a de estar animada por la caridad con que

Dios nos amó, que quiere que también nosotros nos amemos (cfr. 1Jn 4,11).

#### - Caridad Fraternal

La caridad fraterna se ha de extender a todos, no distinguiendo raza, color, condición social o religión, ni mucho menos esperar lucro o retribución alguna, puesto que Dios nos amó gratuitamente; por lo que debemos como cristianos, mostrar interés por la persona que está siendo evangelizada y mostrarle con nuestros actos el amor que recibimos de Dios, compartirlo sin importar su condición, teniendo predilección por los pobres y los afligidos (2 Cor. 12,15; St 2,1-13).

### B) Evangelización o contenido

#### - Anuncio vivo

Se ha de compartir el mensaje con ánimo y amor; que se vea en nosotros la acción salvífica de Dios: «No podemos dejar de hablar de los que hemos visto y oído», además vivido (Hch. 4,20). Debemos de estar convencidos de lo que vamos a compartir, que sea lo que verdaderamente estamos viviendo, porque si no, sólo serían palabras vacías, de ahí la necesidad de preparar bien el mensaje y hacer oración constantemente.

#### - Compartir experiencia

Esto es, hacerle participe al evangelizado de lo que Dios ha hecho en nuestra vida, los cambios que hemos tenido y de la necesidad de seguir cambiando, ya que la conversión es un proceso que abarca toda la vida, de ahí la necesidad de estar siempre a los pies del Señor. Es importante hablar de nuestra experiencia pero centrado en Cristo y no que el centro seamos nosotros, por ejemplo, el decir: «cuando yo estaba...», «yo cambie...» «yo vivía...». Al compartir nuestra experiencia se fortalece el mensaje, ya que el testimonio es la muestra palpable de que Cristo vive.

#### - Suscitar respuesta

Después de compartir el mensaje es necesario suscitar una respuesta por parte del evangelizado, es importante preguntarle sobre su sentir hacia Cristo después del mensaje. Sea su respuesta positiva o negativa, debemos invitarle a que no sienta temor y explicarle que todo cambio lleva su proceso, que inicia desde el momento que él abra su corazón a Cristo.

#### - Oración vivencial

Si el evangelizado a respondido a Cristo o abierto el corazón, se le invita a que le exprese su agradecimiento o necesidad, a partir de su realidad, sea familiar, personal, de enfermedad, etc.

Por lo regular la gente siente temor de expresarse y se antepone diciendo que no sabe rezar, hemos de ha-

cerles sentir que no se necesitan grandes discursos o modelo alguno de oración, sino por el contrario, que en su sencillez y con sus propias palabras le expresen al Señor lo que están viviendo en ese momento. Que tengan confianza de hablar con Dios.

### C) Posterior o de seguimiento

#### - Acogida fraterna

Debemos de acoger a las personas con ánimo y cariño, independientemente de su respuesta, hemos de darles un rostro alegre y fraterno y exhortarles a que participen dentro de las actividades que se realizan en la parroquia.

#### - Información de la parroquia

Aquí se les proporciona el tríptico, se les explica el contenido del mismo y se les dan las fechas de pregones y misas, así como los servicios que ofrece la parroquia en las áreas profética, litúrgica y social.

#### - Proceso de iniciación

Los que han acogido el mensaje deben de ser incorporados a la comunidad parroquial, mediante un proceso de integración de acuerdo a la realidad del evangelizado y a la labor de la parroquia.

#### - Celebración y Sacramentos

Exhortar al evangelizado a que participe en las celebraciones eucarísticas y de reconciliación con Dios. Explicarle a luz del Evangelio la riqueza que obtiene con recibir estos sacramentos, lógicamente mediante una buena catequesis o proceso de integración.

## 5. TRABAJO GRUPAL

Integrar grupos en donde profundicen en los «momentos», invitándolos a descubrir acciones ó enriquecer las ya enunciadas y plasmarlo en papelógrafos.

## 6. PLENARIO

De lo expuesto en los papelógrafos sintetizar en una sola frase.

## 7. PARA LEER EN CASA

La visita de Pedro a la casa de un centurión romano: Hch. 10

## TEMA 3: ACTITUDES A OBSERVAR EN LA EVANGELIZACIÓN

### 1. OBJETIVO

Reflexionar en las actitudes necesarias para que se de una evangelización católica en los hogares.

### 2. TEXTO BÍBLICO INSPIRADOR

II Cor. 5,20 «Somos, pues, embajadores de Cristo, como si Dios exhortara por medio de nosotros. En nombre de Cristo os suplicamos: ¡reconciliaos con Dios!

### 3. DOCUMENTO DEL MAGISTERIO

EN Cap. VII Num. 74-80 «El espíritu de la Evangelización»

#74 Las actitudes interiores que deben animar a los obreros de la evangelización han de ser... evangelizar sin duda o temor.

# 75 Evangelizar conducidos por el Espíritu

#76 El evangelizador ha de ser un testigo auténtico

#77 Búsqueda de la unidad

#78 Servidores de la verdad

#79 Animados por el amor

#80 Con el fervor de los santos

### 4. DESARROLLO

¿Han recibido ustedes la visita de algunas sectas? ¿pueden describir cómo lo hacen?. Desde luego que nuestros hermanos separados tienen mucha experiencia en la visita a los hogares y podemos aprender de ellos, sobre todo los aspectos positivos de su trabajo.

#### A) Actitudes a evitar

##### - No presione a las personas

Aunque es bueno ser insistente, no debemos presionar a las personas. El atosigar a la gente puede provocar un rechazo.

##### - No discuta

Podemos encontrar personas que quieran discutir, tal vez sean hermanos separados o personas visitadas por sectas; la visita domiciliaria no es para discutir, sino para acercarnos a Dios. Hay que evitar siempre las discusiones (Tit 3,9). El Arzobispo Fulton J. Sheen, famoso por sus programas de radio, solía decir: «Todas las veces que yo gané una discusión, perdí un hermano».

##### - No dé la contra

Aunque nos conste que la persona esté equivocada, nuestra actitud no ha de ser la de contradecir, sino llevar la conversación de tal forma que el interlocutor saque sus conclusiones. Sobre todo hay que destacar los elementos positivos. Decía el Papa Juan XXIII que en el diálogo con los hermanos separados es mucho más lo que nos une que lo que nos desune. Hay que ver que el mandamiento esencial de la Biblia es el amor fraterno (1Jn 4,20; Jn 17, 22-23). ¿Qué tal si lo ponemos en práctica y en lugar de discutir oramos juntos?

##### - No interrumpa

Hay que dejar hablar a la persona para que tengamos la oportunidad de hablar nosotros. Lo que más

molesta de las sectas es precisamente su incapacidad de escuchar. Ellos brincan de un tema a otro sin concluir.

#### B) Actitudes que debemos cultivar

##### - Identifíquese

Lo más probable es que la gente piense que somos de alguna secta, vendedor ó encuestador. Una sencilla identificación como «venimos de la parroquia...», «somos católicos y venimos a saludarlo». Es necesario llevar un gafete con foto que nos identifique y una cruz como signo de envío.

##### - Cuide su arreglo personal

Busquemos que nuestra forma de vestir sea sencilla; moderna y actual pero sin exagerar en joyas o arreglos excesivos. Un buen aseo personal y ropa limpia, será suficiente.

##### - Gánese la confianza

Algún comentario positivo como «qué niño tan lindo», «que bonita es su casa», etc., crea un ambiente favorable. Hay que comprender que todos tenemos incertidumbre ante la visita de personas desconocidas. Sin embargo, cuidar que esos comentarios sean sinceros, ya que si decimos «que bonita es su casa» cuando es evidente que la casa está hecha un desorden y sucia, nuestro comentario puede ser tomado como una ironía o burla.

##### - Actúe con naturalidad

Debemos confiar en la promesa de Jesús: «El Espíritu Santo les dará palabras» (Mc 13,11) y, por lo tanto, manifestar seguridad. Evite decir «yo no se mucho...» o «apenas estoy empezando», ya que nos pueden contestar «entonces no me haga perder el tiempo». Manifieste en forma sencilla la alegría de servir al Señor, y ante todo ¡prepárese!, no haga quedar mal a Dios.

##### - Apóyese en la Biblia

No como el libro que prueba nuestros argumentos, sino como el manantial de donde brota el Agua Viva. Una actitud de respeto y veneración por la Palabra de Dios infundirá un interés de la persona por leerla (Hb 4,12).

##### - Infunda amor, no temor

La táctica de algunas sectas de infundir temor al fin del mundo, al castigo divino o a cualquier desgracia, sólo logra seguidores a fuerza. «En el amor no hay temor», dice San Juan (1 Jn 4,18). Debemos convencer a las personas de lo bello que es abrimos al amor de Dios, y por ese amor cambiar nuestras vidas.

##### - Dé testimonio

La evangelización debe ir acompañada por el testimonio personal del evangelizador, que comparta con

ellos lo que el Señor ha hecho en su vida. Evite frases como: «yo hice...», «yo cambie...», «yo tengo...» y opte por las indicadas que pueden ser. «el Señor me..., hizo, cambio, etc». Que el testimonio sea breve y auténtico.

**C) Algunos ejemplos de situaciones concretas:**

**- Si están comiendo:**

Disculparse por llegar en ese momento inoportuno, invitarlos a dar gracias a Dios (1 Cor 10,31).

**- Si la persona está trabajando, debemos felicitarla:**

«Vemos que está Ud. trabajando; qué bueno, se nota que Ud. es una persona muy activa, no queremos distraerle más que algunos minutos». Invitarla a siempre ofrecer su trabajo a Dios, como dice la Palabra de Dios: «Todo lo que hagan, háganlo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de Él». (Col. 3, 17).

**- Si están viendo televisión:**

Advertirles que no queremos distraerlos demasiado, pero que llevamos un mensaje muy valioso que seguramente les interesará.

- A ejemplo de Jesús, tomar como punto de partida la actividad de la persona: sean estudiantes, obreros, amas de casa, etc. Siempre partir de allí.

**5. TRABAJO GRUPAL**

Formar grupos en los cuales en una regla «T» se pongan una columna las objeciones con las que nos enfrentamos más frecuentemente y las posibles soluciones en la otra columna.

**6. PLENARIO**

Sistematización de los papelógrafos

**7. PARA LEER EN CASA**

Características del servicio apostólico: II Cor. 6,3-4

**TEMA 4: ANUNCIAR LA BUENA NUEVA A TIEMPO Y A DESTIEMPO**

**1. OBJETIVO**

Reflexionar sobre las diversas situaciones a las que nos podemos enfrentar en el Anuncio de la Buena Nueva para saber como responder a estas.

**2. TEXTO BÍBLICO INSPIRADOR**

I Tim 4,2 «Proclama la Palabra, insiste a tiempo y a destiempo, reprende, amenaza, exhorta con toda paciencia y doctrina.

**3. DOCUMENTO DEL MAGISTERIO**

R.M. Cap. I Num. 4-11 «Jesucristo, único Salvador»

#4 El cometido fundamental de la Iglesia... es orientar la conciencia y la experiencia de toda la humanidad hacia el misterio de Cristo.

#5 Cristo es el único mediador entre Dios y los hombres

#6 Jesús el verbo encarnado se ha unido con todo hombre

#7 La fe en Cristo es una propuesta a la libertad del hombre

#8 El anuncio y el testimonio de Cristo, cuando se llevan a cabo respetando las conciencias, no violan la libertad

#9 La Iglesia es signo e instrumento de salvación

#10 La salvación es ofrecida a todos los hombres

#11 Nosotros no podemos dejar de hablar lo que hemos visto y oído.

**4. DESARROLLO**

Como anunciar la buena nueva en situaciones diversas:

DIRIGIDO A	COINCIDENCIAS	ACTITUD	OBJETIVO
Personas católicas alejadas y frías	Iglesia y sacramentos	Escuchar	Hacerles un llamado a que se acerquen a Dios
Personas cristianas pero no católicas	Biblia BautismoTextos	Dialogar	Decirles que todos somos hijos de un mismo Padre
Personas creyentes pero no cristianos	Fe(signos o señales)	Respetar	Iluminar su camino dándoles a conocer a Dios
Personas no creyentes o ateos	Razón (argumentos)	Proponer	Ayudarles a descubrir que Dios existe

**B) El lugar de la Biblia en la evangelización**

El uso de la Biblia en la evangelización es el talón de Aquiles de muchos sacerdotes, religiosos y laicos. Conocemos las citas pero difícilmente nos acordamos dónde están; lo más mortificante es cuando nos ponemos a buscar un texto delante de las personas y nunca lo encontramos, ¿qué hacer?. Daremos algunos tips para el uso de textos bíblicos:

- Marcar los textos, con un resaltador de textos
- Seleccionar los textos con tarjetas
- Copiarlos en una libreta
- Memorizarlos con todo y citas (autor, capítulo y versículo)

Si ponemos en práctica algunos de estos «tips» nos sorprenderemos de la rapidez con que nos iremos familiarizando con la Sagrada Escritura.

### 5. TRABAJO GRUPAL

Se pide a cuatro parejas que hagan una práctica de evangelización en la casa. Sin que estas parejas lo sepan, deberán realizar esta práctica dirigida a familias con circunstancias distintas:

- La primera evangelizará a una familia que sí está abierta y disponible para la evangelización (guía # 1)
- La segunda pareja evangelizará a una familia indiferente y que se encuentra alejada de Dios (guía # 2)
- La tercera pareja evangelizará a una familia testigos de Jehová (guía # 3)
- La cuarta pareja evangelizará a una familia en donde el esposo está resentido con la Iglesia Católica (guía # 4).

Mientras las parejas evangelizadoras se preparan, otros 4 grupitos se organizan para representar las familias ya mencionadas.

### 6. PLENARIO

Entre una práctica y otra, el resto del grupo evaluará las actitudes a superar que se den en las parejas evangelizadoras.

### 7. PARA LEER EN CASA

DP 372: La Biblia es el «alma» de la evangelización...

DP 981: La Biblia es la «fuente» principal de la catequesis...

DV 21: La Iglesia siempre ha venerado las Sagradas Escrituras tanto como a Eucaristía...

DV 24: La Sagrada Escritura alimenta y hace fecundo el ministerio de la Palabra

SC 35: La Sagrada Escritura ha de ser la fuente principal de la predicación...

LG 5: La Palabra de Dios es la «semilla»...

## 2ª. PARTE:

### GUÍAS PARA EVANGELIZAR EN SITUACIONES DIVERSAS

#### GUÍA 1: PERSONAS Y FAMILIAS CATÓLICAS TRADICIONALISTAS

##### 1. OBJETIVO

Despertar la gracia sacramental presente pero inactiva por medio de la proclamación de la verdad sobre el hombre, sobre Cristo y sobre la Iglesia.

### 2. TEXTO BÍBLICO INSPIRADOR

Hch. 5, 42 «Y no cesaban de enseñar y de anunciar la Buena Nueva de Cristo Jesús cada día en el Templo y por las casas»

### 3. DOCUMENTO DEL MAGISTERIO

Puebla, II parte, Cap. 1 #170-339 «El contenido de la evangelización»

#### 1) La verdad sobre Jesucristo el Salvador que anunciamos

El verbo se hizo carne y habitó entre nosotros

Los dichos y hechos de la vida de Jesús

El misterio pascual: muerte y vida

#### 2) La verdad sobre la Iglesia, el pueblo de Dios, signo de comunión

La Iglesia y el Reino que anuncia Jesús

La Iglesia vive el misterio de comunión

La Iglesia es el pueblo, la familia de Dios

#### 3) La verdad sobre el hombre: la dignidad humana

Visiones inadecuadas del hombre

Proclamación fundamental: dignidad y libertad

El hombre renovado en Jesucristo

### 4. DESARROLLO

#### A) Saludo

Debe de ser cordial y motivante, es bueno el llegar con un «buenos días» o tardes, según la hora, presentarse y seguir el proceso que ya se mencionó con anterioridad.

#### B) Anuncio gozoso

Como se trata de familias que acostumbran solo de manera dominical acercarse a la vida parroquial, se les compartirá el mensaje en torno a la verdad sobre el hombre, la Iglesia y Cristo. Para lo cual recomendamos leer y profundizar un poco las referencias que damos del documento de Puebla.

Ahora damos un ejemplo sobre el contenido fundamental de este mensaje:

#### - El hombre

Creado por Dios, a imagen y semejanza de Jesús (Gn 1, 27), dignidad de hijos en el Hijo para vivir en comunión con Él y con sus semejantes.

El hombre con su pecado, distorsiona la imagen y semejanza con Jesús (dignidad pisoteada) y rompe la comunión con Dios.

**- Cristo**

Dios tanto ama al hombre que envió a su hijo, para que se encarnara (Jn 1,14) y se hiciera como nosotros, excepto en el pecado. En Él la humanidad ha sido recreada, con sus palabras y obras Jesús nos enseña el camino para volver a la comunión con Dios y los hombres. El nos ha dado la salvación y la reconciliación para con Dios, nos ofrece su Espíritu para que seamos como El y nos unamos a El, de tal forma que la victoria de Cristo sobre el pecado sea también nuestra victoria (dignidad restablecida, criaturas nuevas, hijos en el hijo).

**- La Iglesia**

Lo que Dios ha hecho en Cristo, lo sigue haciendo hoy a través de la Iglesia, pues a través de ella Dios sigue estando presente entre los hombre de hoy. En ella recibimos los sacramentos, medios por los cuales Dios nos llama a estar en comunión con Él y con los demás, especialmente a través de la Eucaristía y el Bautismo. A través de ella Dios nos anima con su Espíritu a seguir luchando para que este mundo sea un paraíso, es decir un mundo de justicia, paz, reconciliación y amor (Reino de Dios).

**C) Oración a partir de nuestra historia personal**

Después del anuncio gozoso se les invita a las personas a «entrar» a un momento de oración en donde presenten a Dios su historia personal. En el anuncio se ha hablado de la historia de la salvación de la humanidad, pero hace falta que sepamos descubrir esa salvación en nuestra vida.

**D) Información e invitación**

Una vez concluido el momento de oración «acoger» a quienes recibieron el mensaje. Se sugiere que en este momento se les dé la información pormenorizada sobre los servicios con los que cuenta la parroquia en todos los aspectos (estudio, celebración, asistencia, promoción, etc.) y se les invite a participar en alguno de ellos.

**5. TRABAJO GRUPAL**

Se divide el grupo en 4 u 8 subgrupos para elaborar un collage de cada paso en cartulinas.

**6. PLENARIO**

Sistematización de las cartulinas.

**GUÍA 2: PERSONAS Y FAMILIAS CATÓLICAS INDIFERENTES O FRÍAS****1. OBJETIVO**

Presentar los elementos esenciales de la Buena Nueva a fin de invitar a las personas a tener una experiencia con Jesucristo y darle un sentido a su vida y a su fe.

**2. TEXTO BÍBLICO INSPIRADOR**

Hch. 16,25-33 «...y les dijo: <Señores, ¿qué tengo que hacer para salvarme?> Le respondieron:<Ten fe en el Señor Jesús y te salvarás tú y tu casa.> Y le anunciaron la Palabra del Señor a él y a todos los de su casa. En aquella misma hora de la noche el carcelero los tomó consigo y les lavó las heridas; inmediatamente recibió el bautismo él y todos los suyos.»

**3. DOCUMENTO DEL MAGISTERIO**

Evangelii Nunntiandi III parte «Contenido de la Evangelización»

#25 Aprender a diferenciar el contenido esencial y los elementos secundarios

#26 Evangelizar es dar testimonio del Dios revelado por Jesucristo: un Padre amoroso

#27 La base, el centro y el cúlmén del mensaje ha de ser una clara proclamación: la salvación en Jesucristo.

#28 La evangelización ha de incluir el anuncio profético de un más allá, es decir, ha de ser bajo el signo de la esperanza

#29 La evangelización es un mensaje que ha de afectar a toda la vida

#30 La evangelización es ante todo un mensaje de liberación

# 31 En conexión necesaria con la promoción humana

#32 Sin reducción ni ambigüedades

#33 Es una liberación evangélica...

#34 ...centrada en el reino de Dios...

#35 ...en una visión evangélica del hombre...

#36 ...que exige una necesaria conversión

**4. DESARROLLO**

Se trata de dar testimonio de Jesús como Señor y Salvador nuestro, aceptado por la fe y la conversión. Su esquema es el siguiente:

**A) Testimonio del amor del Padre**

Testimoniar que Dios ha amado tanto al mundo en su hijo; que en su verbo encarnado ha dado a todas las cosas el ser y ha llamado a los hombres a la vida eterna (EN # 26).

**B) Centrado en Cristo**

La evangelización debe contener siempre como base, centro y cúlmén de su dinamismo una clara proclamación de que en Jesucristo, hijo de Dios hecho hombre, se ofrece la salvación a todos los hombres, como Don de la gracia y de la misericordia de Dios.

**C) Impulsados por el Espíritu**

«No habrá nunca evangelización posible sin la acción del Espíritu Santo» (E.N. 75). El es quien hoy, al igual que en los comienzos de la iglesia, actúa en cada evangelizador.

*Ejemplo:*

**- El amor de Dios**

Dios es un Padre amoroso que te ama con un amor personal, no te ama por que eres bueno sino porque «Él es bueno» (Lc 15, 11-31), déjate amar por Dios !

**- El pecado**

Alguna vez nos hemos preguntado el por qué no experimentamos el amor de Dios, bueno, la razón de esto es porque algunas situaciones de nuestra vida, las estamos viviendo en pecado, y esto impide reconocer plenamente su amor;! reconozcámonos pecadores ante Dios!

**- Jesús ya nos salvó**

Dios nos envió a Jesús como Salvador; Él murió por nuestros pecados y resucitó para darnos vida nueva.

**- Fe y conversión**

La salvación es un regalo gratuito de Dios que alcanzamos por la Fe y la Conversión. «Acepta a Jesús como tu salvador y cambia tu vida».

**- Don del Espíritu**

Jesús te da su Espíritu Santo para que nazcas de nuevo y seas una nueva criatura.

**- Vida en comunidad**

Así como el recién nacido necesita crecer en una familia, también el cristiano debe vivir en comunidad, todos formamos un solo cuerpo.

**5. TRABAJO GRUPAL**

¿Cómo Evangelizarías a una persona apática o indiferente, mostrándole los puntos antes mencionados?

**6. PLENARIO**

Evaluación de la experiencia con sistematización de las ideas claves.

Nota: No olvidar el momento previo y posterior al contenido.

**7. PARA LEER EN CASA**

A continuación proporcionamos una lista de textos bíblicos para utilizar durante la visita domiciliaria. Se recomienda memorizar algunos.

**1) El amor personal de Dios**

Jer 31,3; 1 Jn 4,8; Is 54,10; 43,1; Jn 4,19; 2 Tes 2,16; Ef 1,6; 2,4-5

**2) El pecado**

Rm 3,23; 6,23; 11,23; Jn 8,34; 9,41; Sal 51,7; Prov 8,36; Gal 5, 19; Hb 2, 14-17

**3) La salvación en Cristo**

Jn 3, 16-17; 1,7; 16,36; 10,10; Rm 4,24-25; 5,8; Col 2,13-14; Ef 2,4-5

**4) Fe y conversión**

Ap 3,20; Ef 2,8; Jn 3,3; 1,9; Hch 3,19; 2,38; Jr 31,18; Rm 5,1-2; Mt 9,9

**5) El Espíritu Santo**

Ez 36,26; Hch 1,15; 2,39; Jn 7, 37-39; Lc 11,13; Ez 37,14; Gal 3,14

**6) Inserción a la comunidad**

Hech 2,42; 12,12; Rm 12,5; 1,15; Col 2,19; 1 Pe 2,9-10; 1 Tm 3,15; Ef 2,20

**GUÍA 3: PERSONAS Y FAMILIAS CRISTIANAS SEPARADAS DE LA IGLESIA CATÓLICA**

**1. OBJETIVO**

Compartir la Buena Nueva en el espíritu ecuménico del Concilio Vaticano II que nos invita a buscar la unidad que Cristo nos exige, desde el respeto de nuestra identidad católica

**2. TEXTO BÍBLICO INSPIRADOR**

Hch 18, 24-28 «Un judío, llamado Apolo, originario de Alejandría, hombre elocuente, que dominaba las Escrituras, llegó a Efeso. Había sido instruido en el Camino del Señor y con fervor de espíritu hablaba y enseñaba con todo esmero lo referente a Jesús, aunque solamente conocía el bautismo de Juan. Este, pues, comenzó a hablar con valentía en la sinagoga. Al oírle Áquila y Priscila, le tomaron consigo y le expusieron más exactamente el Camino...»

**3. DOCUMENTO DEL MAGISTERIO**

Lumen Gentium II Parte «La Iglesia: el Pueblo de Dios»

#9 Dios ha hecho la nueva alianza a partir de un nuevo pueblo

#13 En este nuevo Pueblo de Dios todos los hombres están llamados a formar parte de él.

#14 En este nuevo pueblo de Dios están incorporados plenamente los fieles católicos

#15 La Iglesia reconoce vínculos con los cristianos no católicos en este nuevo Pueblo de Dios.

#16 La Iglesia también reconoce vínculos con los no cristianos, en primer lugar con los judíos, en segun-

do lugar con los musulmanes, en tercer lugar aún con aquellos que buscan en sombras e imágenes al Dios desconocido y en cuarto lugar reconoce que la providencia no niega la salvación a quienes llevan una vida recta aunque no tengan un conocimiento expreso de Dios.

#### 4. DESARROLLO

Para estos hermanos nuestra evangelización debe de ser fundamentalmente el llamado que nos hace Dios, a católicos y no católicos, para manifestar la unidad.

##### Ideas fundamentales:

- Todos Los hombres y mujeres de hoy tenemos un anhelo profundo de un mundo donde la justicia, la paz, la solidaridad, la reconciliación, la unidad y el amor sean una realidad.
- Este es un anhelo que Dios también tiene, o mejor dicho es un anhelo que pone en el corazón de los hombres.
- Dios nos ha enviado a Jesucristo para revelarnos el camino que nos lleve a la comunión con Él y con nuestros semejantes.
- Jesucristo quiso que sus discípulos se mantuvieran en la unidad para dar testimonio de la gloria de Dios, sin embargo los cristianos no hemos sabido mantenernos en unidad, puesto que si hay cosas que nos separan, son más las que nos unen.
- Reconocemos que en Jesucristo se encuentra la salvación que nos libra del pecado.
- Así como reconocemos que nosotros católicos no hemos tenido siempre actitudes de amor y fraternidad para con los no católicos; a nombre de nuestros hermanos católicos les pedimos perdón y nos alegramos si nos lo conceden.
- Como signo de lo anterior, los invitamos a unirnos en una oración común, en la que nuestra motivación principal sea pedir la conversión que nos lleve a acrecentar nuestra comunión y amor.

#### 5. TRABAJO GRUPAL

Por grupos enunciar las principales objeciones que nos dan los hermanos separados y saber diferenciar entre el argumento y la actitud.

#### 6. PLENARIO

Sistematización de los papelógrafos.

#### 7. PARA LEER EN CASA

### GUÍA 4: PERSONAS Y FAMILIAS RESENTIDAS POR UN MAL TESTIMONIO O UNA PERDIDA

#### 1. OBJETIVO

Acompañar a las personas que han sufrido una pérdida, o han tenido una mala experiencia que les ha ocasionado un resentimiento, a fin de ayurdales a sanar e iluminar ese momento doloroso en la presencia de Cristo, siendo solidarios y respetuosos de su momento.

#### 2. TEXTO BÍBLICO INSPIRADOR

Lc. 24,13-35 Los discípulos de Emaús

v. 15 ...mientras ellos conversaban y discutían, el mismo Jesús se acercó y siguió con ellos...

v. 17 Él les dijo: «¿De qué discuten entre ustedes mientras van andando?» y ellos se pararon con aire entristecido.

v. 18 ...»¿Eres tú el único residente de Jerusalén que no sabe lo que ha pasado?»

v. 27 Y empezando por Moisés y continuando con todos los profetas les explicó lo que había sobre él en todas las escrituras.

v. 30 Cuando se puso a la mesa con ellos, tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se los iba dando.

v. 31 Entonces se les abrieron los ojos y le reconocieron...

#### 3. DOCUMENTO DEL MAGISTERIO

Gaudium et Spes # 1-22 «La Iglesia solidaria con la familia humana»

#1 Todo lo que es genuinamente humano encuentra eco en el corazón de la Iglesia

#3 La Iglesia establece el diálogo con los hombres y está al servicio del hombre

#4 El hombre en el mundo de hoy vive entre esperanzas y temores

#5 El mundo de hoy se debate en cambios profundos

#6 Se perciben grandes cambios sociales

#7 También se dan cambios psicológicos, morales y religiosos

#8 Brotan grandes desequilibrios en el mundo contemporáneo

#9 Vivir con dignidad, gran aspiración de la humanidad

#10 La Iglesia cree que Jesucristo puede responder a todos estos interrogantes.

# 11-22 La Iglesia y la vocación del hombre

Salvifici Doloris # 5.7.19.25 «La Iglesia mira hacia el hombre que sufre»

#5 El dolor es algo mucho más amplio que la enfermedad

#7 El sufrimiento en sentido psicológico se manifiesta como tristeza, desilusión, abatimiento e incluso desesperación

#19 Hemos de tomar parte en los sufrimientos como lo hizo Cristo

#25 Cristo en su obra redentora anuncia el Evangelio del Sufrimiento.

#### 4. DESARROLLO

**A) En este contexto encontramos que Jesús nos enseña los siguientes pasos:**

- Caminar con la persona desde su realidad
- Ayudarle a encontrar el sentido del acontecimiento
- Compartir con ellos el pan y la oración

**B) Los puntos a considerar son:**

- Dejar, o incluso propiciar, que la persona exprese todo su resentimiento o la situación que le hace estar en conflicto.
- Hacer ver o reconocer que hay situaciones (y que muchas veces parecen justificadas), que nos llevan a sentirnos defraudados por la Iglesia, o incluso por Dios, como por ejemplo: el antitestimonio de un sacerdote o la experiencia del mal, como la muerte o la enfermedad trágica de un ser querido, la pérdida del trabajo, etc.
- Sin embargo, Dios nunca nos ha retirado su amor. Él sigue caminando con nosotros, como lo hizo con los discípulos de Emaús, para reconfortarnos y llevarnos a la experiencia de su amor. Los discípulos de Emaús también se sintieron defraudados por Dios pues habían perdido en la cruz a quien los había llevado a la esperanza.

**C) La experiencia del mal es permitida por El:**

- Porque no puede suprimir la libertad del hombre, que haciendo mal uso de ella, lastima a los demás y a eso lo llamamos pecado. (Si Dios no aceptara la libertad del hombre, entonces seríamos sus títeres).
- Para la conversión de los que están alrededor de la persona que padece la tragedia, para la gloria de Dios (1 Pe 5, 10-11).
- Porque el camino de la salvación pasa por la cruz (1 Pe 6,9), como lo vemos en Jesucristo, su Hijo único.
- Hoy el Señor te está llamando a que abras tu corazón a Él y que te dejes reconfortar por su amor.
- A nombre de esos sacerdotes y hermanos cristianos que te hicieron mal, pedimos perdón.

- AG - Ad Gentes: «Decreto sobre la actividad misionera de la Iglesia». Documento del Concilio Vaticano II.

- DP - Documento de Puebla: «La evangelización en el presente y en el futuro de América Latina». III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano.

- DV - Dei Verbum: «Constitución dogmática sobre la divina revelación». Documento del Concilio Vaticano II.

- EIA - Ecclesia in América: «La Iglesia en América». Exhortación Apostólica Post-Sinodal de SS Juan Pablo II.

- EN - Evangelii Nuntiandi: «Para anunciar el Evangelio». Exhortación Apostólica Post-Sinodal de SS Pablo VI.

- GS - Gaudium et Spes: «Constitución pastoral sobre la Iglesia en el mundo actual». Documento del Concilio Vaticano II.

- LG - Lumen Gentium: «Constitución dogmática sobre la Iglesia». Documento del Concilio Vaticano II.

- RM - Redemptoris Missio: «La misión de Cristo Redentor». Carta Encíclica de SS Juan Pablo II.

- SC - Sacrosanctum Concilium: «Constitución sobre la sagrada liturgia. Documento del Concilio Vaticano II.

- SD - Documento de Santo Domingo: «Nueva Evangelización, Promoción Humana y Cultura Cristiana». IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano.

- PNCA - Proyecto Nacional de Catequesis de Adultos: Comisión Episcopal de Evangelización y Catequesis.

- DGC - Directorio General para la Catequesis: Congregación para el Clero.



# Encuentro con Jesucristo el Señor

## - Guías prácticas para realizar retiros de evangelización -

Víctor H. Escalante y Escuela de Evangelización 2000<sup>1</sup>

### INTRODUCCIÓN

«Acercamiento a la realidad mundial, eclesial y personal»

#### 1. OBJETIVO:

Reflexionar sobre la situación en la que se encuentra el mundo en el que nos desarrollamos, para darnos cuenta de ...

#### 2. TEXTO BÍBLICO:

Rom. «Confundieron la creatura... o «Hoy pongo ante ti el bien y la vida, o el mal y la muerte Dt. 30,15; Cisternas agrietadas!

#### 3. TEXTO DEL MAGISTERIO:

Puebla # ¿?

#### 4. DESARROLLO:

##### A. La realidad mundial:

##### a) Características ante lo religioso:

- o Dios no es necesario
- o Insatisfacción de la idea que de Dios se presenta
- o Indiferencia religiosa
- o Lo religioso: cuestión de conciencia
- o Pérdida de sentido
- o Vuelta a lo sagrado

##### b) Características socio-culturales:

- o Brecha entre ricos y pobres
- o Falta de respeto a la dignidad como ser humano
- o Relativismo ético
- o La inversión de valores

##### c) Algunos factores configuradores de la modernidad

- o El asentamiento de la burguesía que logró separar la fe de la vida comunitaria
- o El mito de progreso
- o El descubrimiento del hombre como ser personal e histórico y no cosmológico.
- o La crítica de la religión

##### B. La realidad eclesial:

##### a) La iglesia ante un mundo que no le necesita:

- o Mundo en el que Dios esta ausente
- o La pregunta sobre Dios

##### b) Características:

- o Antes, el peso de la tradición
- o Marcado sentido crítico
- o Imposibilidad de llevar a todos la buena nueva
- o El indiferentismo
- o El pluralismo religioso
- o La ignorancia religiosa
- o El ritualismo
- o La secularización
- o Cambio de la imagen de la iglesia

##### c) La iglesia afectada por el secularismo y relativismo ético

- o Cristianos no practicantes
- o Ignorancia religiosa
- o Bautizados que ocultan su identidad cristiana

##### d) Retos

- o La inculturación
- o Manifestar la dignidad inviolable de toda persona humana
- o Propiciar el encuentro con Dios y la adhesión a El.
- o Despertar la fe a los cristianos no practicantes

##### C. La realidad personal

- o Crisis de sentido. ¿A donde voy?
- o Crisis de identidad. ¿Quién soy?
- o Crisis Existencial. ¿Para que vivo?

### CONSECUENCIAS:

##### a) Crisis de sentido

- o Creemos que el fin de la vida es acumular (tener)
- o Creemos que el fin de la vida es tener un título (parecer)
- o Creemos que el fin de la vida es el deleite del sentir (placer)
- o Creemos que el fin de la vida es estar en la cúspide de la pirámide (poder)

##### b) Crisis de identidad

- o Al no saber quien somos, vivimos inmersos en una cultura mimética
- o Los M.C.S. son los que nos indican lo que debemos vestir, comprar y usar.
- o Sentido utilitarista que hace del hombre un medio y no un fin.
- o Nos llenamos de complejos. Al compararnos nos sentimos mas o menos

##### c) Crisis existencias

*o Dejar hacer, dejar pasar*  
*o Vidas sin objetivos, grises, rutinarias*  
*o La vaciedad, nausea, suicidio.*

*La elaboración de este manual es el inicio de una serie de publicaciones con las que la Escuela de Evangelización 2000 hace su aporte a favor de la Nueva Evangelización.*

*Víctor H. Escalante. Director*

## METODOLOGIA

Para que el retiro sea Kerigmatico, los que participen como equipo ha de tomar en cuenta que la experiencia religiosa que buscamos en el retiro es el resultado de un proceso en el que hay que considerar...

### A. ...los siguientes aspectos:

**1. Exposición del tema (Aspecto cognoscitivo):** La fe viene de la predicación por lo que los temas deberán ser expuestos con fuerza y soportados en un marco teórico que facilite la asimilación mental, cuyo núcleo es Jesucristo vivo, su salvación y reino.

**2. Trabajo grupal (Aspecto psicomotriz):** Es necesario que cada charla o tema tenga su aterrizaje dinámico. Este puede darse a través de trabajo grupal, a fin de que el conocimiento no se quede solo en la mente sino que se integre en la vida del participante como criterios basados en practicas.

**3. Espiritualización (Aspecto afectivo):** Un aspecto básico es que los participantes integren lo que se ha proclamado en un clima de oración y espiritualidad, en donde puedan no-solo adherir su pensamiento, sino también su corazón a través de momentos de interiorización, dialogo, vivenciales de fe y celebraciones litúrgicas.

**4. Proyección hacia la vida (Aspecto Social):** El encuentro con Cristo vivo, ha de llevar a la persona a transformar su vida y su sociedad, empezando a vivir las enseñanzas de Jesús, los valores del reino, etc. por lo que ha de llevarse al participante a la toma de decisiones, que hagan presente esta nueva vida alcanzada por Cristo.

### B.-... la siguiente mecánica:

**1. Proclamación** (significado: desde dentro, no rollos, convencidos de lo que decimos)

Se ha de compartir el mensaje con animo y amor, que se vea en nosotros la acción salvífica de Dios, «No podemos dejar de hablar de lo que hemos visto y oído, además vivido» (Hch. 4,20). Debemos de estar convencidos de lo que vamos a compartir, que sea lo que verdaderamente estamos viviendo, porque si no, solo serian palabras vacías, de ahí la necesidad de preparar bien el mensaje y hacer oración constantemente.

### 2. Ser testigos: Trasmisión oral de mi experiencia fundante

Esto es hacerle partícipe al evangelizado de lo que Dios ha hecho en nuestra vida, los cambios que hemos tenido y de la necesidad de seguir cambiando, ya que la conversión es un proceso que abarca toda la vida, de ahí la necesidad de estar siempre a los pies del Señor. Es importante no caer en protagonismos, es decir, hemos de hablar de nuestra experiencia pero centrados en Cristo y no que el centro seamos nosotros, por ejemplo: «cuando yo estaba... yo cambie... yo vivía. Al compartir nuestra experiencia se fortalece el mensaje, ya que el testimonio es la muestra palpable de que Cristo vive.

### 3. Llevar a tomar decisión

Después de compartir el mensaje es necesario suscitar una respuesta por parte del evangelizado.

### 4. Oración vivencial

En este momento se invita a las personas a que abran su corazón a Jesús, se les invita a que le expresen su sentir o necesidad a partir de la realidad que están viviendo y de la reflexión que se ha hecho a partir del tema y/o de la dinámica. Es necesario animarles a que tengan confianza de hablar con Dios, que desde su corazón y con sus propias palabras le expresen al Señor lo que están viviendo en ese momento.

## PROGRAMA

*1ª Sesión de Trabajo: **Introducción al retiro**  
o Bienvenida*

*o Presentación del retiro y del equipo  
o Tema de Introducción  
o Preguntas y comentarios*

*2ª Sesión de Trabajo: **Iniciando el proceso...***

*o Dinámica de rompehielos: refranes  
o Dinámica de presentación: 2 - 4 - 8  
o Dinámica de conocimiento: el trebol  
o Dinámica de integración: los globos*

*3ª Sesión de Trabajo: **Presupuestos Antropologicos***

*o Exposición: La verdad sobre el Hombre  
o Dinámica: El alfarero divino  
Espiritualización: El jarro  
o Aterrizaje: Compromiso de apertura*

*4ª Sesión de Trabajo: **Presupuestos Teologicos (Jesulogia)***

*o Exposición: La verdad sobre Cristo (1ª Parte)  
o Dinámica: El verdadero rostro de Jesús  
o Espiritualización: Integralidad: bio, psico, social, trascendente  
o Aterrizaje: Compromiso de conversión*

*5ª Sesión de Trabajo: **Presupuestos Teologicos (Cristologia)***

*o Exposición: La verdad sobre Cristo (2ª. Parte)*  
*o Dinámica: Hijo del Hombre, Hijo de Dios, Hijo de David*

*o Espiritualización: Jesús, hijo de David, ten piedad de mí*  
*o Aterrizaje: Compromiso de comunión*

**6ª. Sesión de Trabajo: Presupuestos Teológicos (Kiriología)**

*o Exposición: La verdad sobre Cristo (3ª. parte)*

*o Dinámica: Como camino, hablo y vio Jesús*

*o Espiritualización: Los vicarios de Cristo*

*o Aterrizaje: Compromiso de solidaridad*

**7ª. Sesión de Trabajo: Presupuestos Eclesiológicos**

*o Exposición: La verdad sobre la Iglesia*

*o Dinámica: Lisiados*

*o Espiritualización: El cristiano como una señal*

*o Aterrizaje: Compromiso de Apostolado*

**8ª. Sesión de Trabajo: ... concluyendo el proceso**

*o Proceso Temático: Tiro al blanco*

*o Proceso Grupal: Las islas*

*o Proceso Espiritual: La muñequita de sal*

*o Proceso Compromiso: La fogata*

**9ª. Sesión de Trabajo: Conclusión del retiro**

*o Presentación de las 4 etapas del PNCA*

*o Invitación al tercer momento de la 1ª. Etapa*

*o Plenario de experiencias y compromisos*

*o Celebración Eucarística de Clausura*

*«La verdad sobre el Hombre»*

## 1ª SESIÓN: PRESUPUESTOS ANTROPOLÓGICOS

### «ACERCAMIENTO AL SER HUMANO»

**OBJETIVO:** Ayudar a encontrar el sentido de la vida

**Qué** - Contemplar: Ayudar a descubrir a partir de la revelación (Sgdas. Escrituras y Tradición) el proyecto de Dios para la persona, creada a imagen y semejanza de Dios, dotada con una dignidad, con una vocación hacia la felicidad...

**Cómo** - Confrontar: Confrontar como la persona al alejarse del proyecto original ha **deformado la imagen y semejanza**, provocando así un caos del cosmos, una ruptura y desunión...

**Para qué** - Expresar: Invitar a **reconocer** la vaciedad y sin-sentido en el que nos encontramos como **consecuencia de nuestras acciones** (La persona bajo el signo de Adán)

### TEXTOS BÍBLICOS:

*o «Y creó Dios al hombre a su imagen. A imagen de Dios lo creó. Macho y hembra los creó...» Gn.1,26-28*

*o «Oh Yahveh, Señor nuestro ... ¿Qué es el hombre para que de él te acuerdes, el hijo de Adán para que de él te cuides?» Sal 8*

*o «Yahveh, tú me escrutas y conoces ... porque tú mis riñones has formado, me has tejido en el vientre de mi madre...» Sal 139*

### TEXTO DEL MAGISTERIO:

G.S. 12. El hombre, imagen de Dios ...

13. El hombre dividido en sí mismo e inclinado hacia el mal ...

14. Elementos constitutivos del hombre

17. la grandeza de la libertad

### CONTENIDOS:

Hay tantas visiones inadecuadas sobre la persona que atentan:

- o Unas contra la identidad*
- o Otras contra la genuina libertad*
- o Otras impiden la comunión*
- o Otras no promueven la participación con Dios y con los hombres*

#### a) Diversas visiones inadecuadas sobre la persona:

- o Visión determinista*
- o Visión psicologista*
- o Visión consumista*
- o Visión capitalista liberal*
- o Visión marxista*
- o Visión estatista*
- o Visión cientifista*

#### b) Características que conforman la dignidad de la persona (según G.S. Puebla y CIC):

- o Creado a imagen de Dios*
- o En su propia naturaleza une el mundo material y espiritual*
- o Esta creado de un alma inmortal y creada directamente por Dios*
- o Creado en diversidad de sexos*
- o Con capacidad de conocer y amar a su Creador*
- o La única criatura en la tierra a la que Dios ha amado por sí misma*
- o Constituido por Dios, Señor de la entera creación visible*
- o Por ser imagen de Dios tiene la dignidad de persona: No es solamente algo sino alguien. Capaz de conocerse, de poseerse, de darse libremente, de relacionarse, de dar una respuesta de fe única e irrepitable, dotado de conciencia, con opción de elegir el bien.*

#### c) Dimensión cristiana de la dignidad de la persona R.H. 8b .10; G.S. 22

*Cristo restauró la dignidad del hombre y le dio su vida divina:*

o Con su mensaje, muerte y resurrección dio al hombre una dignidad insospechada.

o Restauró la dignidad del hombre y le llamo a una santidad o consagración total a Dios

o En Cristo llegamos a ser hijos de Dios

o En Jesucristo hemos descubierto la imagen del «hombre nuevo»

o Todo hombre debe sentirse amado por Dios y elegido eternamente por El , por mas que se le envilezca y no se le respete.

o Hemos de transformar y enriquecer la sociedad con nuestro aporte y pronunciarnos contra todo lo que vaya en contra de la dignidad del hombre. Hemos de defender los derechos humanos

**DINAMICA:** «El alfarero divino»

**MOMENTO:** Se realiza al final del tema y antes de la espiritualización.

**MATERIAL:**

o 2 kilos de barro en polvo

o 2 cubetas con agua

**PROCEDIMIENTO:**

1. Se pide al grupo que formen un círculo y al centro se coloca el barro y las cubetas con agua.
2. Se les invita para que cada uno tome en su mano barro y lo empiece a moldear con el agua, hasta formar una masa consistente.
3. Cuando ya todos tienen su barro preparado se les invita a formar una figura que represente su vida, todo lo que son, haciéndola lo mejor posible. Se pide que todo este tiempo estén en silencio. Se puede poner música instrumental de fondo o que alguien cante: «Como el jarro en manos del alfarero, etc.»
4. Al final, se invita a los que gusten, a compartir sobre la figura que hicieron, diciendo: «Yo soy como este (a)... porque...»

El facilitador invita a todos a pasar con su figura de barro en la mano al lugar donde se hará la espiritualización.

**ESPIRITUALIZACION:** «El jarro»

**MATERIAL:**

o Dos jarros de barro iguales

o En el centro de la asamblea, sobre el altar o una mesa, se coloca uno de los jarros.

o El otro jarro se adorna con un ramo de flores naturales y se coloca sobre un mantel blanco. Mismo que se utilizará en la celebración.

o Un buen equipo de sonido

o Toca cintas con música de fondo

Nos ponemos en tu presencia, Señor Jesús, para que nos ayudes a descubrir y vivir la unión que hay entre Tú y el que te envió. Y de ese modo nosotros podamos llamarle también: ABBA, (Padre). Queremos encontrar en él, el amor y la misericordia que ha estado constante en la historia del Universo, del mundo, del hombre y de la Iglesia, para que sea una realidad en nuestras vidas.

¡Que tu Dios sea nuestro Dios y tu Padre nuestro Padre! (Cf. Jn 20,17)

*Canto:* «Hijo»

**PRIMER MOMENTO:** El Jarro

o Después de la motivación y ya en un ambiente de silencio y oración, todos con la mirada puesta sobre el jarro, escuchan el significado del jarro.

o El facilitador, con voz clara y fuerte, dice:

♠ Una historia común:

Innumerables granillos de polvo unidos entre sí, amasados sin forma y húmedos.

Es tierra. ¿Y para qué puede servir un puño de lodo?

Es puesto sobre el troquel del artesano.

Ahora tiene un futuro:

Será una estatuilla o una maceta, un jarro para conservar vino, agua, aceite, café, frijol o maíz...

Un puño de barro sobre el troquel.

El alfarero lo modela con la ayuda del agua.

Hábiles manos amasan el barro y dan forma.

Delicadamente se crea un jarro que es puesto sobre la mesa.

El artesano lo contempla.

¡Hermosa pieza! ¡única! ¡Una obra de arte!

El horno encendido completa la obra»

o Un lector dice la siguiente oración:

«Aunque si estamos confusos por nuestros pecados, nos acercamos a ti, Padre bueno. Tu amor fiel nos da confianza y fortalece nuestra debilidad. Abre, Señor, nuestro corazón para escuchar tu Palabra. Muévenos a la conversión. La tristeza desaparecerá y tu amor nos hará nuevos. Olvidaremos el pasado y con Jesucristo, tu Hijo amado, viviremos en tu amor que nos salva hoy y por todos los siglos de los siglos». Amen

«La verdad sobre Cristo»

**2ª. SESIÓN: PRESUPUESTOS TEOLÓGICOS**

**- JESULOGÍA -**

**«ACERCAMIENTO AL JESÚS HISTÓRICO»**

**OBJETIVO:** Descubrir en Jesús de Nazareth al «hijo del hombre»

**Qué - Contemplar:** Presentar al Jesús de Nazareth, que se encarna en un contexto histórico y cultural; que vivió en plenitud todas las dimensiones del ser humano...

**Cómo - Confrontar:** Como vivo yo las dimensiones de mi ser persona, y que áreas necesitan ser asumidas por Jesús y liberadas...

**Para qué - Expresar:** Para descubrir como al asumir el genero humano, Jesús se convierte en el redentor y plenificador de mi persona y me invita a convertirme a Él (La persona bajo el signo de Cristo)

### TEXTOS BÍBLICOS:

· «¿No es este el hijo del carpintero? ¿No se llama María su madre? ¿No son sus hermanos Santiago, José, Simón y Judas?» Mt 13,55

· «Pero al llegar la plenitud de los tiempos, envío Dios a su Hijo, nacido de mujer, nacido bajo la ley, para rescatar a los que se hallaban bajo la ley ...» Gal.4,4-5

· «Y la Palabra se hizo carne, y puso su morada entre nosotros ...» Jn 1,14

### TEXTO DEL MAGISTERIO:

NMI 22 «...para la fe de la iglesia es esencial e irrenunciabile afirmar que realmente la Palabra <se hizo carne> y *asumió todas las características del ser humano*, excepto el pecado»

### CONTENIDOS:

#### I. Jesús como persona

1. El Jesús histórico

2. Su personalidad

No es descrito en lo exterior, pero su personalidad debió ser impresionante y atrayente: Personalidad dotada, dinámica, serena, asombrosamente atractivo y subyugador, equilibrio emocional y sano, sentido común, penetrante inteligencia y profunda piedad.

#### III. Jesús, llama a la conversión

Jesús inicia su obra llamando a la conversión: Personal y social.

La conversión es reconciliación con Dios, consigo mismo y con los demás, para reparar la ruptura radical del pecado.

Conocer a Jesús persona tendrá alguna exigencia para mi vida?

Podría seguir viviendo igual?

El encuentro con Jesús nos exige cambiar de manera de:

\*Pensar, \*Sentir, \*Vivir

Que exigencias me implica este encuentro con Jesús a nivel:

\*Personal, \*Familiar, \*Comunitario, \*Social

**DINAMICA I:** «EL verdadero rostro de Jesús»

**MOMENTO:** Esta Dinámica se realiza después de dar la «introducción» al tema.

### MATERIAL:

o Diferentes imágenes de Jesús (por lo menos 15)

o Cinta Masking-tape

### PROCEDIMIENTO:

1. Previamente, mientras se está dando la introducción al tema, se pegan en una pared, todas las imágenes de Jesús.

2. Se invita al grupo a contemplar las imágenes y el animador pregunta: ¿Cuál creen que sea el verdadero rostro de Jesús?

3. Se pide que espontáneamente se vaya opinando sobre cual será el verdadero rostro de Jesús y que se explique por qué.

4. Al final el facilitador concluye diciendo: «El verdadero rostro de Jesús lo vamos a encontrar dibujado en los Evangelios». Invita al grupo a pasar para continuar con el tema.

**DINAMICA II:** «El verdadero rostro de Jesús»

**MOMENTO:** Esta dinámica se desarrolla al terminar el tema.

### MATERIAL:

\*Un espejo de unos 30 x 30 CMS. \*Una cortinita o tela blanca, \*Hilaza, \*Un clavo, \*Una grabadora, \*Un casete de música «La Misión».

### PROCEDIMIENTO:

1. Previamente, en una pared, se coloca el espejo, a la altura del rostro de una persona. Y se cubre con la tela, en forma de cortina, de tal forma que se pueda recorrer con facilidad.

2. El facilitador dice: ¿Quiéren contemplar el verdadero rostro de Jesús? Ahora lo vamos a ver. Invita para que vayan pasando de uno en uno a contemplar el verdadero rostro de Jesús, indicándoles que le miren fijamente a los ojos.

3. Mientras van pasando, se pone la música de fondo.

4. Se invita a permanecer en absoluto silencio, hasta que todos hayan pasado.

5. El facilitador concluye pidiendo a los participantes que compartan su experiencia.

**ESPIRITUALIZACION:** «Sanando mi persona»

## 3A. SESIÓN: PRESUPUESTOS TEOLÓGICOS

### - CRISTOLOGÍA - «ACERCAMIENTO AL CRISTO DE LA FE»

**OBJETIVO:** Reconocer a Jesús como el Cristo de la fe, el «Hijo de Dios»

**Qué - Contemplar:** Descubrir como a partir de la pascua y resurrección, los apóstoles y la comunidad primitiva reconocen plenamente en Jesús de Nazareth al Cristo de la Fe

**Cómo - Confrontar:** Como todas las expectativas de liberación mesiánicas de Israel tienen su realización en JC, así como las aspiraciones más profundas de la persona tienen su respuesta en Jesús, el Cristo por la fe.

**Para qué - Expresar:** Proclamar mi adhesión a Jesús el Cristo, como una acto de comunión eclesial

### TEXTOS BÍBLICOS:

o «¿Por qué buscan entre los muertos al que esta vivo ?, no esta aquí, ha resucitado. Recuerden como les hablo cuando estaba todavía en Galilea...» Lc 24,5-6

o «Jesús realizo en presencia de los discípulos otras muchas senales ... estas han sido escritas para que crean que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo tengan vida en su nombre» Jn 20,30

o «mientras que al Señor de la vida, lo hicieron morir. Pero Dios lo resucito de entre los muertos y nosotros somos testigos» Hch 3,15

### TEXTO DEL MAGISTERIO:

NMI 21 «Ciertamente, ¡Jesús es verdadero Dios y verdadero hombre!...Como Tomas, la Iglesia se postra ante Cristo resucitado, en la plenitud de su divino esplendor, y exclama perennemente: ¡Señor mío y Dios Mío! (Jn 20,28)»

### CONTENIDOS:

o Jesús no hizo de su persona el tema central de su mensaje, El Padre ocupo el lugar central y el Reino su intención ultima.

o Los títulos de «Mesías», «Hijo del hombre» «Señor», «Hijo» no se los dio el mismo, sino la comunidad primitiva.

o La base de la cristología: la exaltación de Jesús. El mensaje postpascual (la exaltación) se convierte en el evangelio «de» Jesús (genitivo objetivo). Este mensaje hablara de lo que Dios hizo en Jesús, dándole un sentido salvífico a su muerte. La Pascua (muerte y resurrección) es el acontecimiento de la revelación de Jesús como el Cristo. A partir de su muerte se da el paso del «Jesús histórico» al «Jesús de la fe».

¿Quién dice la gente que soy yo? Mc. 8,27

Discursos kerygmáticos: Hch. 2,14-39; 3, 12-26; 4,10-12.20; 5,29-32

Estos discursos eran las primeras proclamaciones de la «persona de Jesús» a un «Jesús de la fe», el Jesús-Cristo.

- Recibe el titulo de Mesías=Cristo=Ungido

Viene a ser el nombre propio de Jesús apropiándose el contenido de los otros títulos que el mismo usara.

Expresa el nexo profundo que enlaza su persona con la esperanza milenaria del pueblo judío.

En el N.T. va a adquirir un contenido muy rico que no tenia en el A.T. Viene a ser el nombre propio (1 Cor. 15,12-23) que recapitula todos los demás. Y los que han sido salvados por él llevan el nombre de «cristianos». (Hch. 11,26; 26,28).

o La cristología del N.T. no se pregunta en primer termino por la naturaleza divina o humana de Jesucristo, sino por la significación histórico-salvífica de su persona.

o Solo a partir de los sucesos pascuales podemos valorar —exactamente igual que la comunidad primitiva— el peso decisivo de la conciencia personal que Jesús tuvo antes de la pascua.

o La iglesia naciente le atribuye este titulo despojado de todo equivoco. Quieren demostrar a los judíos que Cristo, objeto de su esperanza, ha venido en la persona de Jesús. Hay continuidad entre las dos alianzas. Jesús, pues, es el verdadero Hijo de David (Mt. 1,1; Lc. 1,27; Rom. 1,3; Hch.2,29ss; 13,23).

Jesús, salvador de mi persona

Jesús se revela como salvador a través de sus acciones y milagros.

Jesús quiere salvar a la persona integralmente. Somos seres bio-psico-social-trascendentes y en cada una de estas áreas actúa el Señor, salvando y liberando.

MUERTE SALVADORA ¿? (Hojas)

Jesús «El Cristo» nos invita a la comunión:

o Deseo y petición de Jesús: Jn. 17,21-26

**DINAMICA:** «Hijo del Hombre, Hijo de Dios e hijo de David»

**MOMENTO:** Esta Dinámica se desarrolla al finalizar el tema y antes de la Espiritualización.

**MATERIAL:** \*3 bíblias, \*Vestuario.

### PROCEDIMIENTO:

1. Se divide el grupo en 3 equipos

2. Se pide que cada equipo represente uno de los 3 pasajes siguientes, tratando de meterse en el papel que les corresponde:

«Hijo del Hombre»: Mt 13,53-56 (¿No es éste el hijo del carpintero?)

«Hijo de Dios»: Mt 27, 45-54 («Verdaderamente éste es el Hijo de Dios»)

«Hijo de David»: Mt 20,29-34 (¡Hijo de David, ten compasión de nosotros!)

El facilitador concluye la dinámica, haciendo resaltar como las personas fueron descubriendo poco a poco en Jesús, al «CRISTO»

#### ESPIRITUALIZACION:

«Jesús, hijo de David, ten compasión de mí» (Sañando de mi persona)

## 4A. SESIÓN: PRESUPUESTOS TEOLÓGICOS

### - KIRIOLOGÍA - «ACERCAMIENTO A JESUCRISTO COMO EL SEÑOR»

**OBJETIVO:** Aceptar a Jesucristo como Señor del Reino, «Hijo de David»

**Qué - Contemplar:** Analizar como Jesús, el Cristo, que fue exaltado y glorificado por el Padre, ha sido constituido Señor del cielo y de la tierra

**Cómo - Confrontar:** Como este Jesucristo «el Señor», nos ofrece su Reino, que es la propuesta de Dios para la sociedad para vivir conforme sus criterios, valores.

**Para qué - Expresar:** Aceptar a Jesucristo como el Señor implica vivir de acuerdo a su Reino, es decir a su nuevo orden en el que la justicia, la equidad y la solidaridad son exigencias fundamentales.

#### TEXTOS BÍBLICOS:

o «El cual siendo de condición divina no retuvo avidamente el ser igual a Dios ... para que al nombre de Jesús toda rodilla se doble ... y toda lengua confiese que cristo Jesús es Señor para gloria de Dios Padre» Fil 2,6-11

o «El es Imagen del Dios invisible, Primogénito de toda creación,... todo fue creado por el y para el, ... pues Dios tuvo a bien hacer residir en el toda la plenitud y reconciliar por el y para el todas las cosas ...» Col 1,15-20

o «Porque, si confiesas con tu boca que Jesús es Señor, y crees en tu corazón que Dios Lo resucitó entre los muertos, serás salvo ...» Rom 10,9

#### TEXTOS DEL MAGISTERIO:

D. I. 13 «Jesucristo, Hijo de Dios, Señor y Único Salvador ... todo tiene en el su plenitud y centro ... Jesucristo es el Señor de todos ... la Iglesia igualmente cree que la clave, el centro y el fin de toda la historia humana se halla en su Señor y Maestro»

## CONTENIDOS:

### I. Jesús, el «Señor»

#### 1. Señor, señorío

a) En el mundo pagano: el que tiene legítima autoridad o propiedad sobre algo o sobre alguien. A los reyes se les llama «señores». Pero también los dioses son «señores».

b) Entre los judíos: al César le llaman «Señor».

#### 2. Yahveh es el Señor: A.T.

o Porque ha creado a su pueblo: Sal 100,3; Is. 43,1.21; Ex 19,4-6 y lo libero haciéndolo su propiedad.

o Señor del mundo entero, porque Él lo creó: Jos 3,11.13; Miq 4,3; Gn 1,1

o Señor de Señores; Dt. 10,17

#### 3. En el Nuevo Testamento:

o Se designa a Dios como Señor o el Señor, sobre todo al hacer citas del A.T.

o Para afirmar la soberanía y realiza de Dios y sus derechos de creador.

#### 4. Jesús, Señor

o Hasta que son «testigos» de las apariciones del resucitado pueden los discípulos darle a Jesús, desde su fe postpascual, los títulos de «Señor», Cristo, Hijo de Dios.

o Jesús es visto como el Juez escatológico. No solo un retorno final de la historia, sino una presencia continuada: es el Señor de la historia.

o Las profecías mesiánicas así lo presentaban: 2 Sam 7,14; Sal. 2,7

o «Constituido Hijo de Dios, esta a la derecha de Dios» (Hch. 7,56). Comparte la omnipotencia divina (Mt. 28,18).

o Pablo utiliza «Kirios» para referirse a Dios (Rom 10, 2ss; 1 Cor. 2,8) y a Jesucristo a quien contrapone a los señores paganos (1 Cor 8,5ss). Y quedara entonces «Nuestro Señor Jesucristo».

o La función de este «Kirios» consiste en la dirección actual de la Iglesia (1 Tes 3,12; Rom 10,12), en la soberanía cósmica (1 Cor 15,25) y en el juicio final (1 Tes 5,2; Hch 2,20). Es un título que resume la fe postpascual.

o Nuestro Señor Jesucristo es el segundo Adán (Rom 5,12-21), el Pontífice celestial (Hebreos), el Logos (Juan).

### II. El «Señor del Reino»

#### 1. Nuevo Testamento:

o Es el centro de la predicación de Jesús: Reino de Dios o Reino de los cielos.

o Los milagros que El hace son signos de la presencia del Reino.

o Jesús Rey-Mesías e Hijo de Dios: misterio que se descubre en tres etapas: su vida terrena, el tiempo de la Iglesia y la consumación final.

- a) En su vida terrena: acepta el título mesiánico, pero lo purifica de su acepción política (Mt 21,1-11; Lc. 23,2)
- b) En su resurrección se manifiesta su entronización: Ap 3,21; Hch 2,30-35; Fip. 2,11
- c) Al final de los tiempos: entregara la realiza al Padre (1 Cor 15,24; Ap 11,15; Ef 5,5). Los discípulos compartirán su reinado (Ap 3,21).

**II. El «Reino de Dios»**

**a) significado:**

- o La paternidad-maternidad (amor) de Dios para con los hombres.
- o La sujeción del hombre a la autoridad -orden- plan de Dios.
- o El orden de Dios: paz, justicia, alegría, amor, etc.

**b) Destinatarios**

- o Todos: en especial los excluidos Mt. 5,1-12

**c) Consecuencias:**

- o Termina el reinado de la ley
- o Termina el reinado de Satanás
- o Se inicia el reinado del amor

**d) El Reino es ante todo: Salvación**

- o Es un nuevo orden de cosas que abarca la totalidad de lo existente
- o Es una Buena Nueva Total, para todo hombre. Una nueva vida
- o Es una realidad que culmina y se cristaliza en la otra vida, pero que Jesús la anuncia ya para este mundo.
- o Se hace presente con sus palabras, hechos y milagros
- o Se hace presente en su actuación con los pobres

**e) Exige conversión**

- o El mandamiento como principio de transformación de la sociedad
- o Cristo es su redención hace capaz al hombre de vivir en solidaridad por los caminos de la justicia y el amor. (St. 2,14-17)
- o La comunión fraterna se expresa en el servicio solidario de unos con otros (Jn 13,1ss). Ese amor solidario determinara el destino eterno (Mt. 25,40.45)

El «Reino» es el proyecto del Padre: Es la voluntad de comunicar plenamente la vida a todos los hombres, es la expresión del amor de Dios y de lo que el quiere para todos sus hijos, es su acción amorosa que mueve la historia hacia la irrupción de la vida.

Jesús en la nueva humanidad, el rostro humano de Dios. El Reino es un don de Dios. El comparte con el hombre su responsabilidad a favor de la vida. Es una tarea que el hombre debe trabajar por hacerlo vida mediante una conversión profunda.

**DINAMICA:**

«Cómo caminó, habló, vió... Jesús»

**MATERIAL:**

- o Una silueta grande de Jesús (Tamaño normal)
- o Letreros en cartulina con las preguntas: ¿Cómo caminó Jesús, como habló, etc.? Se anexa ejemplo del dibujo.
- o 5 tarjetas de cartulina para cada equipo
- o Cinta Masking-tape

**PROCEDIMIENTO:**

1. Se divide el grupo en equipos de 5 a 7 personas
2. A cada equipo se le pide que reflexione sobre una de las preguntas de la silueta de Jesús y que escriban una característica en cada tarjeta.
3. Luego se pide que una persona de cada equipo vaya pasando a leer las tarjetas y las coloque en la silueta, en el lugar que corresponda.

El facilitador concluye diciendo: «Si queremos hacer presente el Reino en nuestra vida y a nuestro alrededor, hemos de caminar, hablar, ver... como Jesús lo hizo».

**ESPIRITUALIZACION:**

El camina en mis zapatos, y canta con mi voz, mis manos usa también porque soy un hijo de Dios, y sonrie con mi rostro, esta en mi corazón y soy feliz porque soy un hijo de Dios

«La verdad sobre la Iglesia»

**5ª. SESIÓN: PRESUPUESTOS ECLESIOLOGICOS**

**«ACERCAMIENTO A LA IGLESIA COMO SACRAMENTO»**

**OBJETIVO:** Descubrir como la Iglesia esta llamada a ser de Salvación y signo del Reino.

**Qué - Contemplar:** Jesucristo el Señor, ha querido dejar una institución: la Iglesia, para que sea sacramento de salvación, que convoque a todos los hombres y mujeres como Pueblo de Dios, y sea entre las naciones instrumento, signo y fermento del Reino.

**Cómo - Confrontar:** La Iglesia esta llamada a convocar y acoger a todas las personas, pueblos y culturas

como Jesús lo hizo con todos los que se acercaron a Él, para descubrir si nosotros estamos siendo fieles a la misión que Dios nos encomendó y que el mundo de hoy nos reclama.

**Para qué - Expresar:** Renovar nuestro compromiso como miembros de la Iglesia, aceptando el proceso de seguimiento que esto implica a través de una formación sistemática y permanente que nos lleve a vivir en santidad.

### TEXTO BÍBLICO:

o «Ustedes son la sal de la tierra ..., ustedes son la luz del mundo ..., Brille así su luz delante de los hombres, para que vean sus buenas obras y glorifiquen a su Padre que esta en los cielos» Mt 5,13-16

o «Y yo a mi vez te digo que tu eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia ... a ti te daré las llaves del reino de los Cielos ...» Mt 16,18-19

o «Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que yo les he mandado. Y he aquí que yo estoy con ustedes...» Mt 28,19-20

### TEXTO DEL MAGISTERIO:

LG 9-17 «Iglesia como Pueblo de Dios»

GS 1-3 «Iglesia preocupada por las tristezas y angustias de las personas»

4-10 «Que conoce la situación del hombre en el mundo actual»

40-45 «Su misión en el mundo contemporáneo»

EIA 66-76 «Iglesia que tiene como punto de partida el Anuncio de Cristo vivo y como punto de llegada la Iglesia de la Nueva Evangelización.»

### CONTENIDOS:

#### I. Fundamentos Bíblicos:

o Mt. 16,18

o Sumario de la 1er. Comunidad Cristiana

Hch 2,42, Hch 4,32, Hch 5,12.

#### II. Fundamentos del Magisterio:

o Lumen Gentium del 9 al 17 «Iglesia como Pueblo de Dios»

o Gaudium et spes

Del 1 al 3 «Iglesia preocupada por las tristezas y angustias de las personas»

Del 4 al 10 «Que conoce la situación del hombre en el mundo actual»

Del 40 al 45 «Su misión en el mundo contemporáneo»

### III. Fundamentos Pastorales:

o Ecclesia in América

Del 66 al 76 «Iglesia que tiene como punto de partida el Anuncio de Cristo vivo y como punto de llegada la Iglesia de la Nueva Evangelización.»

### Hemos de descubrir a la Iglesia como signo del Reino:

Los discípulos que comenzaron a vivir el Reino de Dios con sus características, exigencias, dinámica y dimensiones lo hicieron en una comunidad: La Iglesia. Desde luego que el Reino es mucho más que la Iglesia, pero esta es su germen, primicia y anuncio explícito. A través de los cristianos, enamorados del Reino, la humanidad puede llegar a ver el Reino y sentirse invitada a seguir sus exigencias.

**DINAMICA:** «Lisiados»

**MATERIAL:** (Para cada equipo)

o Una venda (para amarrar una mano)

o Unos tapones de oídos

o Un paliacate (para vendar los ojos)

o Un lienzo (para tapar la boca)

o Un pedazo de cuerda (para amarrar un pie)

o Un sobre con tarjetas escritas: Ciego, sordo, cojo, manco, mudo, invalido, tartamudo

### PROCEDIMIENTO:

1. Se divide el grupo en equipos de 7 personas

2. A cada equipo se le entrega un sobre con las tarjetas, y cada miembro del equipo tomará una al azar.

3. Se les explica que cada persona representará el papel que les tocó, disponiendo del material que se preparó para cada grupo.

4. Una vez que todos están listos, se indica, que la dinámica consiste en que deben llevar al frente al parálítico, haciendo el papel que les tocó.

El facilitador concluye la dinámica pidiendo al grupo que comparta su experiencia y la enseñanza que nos dejó esta dinámica.

**ESPIRITUALIZACION:** «El cristiano como una señal»

<sup>1</sup> Evangelización 2000,  
Apartado Postal 6-105, CP 44602,  
Guadalajara, Jalisco, México.

# JULIO

## CUMPLEAÑOS

- 2 julio 1962 ..... SR. CURA ADOLFO CABRERA HERNANDEZ
- 3 julio 1950 ..... SR. PBRO. FCO. JAVIER AVILES LOPEZ  
1960 ..... SR. PBRO. IRENEO GUTIERREZ LIMON
- 5 julio 1967 ..... SR. PBRO. JOSE MAURICIO VELAZQUEZ PULIDO
- 9 julio 1965 ..... SR. PBRO. AGUSTIN ACEVES HERNANDEZ
- 10 julio 1968 ..... SR. PBRO. FRANCISCO JAVIER MACIEL ESTRADA
- 11 julio 1970 ..... SR. PBRO. CARLOS ROCHA HERNANDEZ
- 14 julio 1925 ..... SR. PBRO. SALVADOR BOBADILLA ARELLANO  
1973 ..... SR. PBRO. ENRIQUE GOMEZ ULLOA
- 15 julio 1945 ..... SR. PBRO. ENRIQUE GONZALEZ RAMIREZ  
1965 ..... SR. PBRO. RODOLFO ORIZABA MONROY  
1973 ..... SR. PBRO. RAMON OROZCO MUÑOZ
- 16 julio 1974 ..... SR. PBRO. JOSE GUADALUPE TAPIA BARAJAS
- 18 julio 1971 ..... SR. PBRO. SALVADOR ORTEGA RODRIGUEZ
- 21 julio 1943 ..... SR. PBRO. MANUEL ALMARAZ SANCHEZ
- 22 julio 1972 ..... SR. PBRO. GREGORIO GARCIA GARCIA
- 23 julio 1961 ..... SR. CURA ALFREDO GARCIA GUZMAN  
1921 ..... SR. PBRO. AGUSTIN MONTES SEGURA
- 29 julio 1933 ..... SR. PBRO. RAUL CORTES ANGULO  
1929 ..... SR. PBRO. GERARDO GONZALEZ ZUÑIGA
- 30 julio 1946 ..... SR. PBRO. JUAN LOPEZ PONCE

## ANIVERSARIOS DE ORDENACION

- 11 julio 1999 ..... SR. PBRO. PABLO NIEVES SANCHEZ
- 22 julio 1962 ..... SR. PBRO. RAMON MAGAÑA PEREZ
- 25 julio 1948 ..... SR. PBRO. SALVADOR BOBADILLA ARELLANO
- 30 julio 2000 ..... SR. PBRO. HOMERO GONZALEZ AGUIRRE  
2000 ..... SR. PBRO. FELIPE JESUS LOPEZ OROZCO  
2000 ..... SR. PBRO. DAVID PEGUERO PEREZ  
2000 ..... SR. PBRO. JAVIER ROJAS BANDA

## ANIVERSARIOS DE DEFUNCION

- 3 julio 1988 ..... SR. PBRO. JOSÉ FELIX LIMÓN MONTES DE OCA
- 7 julio 1981 ..... SR. CURA IGNACIO IÑIGUEZ
- 12 julio 1979 ..... SR. PBRO. J. JESÚS MARTÍN DEL CAMPO
- 13 julio 1988 ..... SR. CURA J. JESÚS VILLASEÑOR  
1997 ..... SR. CURA SIMÓN TRUJILLO TRUJILLO
- 16 julio 1990 ..... SR. PBRO. SANTIAGO SÁNCHEZ GARCÍA
- 20 julio 1998 ..... SR. PBRO. J. JESÚS GUTIÉRREZ GONZÁLEZ
- 24 julio 1999 ..... SR. PBRO. ALFONSO GONZÁLEZ OROZCO

# AGOSTO

## CUMPLEAÑOS

- 2 agosto 1972 ..... SR. CURA ALBERTO GUZMAN GUZMAN  
 3 agosto 1930 ..... SR. CANGO. ROBERTO CORONA CORONA  
 1963 ..... SR. PBRO. GABRIEL GONZALEZ PEREZ  
 1970 ..... SR. PBRO. JOSE GAMALIEL REYES MENDOZA  
 4 agosto 1945 ..... SR. CURA IGNACIO RAMOS PUGA  
 6 agosto 1962 ..... SR. PBRO. JOSE DE JESUS LOMELI GUTIERREZ  
 1920 ..... SR. CANGO. GABRIEL VELAZQUEZ MIRAMONTES  
 7 agosto 1916 ..... SR. PBRO. ALBERTO CALDERON UREÑA  
 1963 ..... SR. PBRO. IGNACIO BARBA PALOS  
 1967 ..... SR. PBRO. JAVIER ROJAS BANDA  
 8 agosto 1958 ..... SR. CURA RAMON MAGAÑA CURIEL  
 9 agosto 1965 ..... SR. PBRO. JOSE LUIS GONZALEZ PEREZ  
 12 agosto 1963 ..... SR. PBRO. CELEDONIO MARTINEZ SOTELO  
 1963 ..... SR. PBRO. RUBEN SEPULVEDA CABRERA  
 16 agosto 1953 ..... SR. CURA RAMON PEREZ MATA  
 1969 ..... SR. PBRO. ANDRES SAINZ MARQUEZ  
 18 agosto 1966 ..... SR. PBRO. LUIS FLORES VILLA  
 19 agosto 1918 ..... SR. CANGO. LUIS NAVARRO ROMERO  
 1965 ..... SR. PBRO. JOSE LUIS ALDANA WARIO  
 21 agosto 1933 ..... SR. PBRO. JUAN FRANCISCO GUTIERREZ RODRIGUEZ  
 22 agosto 1940 ..... SR. CURA FRANCISCO CASTAÑEDA JIMENEZ  
 25 agosto 1970 ..... SR. PBRO. DAVID PEGUERO PEREZ  
 1971 ..... SR. PBRO. ALVARO LOMELI PULIDO  
 26 agosto 1961 ..... SR. PBRO. JAVIER RODRIGUEZ OROZCO  
 27 agosto 1935 ..... SR. CURA EFREN PEDROZA FRANCO  
 1961 ..... SR. PBRO. JOSE ANTONIO VAZQUEZ MONTAÑO

## ANIVERSARIOS DE ORDENACION

- 2 agosto 1972 ..... SR. PBRO. VICENTE MONTERO GONZALEZ  
 15 agosto 1997 ..... SR. PBRO. ADRIAN ACOSTA LOPEZ  
 1977 ..... SR. PBRO. PEDRO PEREZ LA TORRE  
 1978 ..... SR. CURA JUAN DAVID RAMIREZ PEREZ  
 (BODAS DE PLATA SACERDOTALES)  
 16 agosto 1998 ..... SR. PBRO. GUILLERMO ARIAS  
 1976 ..... SR. CURA JAIME ENRIQUE GUTIERREZ GUTIERREZ  
 1976 ..... SR. CURA J. JESUS GUTIERREZ JIMENEZ  
 1976 ..... SR. CURA ANTONIO MARQUEZ LOZANO  
 1976 ..... SR. CURA ANASTACIO ULLOA AMEZQUITA  
 19 agosto 1976 ..... SR. PBRO. J. JESUS VASQUEZ RUIZ  
 21 agosto 1992 ..... SR. PBRO. FEDERICO ALBERTO PONS ARENAS

## ANIVERSARIOS DE DEFUNCION

- 3 Agosto 1984 ..... SR. PBRO. BENITO CORONA ELIZARDE  
 7 Agosto 1995 ..... SR. CURA RAFAEL ALDRETE MUÑOZ  
 24 Agosto 1998 ..... SR. PBRO. RAMÓN DE J. GUZMÁN ESCOBAR

# AGENDA DE JULIO 2003

Evangelización y catequesis – Curso de verano – Cada comunidad – (Julio-Agosto)

- 
- L. 7** Consejos Decanales. San Juan de los Lagos: *Se suspende*. Lagos de Moreno: *La Laguna*. Tepatitlán: *San Antonio*. Atotonilco: *Milpillas*. Arandas: *Josefino de Allende*. Jalostotitlán: *Santa Ana*. Yahualica: *San Miguel*. San Julián: *Santa María del Valle*. Ayotlán: *La Ribera*. Capilla de Guadalupe: *Los Dolores*
  - L. 7-8** Encuentro con Sem-fa-s de Tercero. Pastoral Vocacional. *Tepatitlán (Casa de Ejercicios)*
  - J. 10-13** Preseminario. Pastoral vocacional. (Decanatos: Lagos, San Julián y Arandas). Arandas (Ojo de Agua)
- 
- L. 14-17** Curso anual del TEC. EDPIP. *Manzanillo, Col.*
  - L. 14** Reunión del equipo diocesano. Pastoral bíblica. *San Juan*
  - J. 17-20** Preseminario (Decanatos: Jalostotitlán y Ayotlán). Pastoral vocacional. *Arandas (Ojo de Agua)*
  - J. 17-20** Encuentro hombres BUC. Pobres. *Jalostotitlán*
  - S. 19** Reunión del equipo. Pobres. *Jalos*. 5:00 p.m.
  - S. 19-20** Taller Diocesano de formación de Catequistas. Evangelización y Catequesis. *Casa Juan Pablo II*
- 
- L. 21** Sacerdotes de Tepatitlán: *Tecomatlán*
  - M<sup>a</sup>. 22-1** Curso de verano SOMELIT. Liturgia. *Aguascalientes, Ags.*
  - J. 24-27** Preseminario (Decanatos: Capilla, San Juan y Yahualica). Pastoral vocacional. *Arandas (Ojo de agua)*
  - D. 27-2** IX Curso de verano para agentes de pastoral. II Curso de verano para catequistas. Vicaría de Laicos y Formación de agentes. *Casa Juan Pablo II*
- 
- L. 28-1** Curso de verano para agentes. Liturgia. *San Juan*
  - L. 28** Equipos decanales. Yahualica: *Manalisco*
  - J. 31-3** Preseminario (Decanatos: Tepatitlán y Atotonilco). Pastoral vocacional. *Arandas (Ojo de Agua)*

# AGENDA DE AGOSTO 2003

*(Pastoral social – Participar en la asamblea nacional de pastoral social)*

---

**V. 1** Convivencia de párrocos y encargados de comunidades. *Santa Ana*. 11:00 a.m.

---

**L. 4** Consejos Decanales. San Juan: *San José*. Lagos de Moreno: *La Asunción*. Tepatitlán: *Señor de la Misericordia*. Atotonilco: *El Saucillo*. Arandas: *Santiaguito*. Jalostotitlán: *Temacapulín*. Yahualica: *Manalisco*. San Julián: *Lugar pendiente*. Ayotlán: *Santa Rita*. Capilla de Guadalupe: *San Francisco*

**L. 4-8** Ejercicios Espirituales. *Casa Juan Pablo II*.

**L. 4-7** Encuentro nacional de comisiones de pastoral litúrgica. Liturgia.

**M<sup>a</sup>. 5-10** Curso de verano para Sem-fas. Pastoral vocacional. *Arandas (Ojo de Agua)*

**S. 9** Evaluar curso de verano y programas. Formación de agentes. *San Julián*. 10:00 a.m.

**S. 9-15** Atención de sacerdotes a peregrinos. *Catedral*.

---

**M<sup>i</sup>. 13** Reunión del Equipo Diocesano de Pastoral. *San Juan (Tercera Orden)*. 11:00 a.m.

**S. 16** Reunión del Equipo Diocesano. Evangelización y Catequesis. *San Julián*. 10:30 a.m.

---

**D. 17** Reunión del equipo. Pobres. *Tepatitlán*. 11:00 a.m.

**L. 18** Sacerdotes de Tapa: *Lugar pendiente*

---

**L. 25-30** Reunión del Consejo Diocesano de Pastoral. *Casa Juan Pablo II*. 11:00 a.m.

**«La catequesis de adultos, al ir dirigida a personas capaces de una adhesión plenamente responsable, debe ser considerada como la forma principal de catequesis, a la que todas las demás, siempre ciertamente necesarias, de alguna manera se ordenan» (DGC 20).**

**Esto implica que la catequesis de las otras edades debe tenerla como punto de referencia, y articularse con ella en un proyecto catequético coherente de pastoral diocesana (DGC 59).**

**Al hablar de la catequesis por edades, es pedagógicamente eficaz hacer referencia a la catequesis de adultos y, a su luz, orientar la catequesis de las otras etapas de la vida (DGC 171).**